

---

## PRESENTACION

---

El panorama nacional, con sus esperanzas y sus temores, con sus luces y sus sombras, no permite que nos dejemos frenar por las amenazas hechas contra los jesuitas ni por lo que parece una campaña orquestada de calumnias.

Sólo queremos señalar a dónde parecen apuntar:

- Contribuyen a crear un clima de inestabilidad, que debe preocupar en primer lugar al Gobierno, por la ingobernabilidad que podría generar.

- Son un síntoma del repunte de una ultraderecha siempre violenta.

- Son muestra de la intolerancia que siempre la ha caracterizado, y que es lo que menos necesita el país en este momento.

- Hay datos que muestran una alianza con la ultraderecha de Estados Unidos, muy poderosa económicamente.

- Es una campaña que ha sido secundada por grupos conservadores de la Iglesia.

Los jesuitas seguiremos trabajando en lo que hacemos, siempre abiertos a las críticas u observaciones que quieran hacer los pastores, siempre y cuando sean datos probados y no mera reproducción de rumores o sospechas sin fundamento. Porque asumimos aquella frase con la que Pedro contestó a quienes le querían prohibir anunciar a Jesucristo muerto y resucitado: "Ustedes juzguen si hemos de obedecerlos antes que a Dios; nosotros no podemos dejar de hablar de lo que vimos y oímos".

---

## EN ESTE NUMERO

---

EDITORIAL	2
CUADERNO	5
INTRODUCCIÓN AL CUADERNO	6
¿QUÉ SIGNIFICA LA URGENCIA ÉTICA DE HOY Sebastián Mier	7
RETOS ÉTICOS DE NUESTRA SITUACIÓN SOCIAL Grupo de jesuitas de Teología Moral de A.L.	10
EL CUERPO DE LA MUJER Y LA ÉTICA Georgina Zubiría	16
NECESARIA ALTERNATIVA ÉTICA EN LA POLÍTICA MEXICANA Jesús Vergara Aceves	22
ÉTICA DE LA ECONOMÍA Oscar J. Villarreal	28
HACIA OTRO TLC Jorge Castañeda-Carlos Heredia	34
LA TRANSFORMACIÓN TECNOLÓGICA, UN GRAN DESAFÍO PARA LOS POBRES Pablo Nguyen Thai-Hop	36
DOCUMENTOS	43
COLABORACIONES Retos apostólicos para la Compañía de Jesús hoy Juan Hernández Pico	46
LA PALABRA A FONDO	54



# EDITORIAL

## Los rumbos de México. Entre el temor y la esperanza

Durante los primeros días del año en curso la sociedad civil presionó para que callaran los fusiles y se abriera paso al diálogo entre el Gobierno y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Y éste, a su vez, al aceptar dejar las armas para entrar a negociación, derivó la responsabilidad de la lucha por la democracia sobre la sociedad civil, en un llamamiento dramático. Decía que su ciclo ya había terminado, y que ahora era el tiempo de la sociedad civil. Que ella debían asumir la tarea de construir la democracia no con las armas.

La sociedad civil, sin embargo, que jugó un papel fundamental en el cese al fuego y en el Cerco por la Paz, en torno a la Catedral de San Cristóbal, para garantizar las pláticas entre el Comisionado del Presidente y el EZLN, tal vez no supo qué hacer con esa tarea. Grandes discusiones en la prensa en torno a qué era la sociedad civil, cómo se la podía definir, quiénes la constituirían... Entre tanto, el tiempo se iba pasando.

Muchos acontecimientos enturbiaron el horizonte: primero, el asesinato de Colosio, que puso a los zapatistas en alerta roja durante la consulta a sus bases; luego, varios secuestros; después, la decisión de los zapatistas de dar por finalizados los diálogos, sin haber llegado a ningún resultado, y porque, decían, el gobierno no daba respuesta satisfactoria a sus peticiones. Los temores de que el conflicto pudiera reestallar, y ahora generalizado, fueron más fuertes que nunca.

La campaña electoral fue subiendo de tono. Primero el minidebate entre algunos de los candidatos presidenciales menores; luego el esperado debate, que fue como un fuego fatuo porque más deslumbró que alumbró el panorama electoral; luego, propuestas aceptadas, rechazadas, vueltas a proponer para que

hubiera otros debates, y finalmente la determinación del partido oficial de que ya no había tiempo para debates, a 30 días de las elecciones. Tal vez ya habían evaluado el deterioro de imagen que supuso para su candidato el primer debate. El tiempo se acababa.

En esas circunstancias, lanzan una convocatoria para una Convención Nacional, a realizarse en territorio zapatista, en plena selva lacandona. Parecía una locura. Lo era. Se enviaron cientos de invitaciones muy personalizadas a gente importante del panorama político del país. Surgieron también las mil y una interpretaciones: había quienes se sentían ofendidos por ser invitados, y había quienes se sentían ofendidos por no haber recibido invitación. Había quienes auguraban con alegría un rotundo fracaso; había quienes temían un fracaso rotundo.

Sin contar con las cuestiones de las diferencias ideológicas, las meras cuestiones logísticas de alojamiento, alimentación y desalimentación para 6,000 personas en plena selva parecía una aventura propia de románticos soñadores que no miden las realidades.

\*\*\*

Ya la convocatoria misma resultaba sorpresiva. Para todos: para radicales y para temerosos. En el 'Saludo a la Convención Chiapaneca' ampliaban su pensamiento. Hablaban de objetivos, de convocadores y de convocados precisos:

"Convoca el EZLN, convoca un grupo de hombres y mujeres sin rostro, armado, ilegal y en rebeldía contra el supremo gobierno. Convoca después de haberse alzado en armas en contra de todo aquello que sume a nuestra patria en esta nocturna pesadilla que para algunos, para los pobladores originales de estas tierras, dura ya centenas de años. Convoca después de haber dado la sangre de sus mejores combatientes... Convoca después de reiterar al pueblo de México y al

mundo entero, su grito de 'Para todos, todo, nada para nosotros... Convocan los indígenas chiapanecos del EZLN, los más olvidados, los más despreciados, los más dignos, los mejores'.

Luego vienen los convocados y, junto con eso, los objetivos:

"Convoca a aquellos que luchan o quieren luchar por el cambio democrático. Quienes no quieren el cambio democrático no están convocados. Convoca a quienes están de acuerdo en insistir en el cambio democrático pacífico. Quienes piensen que sólo por la lucha armada se consigue el cambio democrático no están convocados. Convoca a quienes están de acuerdo en probar que ese cambio democrático se dé, también, por la vía electoral. Quienes no están de acuerdo en probar la vía electoral no están convocados".

Esas definiciones debieron concertar a grupos radicales, que esperarían ver en la Convención un apoyo logístico de la lucha armada. Pero había también otras definiciones:

"Convoca a quienes están de acuerdo con la necesidad de un gobierno de transición. Quienes no están convencidos de la necesidad de un gobierno de transición no están convocados. Convoca a quienes están de acuerdo con la necesidad de una nueva constitución. Quienes no están convencidos de que es necesaria una nueva Carta Magna no están convocados. Convoca a quienes reconocen que el partido de Estado es el principal obstáculo para el tránsito democrático. Quienes no ven esto no están convocados".

Y sintetizaba su intención: "Por lo tanto, la Convención Nacional Democrática no es para el partido de Estado, no es para los que se niegan al cambio democrático, no es para los que niegan la libertad en estas tierras, no es para los que escatiman la justicia para los mexicanos todos. Pero no sólo eso. La Convención Nacional Democrática no es el brazo

civil o político del EZLN, la Convención Nacional Democrática no es la insistencia en la lucha armada o su apología, la Convención Nacional Democrática no es antielectoral o abstencionista".

Esto debió parecer a muchos una confusión de objetivos, unos de los cuales contradirían a otros. Y concluía su declaración de intenciones: "La Convención Nacional Democrática es, repito, el esfuerzo civil y pacífico del tránsito a la democracia, la libertad y la justicia. El esfuerzo para lograr un gobierno de transición democrática y una nueva Carta Magna para nuestro México".

\*\*\*

Hubo una primera jornada de dos días en San Cristóbal. Allí, a las puertas de la Selva Lacandona, pero todavía en un espacio ciudadano, se llevaron a cabo las primeras mesas de estudio. Doscientas ponencias en cinco mesas; la más pequeña sólo tenía 700 participantes. Los temas: "Hacia la democracia"; "Vías pacíficas a la transición democrática"; Programa nacional de Gobierno"; "Gobierno y Democracia"; "La Nueva Constitución". Su escenario, cinco grandes centros para reuniones: El hotel Maya Quetzal, el Centro del Carmen, el Teatro de la Ciudad, el Centro San Francisco y el Palenque de Gallos.

En un saludo de bienvenida Don Samuel Ruíz decía: "Vemos que hay un mensajero de la paz que se levanta hoy día, que se llama sociedad civil. Viene el mensajero de buenas noticias que anuncia la paz que ha sido buscada, aunque algunos dirán -con cierta razón- que en forma contradictoria gente armada levantó la voz para hacer una convocatoria a la sociedad civil". Y terminó haciendo caer en la cuenta de que la CND "no tiene precedente en la historia reciente de nuestro país, la que nos llena de alegría y nos hace exclamar: Mensajeros de la paz, lleven las buenas noticias, construyan una sociedad nueva". Afuera de la Catedral de la Paz había una manta: "Del vientre de los pobres sigue naciendo el despertador del mundo: cristianos comprometidos". Don Samuel sin embargo, declinó la invitación a participar para evitar que se piense que la jerarquía católica influye en la sociedad civil.

De esas sesiones apenas se supo nada, porque hubo un embargo in-

formativo impuesto por los zapatistas, para evitar distorsiones. Se opusieron, obviamente, los periodistas, invocando la libertad de expresión. Era entendible su reclamo: buscaban una primicia en las noticias. La Convención, en cambio, buscaba soluciones de fondo. Por eso las condiciones eran claras y no negociables.

\*\*\*

Después de dos días en San Cristóbal, la marcha hacia la Selva. Cuantificadas las horas de viaje y las de reunión, por cierto abreviadas drásticamente por las torrenciales lluvias, resultan desproporcionadas. El Gobernador y el Subsecretario de Gobernación se sorprendieron alarmados de que los delegados estuvieran de regreso más de un día antes de lo previsto. Era de temer algún conflicto allá. Sin embargo, los problemas fueron sólo prácticos.

Qué dejó la Convención no es posible verlo todavía. Porque no fue un punto final, sino un inicio. Se puede hablar de los compromisos finales, que resultan interesantes. Pero quizá sus frutos están a nivel de siembra apenas: de siembra de una nación cambiada; tal vez nueva.

Sin duda resultó sorprendente para todos la capacidad de convocatoria de los zapatistas. Ningún otro grupo en México tendría capacidad de convocar a la misma cantidad de gente a una reunión en condiciones tan precarias. No se trataba de gente fanatizada, que iban convocados por una quimera: se trató de gente que iba con una propuesta y con un interés. Y con una representación, o expresa o simbólica: detrás de cada uno de los asistentes habría muchos más apoyándolos o compartiendo, desde antes y seguramente a su regreso, sus mismas esperanzas. Si fueron capaces de convocar a esta empresa de quijotes, de soñar en cambiar el país, es, seguramente, por la autenticidad de su lucha y por la inteligencia que han mostrado en sus propuestas. También por la flexibilidad en la negociación, combinada extrañamente, al estilo indígena, con una firmeza que brota de la persuasión de que lo que exigen es algo primario y fundamental, sin adornos: la vida. Eso para ellos no es negociable.

Por eso se lograron acuerdos básicos: La responsabilidad de votar y promover el voto, pero con el compromiso de defenderlo mediante

acciones de resistencia civil en caso de fraude.

Gracias a eso se logró evitar la polarización de los grupos radicales, de los que se temía fueran a manipular los resultados.

Se logró también evitar que la Convención se definiera por el apoyo a un partido concreto, el PRD. Aunque fue claro, por otro lado, el compromiso de dar un voto de castigo al partido oficial.

\*\*\*

Mucho se ha comentado que el EZLN ha amenazado con proseguir la guerra si no triunfa la oposición, concretamente el PRD. Ese juego de las etiquetas de violencia parecen haberlo jugado bien quienes apuestan a la continuidad. Pero las declaraciones del subcomandante Marcos a nombre del EZLN nos dejan nuevamente con otro sabor de boca: "No vendrá de nosotros el reinicio de la guerra... No hay ultimátum zapatista para la sociedad civil. Esperemos. Resistiremos. Somos expertos en eso... No es nuestro tiempo. No es hora de las armas. Nos hacemos a un lado, pero no nos vamos. Esperaremos hasta que se abra el horizonte, o hasta que ya no seamos necesarios, o ya no seamos posibles... Luchen. Luchen sin descanso, luchen y derroten al gobierno, luchen y derroten la guerra, luchen y derrotennos. Nunca será tan dulce la derrota como si el tránsito pacífico a la democracia, la libertad y la justicia resulte vencedor".

Pero parece que sólo quienes se arriesguen a entrar en el desierto podrán ser capaces de inventar algo nuevo. Al encontrarse con los satisfactores mínimos, sin la sobrecarga de los prejuicios cotidianos. Tal vez por eso era necesario que fuera así, en descampado, para que personas de distintas procedencias y posiciones sociales e intelectuales pudieran llegar a acuerdos mínimos. El Dr. González Casanova expresó su propia experiencia y lo que ésta significó como cambio epistemológico: "No tener baño, techo o un espejo donde mirarse el rostro que nos miramos todos los días", lo cual es muy distinto a "ser nada más solidario de los pobres cuando no se vive, cuando no se sabe lo que es la pobreza todos los días". Sólo así es posible buscar y encontrar nuevas perspectivas, y

...Continúa en la pág. 62

# CUADERNO

## URGENCIAS ÉTICAS DE HOY

¿QUE SIGNIFICA LA URGENCIA ÉTICA DE HOY?

Sebastián Mier

RETOS ÉTICOS DE NUESTRA SITUACIÓN SOCIAL

Grupo de jesuitas de Teología Moral de A.L.

EL CUERPO DE LA MUJER Y LA ÉTICA

Georgina Zubiria

NECESARIA ALTERNATIVA ÉTICA EN LA POLÍTICA MEXICANA

Jesús Vergara Aceves

ÉTICA DE LA ECONOMÍA

Oscar J. Villarreal

HACIA OTRO TLC

Jorge Castañeda-Carlos Heredia

LA TRANSFORMACIÓN TECNOLÓGICA, UN GRAN DESAFÍO PARA LOS POBRES

Pablo Nguyen Thai-Hop

# INTRODUCCION AL CUADERNO

Hay muchas ambigüedades en nuestro lenguaje; una de gran trascendencia es la que se refiere a la moral-ética. Al pronunciar esta palabra parecería que todos hablamos de lo mismo, mas en realidad es entendida de modos diversos, incluso opuestos. Y de ahí se siguen actitudes igualmente divergentes. Vamos a ilustrar dos enfoques básicos de la ética sirviéndonos del respectivo concepto que tienen de "pecado".

Podríamos preguntarnos: ¿Conviene hablar de pecado o es más sano omitir este tema? Unos, espontáneamente tenderán a responder un no enfático y otros, un sí tal vez más enérgico. Sin embargo, es indispensable explicar antes qué entendemos por pecado. Hay un modo básicamente legalista que lo comprende como aquello que se opone a la ley, aunque ésta sea caprichosa. Y ante ese moralismo que impone cargas no sólo insoportables sino antihumanas, es más sano no hablar de pecado. Jesús mismo nos enseñó a oponernos con firmeza a esa mentalidad farisea. Pero pecado puede significar también aquello que quita vida a los seres humanos y ofende a nuestro Padre, cuya voluntad es que todos sus hijos tengan vida en abundancia. En este sentido, es de suma urgencia detectar y denunciar todo tipo de comportamiento pecaminoso, homicida en mayor o menor grado, y además, procurar erradicarlo, como el Cordero que "quita el pecado del mundo".

En este segundo sentido, encontramos en la actual situación de nuestro país y de nuestro continente (y del mundo todo) una serie de urgencias éticas para superar esos pecados homicidas. Muchos de los cuadernos de Christus son susceptibles de ser leídos en esta perspectiva. Ejemplificamos con algunos títulos de 1993 y 1994: "diálogo entre cultura y evangelio", "y el Verbo se hizo indio", "democracia y derechos del pobre", "ver el mundo desde las mujeres", "Chiapas, última llamada"...

En este cuaderno abordamos más directamente algunos de esos clamores. En primer lugar, Sebastián Mier precisa más el significado de la urgencia ética y luego hace ver su vinculación con las opciones de fe, en particular de la fe cristiana.

En seguida presentamos exigencias más concretas y sugerimos propuestas en algunos de los ámbitos de nuestra vida. Un grupo de jesuitas latinoamericanos nos

ofrece una visión más bien panorámica de aspectos sociales a nivel continente: los nuevos sujetos sociales, los procesos democratizadores y los derechos humanos, la intervención política en el proceso económico. Georgina Zubiría se fija en la condición actual de la mujer, en particular en la dimensión corporal de las mujeres de clases subordinadas; con fina sensibilidad detecta múltiples opresiones, denuncia su oposición al evangelio de Jesús y presenta algunas experiencias de superación. Jesús Vergara analiza cómo el abuso del poder ha pervertido tanto la noción como el ejercicio de la solidaridad no sólo en los gobernantes sino también en el pueblo, y descubre la auténtica solidaridad indígena como posible fuente de rescate para todo el país.

Los otros tres artículos se mueven en la esfera económica Oscar Villarreal propone considerar diversos niveles de la relación de la actividad económica con la ética: el nivel de los valores fundamentales de la vida humana; el nivel de los modelos económicos, con sus programas y políticas respectivas, y el nivel de las decisiones económicas. Con ello nos orienta para ir más allá de una condena global del sistema hacia la búsqueda de modelos y decisiones más justas y viables. En esta última línea reproducimos unos extractos del ilustrativo artículo de Castañeda y Heredia "Hacia otro TLC", en ellos quedan enunciadas 7 características que propiciarían una mayor justicia en nuestra patria en ese proceso de integración comercial. Pablo Nguyen, desde Perú, subraya retos de las nuevas tecnologías en tres aspectos: la reducción de la importancia de las materias primas y de los recursos humanos que conduce hacia una iniquidad creciente.

Quedan otros muchos ámbitos pendientes: la comunicación, tanto interpersonal como social, donde encontramos la paradoja de un anhelo sincero de compartir y de múltiples obstáculos que lo destruyen, la familia tan necesitada de reencontrar su camino, la educación urgida de redefinir sus objetivos y sus métodos, una medicina verdaderamente al servicio de la salud del pueblo y con atención a su cultura, etc. etc.

Y también queda por realizar la enorme tarea -como colaboración a la gracia de nuestro Padre, gracia llena de amor y de misterio- de ir convirtiendo en realidad todos estos anhelos de mayor vida y justicia para cada persona y para todo el pueblo. ☩

# ¿QUE SIGNIFICA LA URGENCIA ETICA DE HOY?

Sebastián Mier SI  
Teólogo del CRT

Recientemente, más o menos en la última década, se generaliza un clamor por un mayor respeto de la ética. Proveniente de diversos ámbitos: con renovado vigor desde autoridades morales y religiosas, como una aspiración profunda aunque no claramente formulada desde sectores populares, como una exigencia urgente desde intelectuales críticos de la sociedad y desde grupos organizados... En esos clamores hay reclamos coincidentes y también significados diversos que utilizan la misma palabra. Por ello, considero conveniente un esfuerzo por clarificar diferentes sentidos de la palabra ética y también de otra muy cercana, moral.

No pretendo llegar aquí a la definición que convenga a todos, sino tan sólo advertir sobre algunos de los diversos sentidos que en la actualidad reciben estas palabras, y proponer una manera de entenderlas que resulte operativa para lo que pretendemos en este cuaderno.

---

## Diversos significados de ética y moral.

---

El diccionario Larousse nos ofrece las siguientes definiciones: "Ética, parte de la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones del hombre". "Moral, ciencia que enseña las reglas que deben seguirse para hacer el bien y evitar el mal". Con lo que prácticamente vienen a ser sinónimos, aunque habría que aclarar si hay alguna diferencia entre el ca-

rácter filosófico de la ética y el científico de la moral.

El diccionario refleja la comprensión común de estas palabras, que también las considera prácticamente equivalentes, aunque es mucho más usada la palabra moral que la ética.

Hay un modo de entender estas palabras que predominaba en los manuales de teología moral prevaticanos y que todavía está muy generalizado en los manuales más recientes. En ellos, tanto la ética como la moral tienen como objeto fundamentar las orientaciones y normas sobre la conducta humana, pero la ética lo realiza exclusivamente a la luz de la razón; en cambio la moral tiene expresamente en cuenta la luz de la revelación divina, más aún, esa revelación es su fuente principal. Según este modo de expresarse, suelen usarse las dos siguientes parejas de términos: 'ética filosófica' y 'teología moral'.

Algunos autores recientes (p.ej. Vidal, Moreno Rejón y otros colaboradores del libro: *Conceptos Fundamentales de Ética Teológica*) proponen designar mediante el término moral las normas de conducta que de hecho están rigiendo a un grupo social más o menos amplio. Ahí se podría distinguir entre las normas proclamadas por el grupo y aquéllas que son tomadas en cuenta en la práctica, pues en una parte coinciden, pero en otra parte se da una discrepancia entre ellas-

En cambio, la ética tiene un carácter más crítico: no se conforma con lo que ya se da. Sí toma en cuenta las costumbres y leyes actuales, pero las revisa detenidamente para ver cuáles han de ser confirmadas y cuáles transformadas más o menos radicalmente.

Desde este punto de vista podemos hablar de una ética secular, cuando sus fundamentos son mostrados con una argumentación meramente racional, y de ética teológica, cuando los fundamentos son hechos tomando en cuenta también la luz de la fe religiosa, en particular de la fe cristiana. (A la ética secular más recientemente se le da el nombre de ética civil.)

---

## ¿A qué se refiere una urgencia ética?

---

En la línea del último significado de la palabra ética, uno de los fundamentos principales, si no es que el fundamental, de toda reflexión ética es la dignidad de la persona humana, de toda persona humana, en particular de los más desvalidos. Y a la luz del reconocimiento de este fundamento inalienable, brota ya, no sólo una reflexión sistemática rigurosa, sino sobre todo, un clamor vigoroso, angustiado, exigente, al comprobar cómo esa dignidad sigue siendo atropellada grave y masivamente. No sólo multitudes de personas individuales, sino también comunidades y pueblos enteros son sacrificados en aras de los intereses

y privilegios de unos cuantos individuos y grupos poderosos. Así ha sido a lo largo de los siglos con variantes más o menos notables, pero hoy la conciencia de muchas personas y sectores sociales ya no lo puede soportar.

### Intentando un nuevo camino de transformación social.

Una conciencia, semejante, de lo enorme de la injusticia que está aplastando muchedumbres con todo y su dignidad, se dio en nuestro continente en las décadas anteriores. Urgía una transformación social profunda. Grupos significativos la intentaron por la vía de la violencia, incluso armada. Así se multiplicaron las guerrillas en Argentina, Uruguay, Colombia, México y, de manera más prolongada y sobre todo global, en El Salvador, Guatemala y Nicaragua... Pero no fueron obtenidos los resultados anhelados. En varios lugares incluso fue contraproducente, pues los poderosos ampliaron sus ganancias y privilegios, y en todo caso los desvalidos quedaron en circunstancias aún peores.

Hoy muchos intentamos el camino de la interpelación ética, como un llamado vigoroso a las conciencias. A las conciencias de los mismos desvalidos para que recobren su sentido de dignidad, crean en sí mismos y se organicen. A las conciencias de los sectores medios, que cada vez experimentan más amenazados los logros de décadas anteriores y que, en todo caso, son llamados a vivir una solidaridad profundamente fraterna, no sólo entre ellos, sino también con los totalmente desprotegidos e incluso sometidos a mayor explotación. A las conciencias de los poderosos mismos, puestos al descubierto por algunos sectores de la opinión pública nacional e internacional y por algunos medios de comunicación masiva. Hemos de dirigir esta inter-

pelación no sólo a los demás, sino igualmente a nosotros mismos, para caer en la cuenta de la injusticia que producimos o en la que colaboramos activamente o pasivamente por omisión.

Es evidente que la interpelación ética por sí sola no basta. Debe ser complementada por otros medios ya insinuados en el párrafo anterior y puestos en práctica en la destitución de funcionarios importantes, incluso presidentes de la república, en Brasil, Venezuela, Guatemala... Pero esta interpelación tiene un lugar muy importante.

Al reflexionarlo y vivirlo recuperamos el sentido profundo de los profetas judeocristianos. Aclaremos aún más que profeta es no tanto el que predice el futuro, sino el que habla impulsado por el auténtico espíritu de Dios. Y ese espíritu, ante la opresión de las personas y del pueblo, mueve a la denuncia certera y valiente frente a los poderosos y a la lucha esperanzada de los pobres.

El clamor ético, los reclamos y los anuncios a partir de la dignidad humana fundamental de toda per-

sona y de todo pueblo, es importantísimo; pero también requiere, entre otras cosas, de una sistematización ética que haga ver las deficiencias más en detalle y, sobre todo, que proponga caminos más operativos. No corresponde a la ética el diseño de soluciones concretas, eso toca a las ciencias y a la técnica. Pero sí ha de ofrecer orientaciones válidas e inspiradoras en los diversos campos de la vida humana.

### Clamor ético y convicciones de fe.

Este clamor ético tiene en su base dos convicciones profundas, sólidas, queridas... e indemostrables: que todo ser humano tiene una dignidad inalienable y que el camino de la voz profética vale la pena.

En efecto, es cierto que ambas convicciones tienen fundamentos, pueden ser razonadas y argumentadas. Pero esas razones y argumentos tienen validez para quienes creemos en ellas, para quienes decidimos aceptarlas a pesar de todas las oscuridades que tengan y de los riesgos que conlleven, para quienes les



tenemos fe. Quien -por situación social, u otras experiencias e intereses- tenga una convicción diversa, siempre podrá argüir otras razones o, en todo caso, no aceptar las nuestras.

Esta 'fe' podrá tener un carácter 'civil' o una motivación religiosa, pero en ambos casos nos lleva a aceptar algo por una parte fundamental y por otra no 'científicamente' demostrable. Por ejemplo, como base de la dignidad de todo ser humano, podemos afirmar su carácter de persona o de ser hijo(a)s de Dios, y ello nos puede (y debe) convencer y motivar; pero no es 'científicamente' comprobable.

### ¿Ética civil o ética teológica?

La alusión a que nuestra fe puede ser civil o religiosa nos lleva a considerar la cuestión de qué tipo de fundamento ha de tener este clamor ético: ¿uno que sea común con todos los hombres que aspiran a la justicia o uno propio de la fe cristiana? Es un punto bastante debatido. Sin entrar en profundidades, opino que ambas éticas -debidamente formuladas- coinciden en lo fundamental.

En efecto, Jesús mismo nos muestra, como un punto esencial de su enseñanza, el carácter marcadamente antropocéntrico de su 'ética': "no fue hecho el ser humano para el sábado, sino el sábado para el ser humano" (Mc 2, 27), y también la inseparable relación entre el amor a Dios y el amor al hermano (Lc 10 25-37). Este doble criterio básico le sirve para corregir tanto las normas como las costumbres de los diversos grupos con los que convive. Nos advierte que es más importante la reconciliación con el hermano que la presentación de ofrendas, y que ante Dios es mucho más relevante la misericordia que los sacrificios. También nos señala que el verdadero amor no se conforma con cumplir el mandamiento de no ma-

tar, sino que debe crecer hasta evitar los insultos e incluso los enojos.

Jesús no nos impone normas arbitrarias y tampoco se conforma con una racionalidad fría, sino que nos invita a guiarnos por el amor al prójimo inspirado en la generosidad de Dios nuestro Padre.

La ética civil, por su lado, ha de tener un carácter crítico que la lleve a superar las falacias de los diversos grupos, en particular de los más poderosos, que tienden a imponer como universal lo que corresponde a sus intereses y a su cultura. Así, por ejemplo, ha de superar la tentación individualista de la modernidad y enriquecerse con la sensibilidad comunitaria y solidaria de los pobres y, en particular, de los indígenas. Ha de superar también el cientificismo y el racionalismo para abrirse a otras dimensiones humanas y valores interpersonales de gran trascendencia. Y debe, precisamente, tener esa apertura a la Trascendencia, aunque pueda ser formulada de diversas maneras.

De este modo, considero que no debe darse oposición entre las orientaciones auténticas de la ética cristiana y de la ética civil. Y si se produce, es señal de que una de las dos o ambas tienen una fundamentación deficiente. Así, por ejemplo, la iglesia católica ha reconocido en el Concilio Vaticano II lo legítimo de la libertad religiosa y, más ampliamente, de la libertad de conciencia, contra la práctica y la teoría que había mantenido durante siglos.

---

### Conclusión.

---

#### Así, el clamor ético actual significa:

+ la convicción de la igual dignidad de todas las personas y pueblos humanos;

+ la denuncia de los múltiples e innumerables atropellos que dicha dignidad sufre en la actualidad, en particular por parte de los grupos poderosos entre los que se cuentan muchos constituidos en autoridad;

+ una interpelación a la conciencia de todas las personas y los grupos para transformar profundamente las conductas y las instituciones que ejerzan o propicien cualquier tipo de injusticia;

+ la búsqueda de soluciones operativas y no violentas en los diversos ámbitos.

#### En términos expresamente cristianos podemos decir:

+ la fe de que tenemos un único Padre común y a Jesús como hermano mayor, lo que hace que todos seamos hijos e hijas de Dios y estemos llamados a edificar una hermandad auténtica;

+ una voz profética lúcida y valiente contra todo aquello que denigre la imagen de Dios en sus hijos, en particular los más desprotegidos;

+ un llamado a la conversión, a un cambio profundo de los corazones (de la piedra hacia la compasión), tanto de cada persona como del pueblo todo;

+ fe cordial y operativa en la buena noticia de que "el reino de Dios está cerca" que nos lleve a colaborar con esperanza activa, siguiendo a Jesús, para que ese reino de amor, misericordia, justicia, democracia... sea cada vez más real ya desde esta vida ☩



# RETOS ETICOS DE NUESTRA SITUACION SOCIAL

Grupo de Jesuitas de Teología Moral de A.L.

El proceso histórico instaurado por la modernidad relegó la ética a una cuestión secundaria. La razón instrumental que inspiró este proceso tuvo su máxima expresión en la ciencia y en la técnica. Estas se rigen por una lógica instrumental independiente de la ética. La propia política y la economía, antes íntimamente ligadas a la ética, asumieron esta lógica y se transformaron en una pura técnica de cómo conseguir el poder o cómo producir riqueza a cualquier costo, sin ninguna consideración ética.

Hoy asistimos al desgaste y al cambio de este proceso. Las consecuencias nefastas a las que llevó esta lógica, corrupción a nivel político y miseria a nivel económico, hicieron irrumpir en el escenario social de nuestros países la indignación y la preocupación ética. Surgen diferentes tipos de movimientos sociales motivados por exigencias éticas. Movimientos que se articulan a partir de la necesidad de transparencia en la acción política y de solidaridad en el ámbito económico. La ética, antes relegada a ambientes académicos y religiosos, alcanzó la opinión pública y se convirtió hoy en día, en un asunto de discusión cotidiana del pueblo.

Ojalá esta preocupación tenga raíces más profundas que una simple moda, porque si fuera sólo eso, pasaría rápidamente. La emergencia de lo ético puede ser la respuesta a la crisis de civilización que atravesamos. Crisis que se manifiesta a todo nivel, destacando en este caso los ámbitos político y económico. Solamente redescubriendo su dimensión ética pueden, la política y la economía encontrar su matriz y responder a las necesidades para las que surgieron.

---

## Relaciones entre ética y política

---

En nuestros países latinoamericanos hemos vivido, a lo largo de la historia, diversos modelos de articulación entre la ética y la política.

Una primera modalidad la podríamos llamar *subordinacionista*. Dentro de esta modalidad caben dos formas: que la política se subordine a la ética, o que la ética quede supeditada a la política.

La subordinación de la política a la ética fue posible en aquellos contextos históricos de homogeneidad cultural y de convergencia alrededor de un proyecto de sociedad propuesto por la Iglesia Católica. Por ejemplo, la legislación civil sobre el matrimonio o sobre la educación era un eco de los principios católicos sobre estos asuntos.

Igualmente encontramos concreciones históricas de un subordinacionismo que exigía que todas las estructuras y valores, incluidos los valores éticos, quedaran supeditados a una determinada concepción del Estado. Esta subordinación de la ética al proyecto político ha sido favorecida por los regímenes autoritarios de derecha y de izquierda que han aparecido en América Latina.

Además de esta modalidad subordinacionista, en sus dos formas históricas, también constatamos en América Latina la modalidad de la *ruptura*. En esta perspectiva, se consideraba que la ética estaba confinada al ámbito estrictamente privado y que la política se guiaba por unas reglas absolutamente autónomas. Esta ruptura entre el orden ético y el orden político, inaugurada por Maquiavelo, se ve reforzada por la cosmovisión propia de la modernidad, en la cual lo importante es la racionalidad y la eficiencia.

Esta pretendida independencia respecto a la ética ha sido desmentida por los hechos. La experiencia ha mostrado que una ciencia sin ética es una amenaza grave para la humanidad; una economía sin ética es luz verde para la explotación; una política sin ética es camino para la opresión. Así lo demuestran la inhumanidad del modelo desarrollista de otras décadas, así como el actual modelo neoliberal.



En consecuencia, en América Latina estamos descubriendo una nueva modalidad de interacción de la ética y de la política, que supone el reconocimiento de las respectivas autonomías.

¿En qué consiste este modelo? En el reconocimiento de que la política tiene una racionalidad propia y de que la ética tiene una palabra importante que decir sobre las estructuras y los modelos sociales. Este modelo de la autonomía se verá favorecido en la medida en que la *res publica* sea administrada, no por simples tecnócratas, sino por profesionales que unan el rigor científico de las teorías macroeconómicas con el saber de las humanidades y estén dotados de una profunda sensibilidad social. Para que el modelo de la autonomía funcione es necesario que, quienes están al frente de la administración pública, conozcan sus competencias y sus límites, tanto de ellos como personas, como de las disciplinas en que hayan sido entrenados.

El Concilio Vaticano II subraya el respeto a la autonomía del orden temporal para evitar que haya una ingerencia abusiva por parte de la filosofía o de la teología, como hubo casos a lo largo de la historia de la Iglesia.

Esta autonomía, si bien asegura que no haya mezclas indebidas, no puede ser absoluta, sino únicamente relativa, ya que tanto las ciencias como los saberes filosóficos y teológicos estudian la realidad, si bien bajo diversos aspectos. Debe, por lo tanto, haber un punto de encuentro, ya que el hombre es precisamente el sujeto de conocimiento de la realidad.

De aquí la importancia de encontrar un centro de referencia que a nivel filosófico se descubre en la dignidad del hombre y de la humanidad como un todo global, que encuentra su plenitud en el fundamento de la realidad que es el mismo Dios.

La misma ética debe fundamentarse en una metaética, es decir, una cosmovisión coherente y consecuente de la realidad y, muy particularmente, de la realidad humana. La nostridad, como tendencia metafísica clave, engloba la doble tendencia dialéctica de la egocidad y de la alteridad. El yo reconoce al otro como tú y se asocia a él para constituir el nosotros. El nosotros a su vez se va englobando en otros nosotros más amplios hasta tener como horizonte el nosotros universal, que en una visión trascendente incluye el nosotros teológico.

A nivel teológico cristiano aparece el Reino de Dios como centro incuestionable de toda la creación. El Reinado de Dios fundamenta la dignidad del hombre y de la humanidad en cuanto exige una liberación de todas las esclavitudes y opresiones desde la óptica de una opción preferencial por los empobrecidos. La Iglesia está llamada a ser sacramento del Reino en la tierra, defensora de los derechos humanos y, al mismo tiempo, fiel a la verdad que debe realizarse en la caridad.

---

### Nuevos sujetos sociales

---

Una de las maneras de pensar que ha ganado un buen consenso es la de admitir que el ámbito político no ha de entenderse de modo restringido limitándolo a las esferas del gobierno y los partidos políticos, sino que debe extenderse también a los diversos grupos que constituyen la sociedad civil. En efecto, estos grupos no son meramente súbditos o electores de sus representantes, sino que están llamados a una participación más activa y de hecho la han venido desarrollando ya en todos nuestros países. La participación más activa de estos grupos en la vida socio-política ha llevado a reconocerlos como (nuevos) sujetos sociales.

Entre estos sujetos sociales, además de los sindicatos ya reconocidos desde hace décadas, encontramos en la mayoría de nuestros países a los siguientes: grupos de vecinos que luchan por los servicios en sus barrios, grupos que reclaman vivienda urbana, grupos de campesinos que luchan por la tierra y mejores condiciones para producir y vender, asociaciones ecologistas, grupos de mujeres, de indígenas, de negros, y de otros grupos marginados.

Estos sujetos sociales —en mayor o menor medida, en una gran variedad de formas— han tomado conciencia de sus propios intereses y de la necesidad de organizarse para irlos logrando ellos mismos. La lucha los ha llevado a descubrir y/o profundizar su propia identidad, muchas veces en conflicto con otros grupos y otras muchas en colaboración para crear organizaciones más amplias y vigorosas.

Estos grupos en parte ya están desempeñando su rol de sujetos sociales, pero, en una mayor proporción, están apenas llamados a hacerlo tanto cada uno de dichos grupos, como más aún en una adecuada articulación entre ellos.

La consolidación de estos nuevos sujetos sociales es indispensable en un doble sentido: a) para que ellos mismos desempeñen de una mejor manera las tareas sociales que les son propias, sin una dependencia exagerada del corporativismo o del paternalismo; b) para que tengan una mayor fuerza sociopolítica y la consiguiente capacidad de vigilancia y exigencia de

quienes ejercen las funciones estrictamente políticas en el gobierno y en los partidos.

Ante las múltiples fallas de los partidos y el desencanto que ello ha producido en muchos sectores sociales, se presenta el desafío de renovar profundamente el estilo de los partidos y/o de encontrar mecanismos alternativos.

---

### La realidad política

---

En el ámbito de la *democracia* se constata que los regímenes militares llegan a su fin, con la consiguiente recuperación del estado de derecho. Esto trae como consecuencia una mayor toma de conciencia y participación ciudadana en el apoyo al proceso democrático. Consiguientemente se ha producido un creciente interés, tanto en el compromiso como en la función política. Sin embargo, no deja de preocupar la posible fragilidad de este reestablecimiento democrático, ante la amenaza latente de la recuperación del poder por las Fuerzas Armadas, apoyadas por determinados sectores sociales.

Teniendo en cuenta lo anterior, resulta fundamental fortalecer el proceso democrático con la autonomía de la sociedad civil, redefiniendo el rol de las fuerzas armadas. Implica una mayor responsabilidad cívica y un favorecimiento de los sectores más desposeídos, dándoles una prioridad real a fin de alcanzar la consolidación democrática. Tampoco se puede dejar de lado la necesidad de una educación para la participación en formas de manifestación política (partidos, sindicatos, asociaciones, etc) para el restablecimiento del tejido social.

En cuanto a los *derechos humanos*, si bien éstos siempre han estado presentes en la conciencia del pueblo, es posible ahora comprobar una mayor exigencia personal y social, sobre la importancia en la defensa, el respeto y la práctica de ellos.

Sin embargo, esto no es suficiente, ya que es preciso alcanzar la meta de proponer a la dignidad humana como el fundamento ético desde donde se elabora y se protege la convivencia social.

Este fundamento no ha de limitarse a las garantías individuales (libertad de expresión, asociación, circulación...), sino que ha de extenderse a las sociales (condiciones de trabajo, salud, vivienda,...) y también a las étnico-culturales (derechos de los indígenas, de las mujeres, de los niños de la calle, derechos ecológicos...).

Los políticos deben manifestar su honestidad personal, que rechace toda sospecha de vinculación entre poder político y corrupción (enriquecimiento indebido, abuso de poder, etc), altamente negativa para la configuración definitiva del proceso democrático. Hay

que resaltar, por otra parte, el importante papel de los medios de comunicación en materia de denuncia pública y de puesta en evidencia de situaciones ilícitas que han llevado, incluso, a la caída de algunos gobernantes, por ejemplo: Brasil, Venezuela y Guatemala. Lo anterior ha favorecido una mayor sensibilidad y exigencia pública de combatir estas situaciones.

En contraposición, si aspiramos a un proceso verdaderamente democrático, es importante el ejercicio de una autoridad responsable y transparente, digna de credibilidad y en contacto permanente con la vida diaria, las necesidades reales y las aspiraciones de los grupos sociales, especialmente de los más desfavorecidos. Paralelamente, se debe seguir favoreciendo una acción *responsable* de los medios de comunicación, en materia de denuncia y de formación de una conciencia crítica en la ciudadanía.

Finalmente, la falta de *solidaridad*, hoy tan marcada en la sociedad, evidencia en primer lugar, que el capitalismo neoliberal promueve un tipo de sociedad de talante individualista y egoísta. Al mismo tiempo, el tipo de crecimiento económico se manifiesta altamente inestable al no tener en cuenta a los más empobrecidos.

A fin de contrarrestar lo dicho anteriormente, es necesario recuperar el ancestral talante solidario de nuestros países de América Latina. Junto con esto, plantear la *solidaridad* como un imperativo ético, que

obligue a luchar contra el individualismo y el egoísmo.

Por otra parte, si bien es cada vez más creciente la conciencia de la defensa de la autonomía, tanto nacional como regional, frente a la injerencia de las potencias extranjeras, se debe con urgencia formular políticas que contribuyan a una integración regional y continental, lo cual implica a su vez, una formación ciudadana que supere los nacionalismos exacerbados.

### Intervención política en el proceso económico

La libertad sólo se puede ejercer en un contexto de igualdad, de otra manera sería el privilegio de algunos. Por tanto, la libertad democrática precisa de un modelo económico que busque mayores cotas de equidad.

Sin embargo, la presencia de una economía de mercado (mecanismo) con talante neoliberal (ideología), a nivel continental, ha dejado en claro la ausencia de la ética en las decisiones económicas, ya que el costo social de la consolidación macroeconómica de los países está dejando una creciente marginación de la mayoría en el proceso de modernización (seguridad social deficiente, alza del costo de vida, creciente desocupación,...).

El mecanismo del mercado como motor de la economía es ciego, pero, en la actualidad, único, ya que no existen alternativas viables. Por tanto, el desafío ético



consiste en establecer criterios para controlar el mercado, de manera que sea de verdad una economía (producción y distribución de los recursos) para todos (equitativa).

¿Cómo complementar un crecimiento económico con una distribución equitativa? Sin una intervención política para establecer prioridades sociales a partir de las necesidades más urgentes de la población (salud, vivienda...), el crecimiento económico sólo aumentará aún más la distancia entre ricos y pobres debido a la misma dinámica inherente al mecanismo del mercado.

Por tanto, constituye un imperativo ético el privilegiar el gasto social dentro del presupuesto nacional. Esto significa, discernir las prioridades (reducir el monto de algunos ítems del presupuesto para aumentar la asignación en otros) y crear un consenso en la sociedad civil que permita su implementación. A la vez, es preciso crear mecanismos concretos que sean una expresión de la necesaria solidaridad dentro de una economía de mercado.

Los valores de libertad e igualdad exigen el establecimiento de prioridades sociales —compartidos por la mayoría de la sociedad civil y asumidos en las decisiones de las políticas económicas nacionales— sobre el mecanismo del mercado dentro del proceso económico de los países.

---

### Democracia como forma de cultura

---

Para que la democracia, en el ámbito de la política, tenga un desarrollo más profundo y consolidado, es indispensable que consideremos la estrecha vinculación de la esfera política con la cultura. La relación entre estas dos esferas es de por sí más amplia, pero aquí las enfocamos sólo desde la óptica de la democracia.

Aunque la democracia está ordinariamente referida a lo estrictamente político, hemos de reconocer que el respeto a los derechos de las personas debe ser practicado también en todos los ámbitos, tanto aquéllos de carácter más interpersonal (familiar, religioso, educacional, relación mujer-varón...) como sociales (empresa, sindicato, asociaciones,...). En efecto, en todos ellos podemos encontrar un autoritarismo-subordinación o una participación más igualitaria y corresponsable.

Este ejercicio responsable de los derechos humanos tenderá a influir para que la democracia política sea más auténtica y sólida.

---

### Educación para la democracia

---

Se equivocan quienes creen que la instauración de la democracia se reduce al cumplimiento de unos requisitos

formales de poder ejercer el derecho al voto. Algunos se declaran satisfechos porque en sus países funcionan los tres poderes, hay elecciones y existe alguna forma de oposición.

Aunque la existencia de estas formas democráticas reviste gran importancia, es necesario ir más allá. Este más allá de las formas no es otra cosa que el proceso que favorece una *cultura de la democracia*. Esta cultura de la democracia se va construyendo mediante una educación popular y una educación formal que lleve al descubrimiento de valores tales como la tolerancia, el pluralismo, la participación, el respeto a la dignidad del otro, la justicia, etc.

Cada grupo social debe hacer un cuidadoso diagnóstico de sus valores y antivalores, de manera que su *pedagogía ético-política* responda a su caminar histórico. Es evidente, por ejemplo, que las heridas y traumas de la sociedad chilena, víctima de la dictadura militar, son diferentes de las de la colombiana, víctima de la guerrilla y del narcotráfico.

Un sistema democrático podrá resistir los terremotos económicos y sociales en la medida en que haya consenso alrededor de unos valores esenciales. La guerra civil se presenta al romperse este acuerdo fundamental y al surgir propuestas alternativas que son excluyentes entre sí. El diálogo político con los opositores, sean éstos internos o externos, tiene sentido siempre y cuando se comparta un mínimo de valores. Si ese mínimo no existe, el diálogo se convierte en una estrategia para ganar tiempo o para obtener protagonismo.

---

### Los cristianos en la política

---

La irrupción de la ética como reacción ante la modernidad señalada en todo el transcurso de esta reflexión, plantea un desafío a los cristianos y, especialmente, a la Iglesia católica.

En los últimos veinte años, nuestra Iglesia, en los más diversos países, asumió no sólo una participación sino también, en algunos casos, la dirección de movimientos diversos en defensa de los derechos humanos.

Basta recordar que, desde Filipinas hasta varios países africanos y América Latina, el movimiento democrático encontró eco, no sólo en los grupos cristianos, sino también en la misma jerarquía.

Las autoridades redescubrieron en su función profética, no sólo el aspecto de la denuncia, sino también el utópico en la defensa de los derechos humanos.

Por eso, la Iglesia católica insiste hoy en que todos sus miembros participen en la política. Ya que se trata del bien común y cómo lograrlo, nadie puede negar que de

algún modo todo lo que hace debe concurrir a ese bien común.

La misma solidaridad es definida por Juan Pablo II como una constante voluntad de buscar el bien común, lo que la hace un ejercicio político. Así, podemos ver que nuestra ética política es necesaria para todos los cristianos.

Además, en medio de tanta corrupción dentro y fuera del Estado, en todo el continente, la lucha por el mejoramiento de nuestras costumbres políticas exige de los cristianos un deber cotidiano. Nadie puede considerarse un buen cristiano si no siente al menos una gran preocupación en participar en esta tarea de saneamiento.

Para los cristianos con vocación política es bueno destacar la necesidad de unir más estrechamente su inquietud por la política con su vida espiritual. No les

basta Pío XI haya hablado de la política como el campo de la más amplia caridad. Saben que no es fácil apelar a la caridad para encontrar en la realidad de la política los pasos para un crecimiento en la espiritualidad.

Vencer la tentación de dominar al otro en el momento de estar compitiendo por el poder es ya una buena tarea ética. El cristiano sabe que quiere además una independencia ante los bienes materiales y un deseo de servir a los demás hombres y mujeres

Buscará la inspiración y la fortaleza para su obrar político en la meditación compartida de la Palabra de Dios y en la celebración litúrgica, especialmente en la Eucaristía. Allí, el pueblo de Dios, igual en dignidad, se congrega para ofrecer al Padre, juntamente con la entrega de Cristo, todos sus trabajos y anhelos, y pedirle al mismo tiempo, las fuerzas necesarias para construir una sociedad más justa y más fraterna, semilla y anticipo del Reinado de Dios. ☩

Una aventura  
del pensamiento  
moderno y  
postmoderno

REVISTA TRIMESTRAL

## X I P E - T O T E K

Filosofía y Ciencias Sociales,  
de los jesuitas  
del INSTITUTO LIBRE DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS A.C.,  
y del CENTRO DE REFLEXIÓN Y ACCIÓN SOCIAL A.C.

Ejemplar: NS15.00  
JORGE MANZANO  
MADERO 836  
Apdo. 39-129  
44171 GUADALAJARA, MÉX.

SUSCRIPCIÓN ANUAL POR 4 NÚMEROS: NS50.00  
Tel (3) 626-46-21 y (3) 625-1-51  
Fax (3) 626-75-35

1992-93: Ciclos EL DIABLO, V CENTENARIO, Iglesia y Sociedad, ABORTO.  
1994-95: Ciclos ABORTO, DROGAS, EL PLACER, BRUJERÍA, ESOTERISMO Y ENERGÍAS EXTRAÑAS,  
CHIAPAS y el futuro de México

# EL CUERPO DE LA MUJER Y LA ETICA

Georgina Zubiría

Pasante de Teología en el Instituto Teológico

Actualmente nos planteamos muchas cuestiones en relación a la ética y al cuerpo humano. Se discute, por ejemplo, sobre la problemática que va surgiendo con los avances de la ingeniería genética y de la ciencia médica en general: trasplantes de órganos, intervenciones en enfermos terminales, fecundación in vitro, etc. Sin embargo, vemos que también es necesario detenernos a reflexionar en la dimensión ética de la vivencia cotidiana de nuestros cuerpos, en su valor y sus posibilidades, en su clamor y sus sufrimientos. Es necesario meditar en el significado que nuestros cuerpos tienen respecto a la Buena Noticia de Jesús de Nazaret, al llamado a ser y a reconocernos como imágenes vivas de Dios, y a la misión que como Iglesia se nos confía de ser su presencia sacramental en nuestro mundo.

Sin pretender agotar estos temas, quiero presentar algunas realidades y reflexiones que, creo, pueden ayudarnos a mirar la ética cotidiana que se explicita en la comprensión y en la vivencia de nuestro cuerpo, particularmente, del cuerpo de la mujer.

---

## 1. El cuerpo humano

---

### A. Nuestro cuerpo, expresión de nuestra persona

La filosofía griega heredó al mundo cristiano una fuerte desvalorización del cuerpo humano, pues consideraba que "el cuerpo no sólo constituye una realidad limitativa, causa de la incapacidad del espíritu para realizarse, sino que representa una realidad culpable, en cuanto es origen y causa del error y del mal en el hombre"<sup>1</sup>. Sin embargo, en el proceso de ir superando esta visión dualista y dicotómica de la persona humana, hemos ido comprendiendo que existimos a través de nuestros cuerpos, que ellos son mediación indispensable para realizarnos, para comunicarnos y para relacionarnos con nosotras/os mismas/os, con las demás personas, con la historia, con el cosmos, con Dios.

A través del cuerpo, que es la forma original que tenemos para estar presentes en el mundo, exteriorizamos la realidad profunda que nos habita, damos cuerpo a nuestro espíritu y al Espíritu de Dios que ha sido derramado como amor en nuestros corazones (Rm 5, 5). Constatamos, además, que el cuerpo de la persona individual va madurando y se va plenificando dentro de cuerpos más amplios como son el familiar, el comunitario, el eclesial, el social. Cuerpos que, interactuando recíprocamente, forman, junto con la naturaleza, un solo cuerpo cósmico y universal en el que cada una de sus partes es importante para la vida.

Nuestro cuerpo individual, nuestro cuerpo comunitario y social, nuestro cuerpo cósmico, está llamado a ser --como lo han sido otros cuerpos--, sacramento de Dios en la historia.

### B. El cuerpo de la mujer

En nuestro ir siendo 'hombres' y 'mujeres', hemos afirmado dos modalidades fundamentales desde las que nos realizamos como seres humanos. Iguales en origen, en condición y en dignidad, reconocemos que existen valiosas distinciones entre los sexos.

Las mujeres, por el hecho mismo de ser mujeres, tenemos en nuestro cuerpo un espacio adecuado para que la vida nos habite: "Hay y habrá mujeres que por distintos motivos no son ni serán esposas o madres. Sin embargo, tendrán en ellas lo que las constituye 'mujeres': un cuerpo abierto al encuentro, signado en su tiempo por la sangre, una capacidad estructural, interna y externa, de llevar, liberar y nutrir la vida"<sup>2</sup>.

Este modo específico de ser personas humanas se expresa a través de las realidades concretas de nuestro cuerpo. Ellas nos hablan del tiempo y de la historia, nos descubren su procesualidad rítmica y cíclica siempre abierta a un futuro de plenitud, y nos revelan el valor de la paciencia, de la urgencia y de la esperanza.

Nuestro cuerpo de mujer está antropológicamente posibilitado para gestar la vida, para portarla y para ali-

---

<sup>1</sup>ROCCHETTA, Carlo, *Hacia una teología de la corporeidad*, Paulinas, Madrid, 1993, p. 60.

<sup>2</sup>PORCILE, Ma. Teresa, *La mujer, espacio de salvación*, Trilce, Montevideo 1991, pp. 193-194.

mentarla con la sangre que cotidianamente se gasta y se renueva en su favor, para perseverar esperanzadamente más allá del dolor que atraviesa el parto de la nueva criatura, para sentir el fluir simultáneo de la leche y del afecto con que es posible el crecimiento de su cuerpo nuevo, de su vida propia, de su ser persona en nuestro mundo.

Experienciar así nuestro cuerpo, nos identifica a las mujeres con la vida y nos solidariza entre nosotras en la lucha por defenderla en lo cotidiano, en lo pequeño y en lo irrepitable del día a día.

Nuestro cuerpo, invadido gratuitamente por la posibilidad de ser habitado, posee la sabiduría de ser morada de la vida, sabiduría que nos vincula y que nos compromete desde las entrañas, con toda vida indefensa, maltratada o humillada, y con todo espacio habitable: la casa, la colonia, la ciudad, el país, el mundo, el cosmos.

---

## 2. Nuestro cuerpo sufre el pecado

---

### A. Con nuestro cuerpo se ha justificado el pecado

La cultura occidental, influida por la antropología de tipo neoplatónico, ha subrayado la inferioridad de la mujer respecto del hombre y ha transmitido la idea de que, por naturaleza biológica, la mujer es una especie de 'varón defectuoso', cuya existencia sólo encuentra sentido en el ejercicio de la maternidad<sup>3</sup>.

En razón de esta comprensión equivocada de nuestro cuerpo, y con él de nuestra persona entera, los hombres se fueron apropiando del derecho a regir nuestras conciencias, controlar nuestras relaciones interpersonales, y establecer los roles que debemos jugar en la sociedad. En razón de las distinciones entre nuestros cuerpos sexuados, se ha perpetuado en la historia una forma de relación en la que el hombre somete a la mujer y le impone su poder de opinión, de decisión y de acción. Así, se nos ha reducido y convertido en objetos de la propiedad del hombre, y se nos ha privado del deber y del derecho que tenemos como personas humanas, de ser sujetos de nuestra historia.

Esta comprensión parcial, limitada y unilateral que los hombres y las sociedades han tenido de las riquezas específicas que nos caracterizan, ha hecho de nuestro cuerpo un instrumento capaz de justificar la discriminación entre los sexos. Creemos, sin embargo, que la dominación del hombre sobre la mujer, la desigualdad estructurada en formas patriarcales de relación, y la reducción de nuestros cuerpos a meros objetos de uso y de abuso, son realidades de pecado no queridas por Dios.

### B. La opresión en nuestro cuerpo

La relación opresora del hombre sobre la mujer se realiza sobre nuestros cuerpos y se manifiesta en múltiples espacios.

a. *La familia* es el primer espacio reproductor de las relaciones de dominación que prevalecen en los demás ámbitos. Es ahí donde somos enseñadas a vivir subordinadas a la voluntad del hombre y sometidas a su autoridad. En el hogar, muchas veces el hombre humilla y doblega a la mujer al hacer uso de su fuerza física, al ejercer la violencia sexual y al autoafirmarse en su virilidad.

Por otra parte, bajo la creencia de que el trabajo doméstico es responsabilidad exclusiva de la mujer y de que no tiene un valor económico, en la casa se reproduce la dependencia de la mujer y se aseguran comportamientos serviles para mantener al hombre en una posición privilegiada.

b. *En la calle*, nuestros cuerpos --y por lo tanto, nuestras personas-- son tratados como objeto de propiedad pública. Pueden ser mirados, manoseados, desnudados y violentados impunemente. Con frecuencia somos objeto de violencia, física, verbal o visual. Por esta violencia el temor a ser humilladas o denigradas es permanente.

La violencia sexual es pocas veces castigada. Los exámenes e interrogatorios que realizan a la víctima, además de ser extremadamente humillantes, generan en ella profundos sentimientos de vergüenza y culpabilidad.

c. *En los lugares de trabajo* la belleza es, en muchas ocasiones, requisito básico para la contratación. Se nos exige 'buena presentación', 'excelente figura', ser 'alta', 'delgada' y 'bonita', de acuerdo a los criterios establecidos por el mercado sexual.

Nuestro cuerpo es, también, objeto de ofensivos exámenes de gravidez y de hostigamiento sexual. Sabemos que, en algunos empleos, al nivel de la falda corresponde el nivel del salario.

d. *Los medios de comunicación social* contribuyen a hacer de nosotras, de nuestros cuerpos, una mercancía de mayor demanda. Para que nos aprecien, debemos lucirnos, y para lucirnos, debemos enmascararnos con maquillajes, cremas, tintes, jabones y fragancias que prometen transformarnos mágicamente. Para completar, en las toallas femeninas que nos presentan para consumo mensual, se nos ofrece concentrada la libertad.

e. *Escuelas, universidades, centros de salud, hospitales y medios de difusión social* funcionan, muchas veces, con una sutil conciencia de su derecho de propiedad sobre nosotras.

<sup>3</sup>BORRESEN, K.E, Fundamentos antropológicos de la relación entre el hombre y la mujer en la teología clásica, En Conc... (1976) 29.

Con las políticas demográficas y con la arbitraria distribución y aplicación de anticonceptivos y abortivos, han usurpado el derecho a controlar nuestros cuerpos de mujer. Con la denigrante, inhumana y fraudulenta atención ginecológica que se presta en hospitales y centros de salud, se han arrogado el derecho de manosear, cosificar y explotar nuestros cuerpos de mujer.

Con los cuentos ilustrados, con las revistas pornográficas, con las fotonovelas, radionovelas y telenovelas, creen cumplir con la autoimpuesta responsabilidad de tutoría sobre nuestros cuerpos y nuestros entendimientos para formar, cotidianamente, nuestra identidad. Al fin creen, que, como cuerpos de mujer, somos objeto de uso y de abuso, capaces de satisfacer al mismo tiempo las demandas eróticas de los consumidores y las necesidades económicas de industriales, profesionistas, comerciantes y editores.

f. En *la Iglesia*, los varones célibes se han nombrado responsables de normar y regir nuestras vidas, nuestros cuerpos. Su visión unilateral y reducida los ha llevado a cargar nuestros cuerpos de culpa y de pecado, a deformar nuestra mentalidad tratándonos como menores de edad, a crear en nosotras una conciencia errónea de nuestros cuerpos y a promover un despliegue limitado, temeroso y frustante de nuestra sexualidad.

En la identificación que han hecho del cuerpo, la sexualidad y la maternidad, se han olvidado de la mujer. En la identificación que han socializado de la mujer, la 'manzana' y el placer sexual, han cosificado nuestros cuerpos al ejercicio desordenado de la genitalidad y los han despojados de su potencial creador.

Por otra parte, y también en razón de nuestros cuerpos, a las mujeres se nos discrimina y se nos asignan funciones y ministerios secundarios e irrelevantes para caminar como Iglesia. En nombre de Dios, muchas veces se ha negado y ocultado el aporte específico de nuestro género en el seno de la comunidad eclesial.

### C. La injusticia en nuestro cuerpo

El cuerpo desfigurado de muchas mujeres de la periferia, del campo y de la ciudad, nos habla de la situación de injusticia que se vive en el país.

Por contraste con las mujeres que dedican varias horas del día a mantener su cuerpo 'en forma' y a preparar la dieta apropiada para conservarse dignas de ser lucidas, las mujeres empobrecidas revelan en sus cuerpos el cansancio de jornadas de dieciocho o más horas de trabajo. Sin horario establecido y sin el mínimo descanso necesario, estas mujeres dedican su tiempo, sus cuerpos, sus



tado de Jesús, Dios manifestó su compromiso definitivo con la humanidad.

## B. Dios encarnado, habitó el cuerpo de la mujer

La encarnación de Dios en nuestra historia atravesó el cuerpo de una mujer: María de Nazaret.

Como parte del pequeño resto de Israel, como una más entre los pobres que esperaban la liberación, María dijo sí a la irrupción de Dios en ella y se solidarizó esperanzadoramente con su pueblo. La irrupción de Dios en su cuerpo significó la irrupción definitiva de Dios en la vida de su pueblo.

En el cuerpo de María, Dios quiso habitar para tomar carne humana, para comunicarse a sí mismo y para relacionarse salvífica y liberadoramente con la humanidad.

El cuerpo de esta mujer, grávido de Dios, es el cuerpo humano más plenamente traspasado por lo divino: sus entrañas, morada de la Trinidad; su sangre y su leche, alimento del Hijo, su corazón, el más próximo al corazón de Dios, espacio de silencio acompañado y de memoria fecunda capaz de reconocer y de recordar, de agradecer y de celebrar la presencia de Dios en el límite de la carne humana<sup>4</sup>.

Como portadora privilegiada de la salvación, María cantó su dicha en medio del pueblo, recogió la alegría de todas las generaciones, denunció la injusticia que produce muerte y proclamó el no definitivo de Dios ante el pecado.

La experiencia profunda, personal y comunitaria, que María tuvo de Dios, la impulsó a confesarlo como amor uterino, como misericordia entrañable, como corazón vuelto al que sufre, como solidaridad con los humillados y como ternura materna para los débiles. La fe de María iluminó su realidad y la proyectó hacia el futuro revelando el querer de Dios: una sociedad igualitaria donde no hay más división entre humildes y poderosos, donde los hambrientos son colmados porque los ricos ya no tienen qué desperdiciar, donde las relaciones son de igualdad, justicia y hermandad, donde la vida en abundancia se hace realidad para todas, para todos.

Con María, todas las mujeres podemos descubrir nuestros cuerpos habitados por Dios, por la posibilidad amante y creyente de la generosidad sin límite, por los sueños fecundos y creadores de nueva humanidad, por el deseo de acoger y de alumbrar a Dios en nuestro hoy.

## C. El cuerpo de la mujer del evangelio es acontecimiento de amor

A pesar de que no contamos con suficientes datos que expliciten cómo se comprendía a sí misma la mujer en tiempos de María y de Jesús, podemos suponer que, salvo algunas excepciones, no se consideraba persona.

Para entonces, la mujer ya cargaba con muchos siglos de dominación del hombre; los mitos y las tradiciones en que se sustentaban las formas prácticas de opresión, ya se habían institucionalizado.

Si observamos la relación que los hombres establecían con ella, resulta evidente que la mujer era considerada como objeto de su propiedad y no como sujeto de la historia capaz de crear nuevas relaciones y realidades nuevas; objeto que cargaba opresivamente con la realidad pero que no podía encargarse de ella y transformarla.

Los escribas y fariseos, grupos de mucha influencia en la formación de la conciencia del pueblo, la marginaban en razón de su cuerpo, pues lo consideraban fuente de impureza y de muerte. Desheredada de la tierra y excomulgada del pueblo de Israel, la mujer debía 'apacar' a Dios, dedicando siete días --de cada veintiocho-- a la purificación de su sangre.

Empobrecida, silenciada, oprimida, marginada, despreciada y utilizada, la mujer era no-mujer en resistencia. Solidaria de los empobrecidos y excluidos de su sociedad, identificada con los pecadores y publicanos, los enfermos y los huérfanos, los paganos y los ignorantes, la mujer



<sup>4</sup>GEBARA, I. BINGEMER, M.C., María, mujer profética, Paulinas, Madrid 1987.

mantenía la esperanza en un mesías que la liberara de esa situación de muerte, que le salvara la vida.

Siguiendo a Jesús desde Galilea hasta Jerusalén, y luego a Galilea, las mujeres fueron descubriendo en él el mesianismo del Hijo de Dios. En el hombre Jesús, reconocieron al Cristo, a aquél que iba a venir al mundo (Jn 11, 27). Y, con su cuerpo, le adoraron.

Los cuatro evangelistas nos narran el acontecimiento de la unción como un acontecimiento de amor. Con perfume y con lágrimas, la mujer mojó los pies de Jesús; con sus cabellos los secó, y con su boca los besó. Mientras que el hombre se enredaba en las finanzas, la mujer amaba con su cuerpo entero y, con su cuerpo entero, anunciaba que ya se había realizado definitivamente la Buena Nueva de Dios (Jn 12, 1-8; Lc 7, 36-50).

La mujer se aproximó a Jesús, tocó su cuerpo y le adoró. El, amándola ya, se dejó tocar por ella y más la amó.

También vemos a Jesús que toma la mano de la joven y le dice "muchacha, a ti te digo: levántate" (Mc 5, 41); a la jorobada le impone las manos sobre su cabeza y la anima a vivir liberada (Lc 13, 10-17); a la mujer que anónimamente moría por el flujo de sangre que la acababa, Jesús le devuelve en su cuerpo el derecho a la vida, a la palabra, a la paz (Mc 5, 26-34); a las rameras que sufren en su cuerpo las consecuencias de la pobreza, las pone como modelo de personas que se adelantan en la experiencia de tener sólo a Dios como absoluto (Mt 21, 31-32); ante la mujer encontrada en adulterio, denuncia la falsedad de quienes quieren condenarla (Jn 8, 1-11).

El Dios que la mujer descubre en Jesús, es un Dios personal, con entrañas de misericordia y caudales de ternura transformadora. Un Dios que es voz de la mujer silenciada, que da cuerpo a las relaciones hermanadas y que hace de sus cuerpos realidad viva, para su gloria.

En Jesús, Dios confirmó a la mujer en su derecho a realizarse como persona humana plenamente viva. La mujer, en Jesús, reconoció a Dios como el Dios de la vida en abundancia, como acto de amor historizado.

#### **D. Mujeres de CEB's, cuerpos preñados de Dios**

Aún, y a pesar de las múltiples formas de dominación, opresión e injusticia ejercida sobre nuestro género, las mujeres de CEB's han ido descubriendo y asumiendo el llamado a participar en la transformación de la realidad. Como mujeres de fe dentro del pueblo de Dios, se saben responsables de que ese cambio se realice en la dirección de su querer: la Vida en abundancia para todas y para todos.

La conciencia que han ido adquiriendo de ser sujetos de la historia y piedras vivas de la Iglesia de Jesús, las ha solidarizado entre ellas y las ha ido configurando como

mujeres nuevas capaces de dar cuerpo al Espíritu de Dios.

Con gratitud, porque es don de Dios, y con responsabilidad, porque es tarea asumida libremente, las mujeres de CEB's se han ido convirtiendo en matriz fecunda de Dios en nuestra historia. Portadoras de vida, se ponen en marcha para defenderla, recuperando su derecho a contar con los servicios básicos, participando en grupos organizados que quieren la democracia, transformando y multiplicando con sus manos los escasos recursos de que disponen, compartiendo alimento y afecto con hermanos y hermanas unidas a la misma causa.

El cuerpo solidario de las mujeres de CEB's hace presente el misterio de Dios en el corazón de la vida. Capaces de quitarse el bocado de la boca para darlo a quien más lo necesita, ellas revelan hoy la generosidad ilimitada y la incondicional parcialidad de nuestro Dios. Manos unidas y cantos entonados en una sola voz, proclaman la justicia liberadora anunciada y realizada en Jesucristo, Nuestro Salvador. Fortaleza valiente, ánimo esperanzado, resistencia paciente, urgencia impaciente, hacen de ellas imagen viva de la santidad del Espíritu de amor.

Por la fuerza del Espíritu, el cuerpo vigoroso y tierno que van formando las mujeres empobrecidas y creyentes de nuestra sociedad, se está convirtiendo en espacio habitable, en morada recreadora de humanidad, en cuerpo capaz de dar gloria a Dios.

---

### **Conclusión: dar gloria a Dios con nuestro cuerpo**

---

Convencidas de que la historia de salvación debe atravesar nuestro cuerpo en la forma histórica de liberación, las mujeres vamos sintiendo la urgencia de iluminar la vivencia cotidiana de nuestros cuerpos con la ética cristiana. Creemos que no podemos separar el trabajo por la justicia social del trabajo por la justicia en las relaciones entre los géneros. Creemos que Dios no está de acuerdo ni con la existencia de estructuras sociales injustas, ni con la opresión que produce mujeres encorvadas.

Nuestro cuerpo individual, nuestro cuerpo comunitario eclesial y social, son parte de un cuerpo cósmico llamado a ser y a realizarse plenamente como alabanza de la gloria de Dios (Rm 8, 18ss). Lo que a una de sus partes le sucede, afecta a todo el cuerpo. Lo que una de sus partes celebra y agradece, lo celebra y agradece todo el cuerpo.

Las mujeres, posibilitadas gratuitamente para ser morada de la vida, nos sentimos urgidas de dar gloria a Dios como personas plenamente vivas, como cuerpos nuevos, solidarios de María, en el nacimiento de un cielo nuevo y de una nueva tierra (Ap 21, 1ss). ☩

# NECESARIA ALTERNATIVA ÉTICA EN LA POLÍTICA MEXICANA

Jesús Vergara Aceves  
Centro Tata Vasco, México

---

## 1. Planteamiento: solidaridad e individualismo

---

Hablar de la ética política en México, o simplemente de ética, significa hablar de una mutilación ancestral y monstruosa del cuerpo de valores de nuestra cultura, ya desde nuestros orígenes, a pesar de otros grandes valores vividos heroicamente en nuestra gesta nacional.

La mutilación ética ha sido, además, sustancial. El poder, particularmente el político, que ha prevalecido ha sido poder autoritario y abusivo. Confiscó para sí el sentido y la práctica de solidaridad y responsabilidad social del pueblo, lo cívico, lo político. Lo hizo exclusivamente suyo. Redujo la dimensión horizontal de la solidaridad, es decir, la relación entre iguales por la que todos y cada uno de los miembros de la sociedad se hacen responsables de todos y cada uno de los demás. Sólo quedó el vertical autoridad - súbdito. Y no sólo la redujo sino que la deformó haciéndola instrumento de poder vertical del amo, con toda la responsabilidad, sobre el esclavo, con la irresponsabilidad, como única defensa ante la agresión. Pero, sabemos, solidaridad repugna con desigualdad.

Lo único que el abuso de poder le dejó al pueblo fue el individualismo, porque está convencido de que el pueblo, ya esclavo y sin solidaridad social, nunca podrá triunfar ni prevalecer contra el amo. El individualismo, en el pueblo, es otro mecanismo de reacción y defensa.

Esta sencilla afirmación, todo lo matizable que se quiera a lo largo de nuestra historia, me parece no sólo verdadera sino esclarecedora de la densa niebla ética en que estamos envueltos y que el mismo pueblo ha plasmado en un refrán religioso: el que no conoce a Dios, ante cualquier santo se hinca. Se puede generalizar en esta forma: el que no conoce los valores fundamental de la polis, acepta y se somete a muchos antivalores políticos.

Más aún, la misma objetivación del proverbio se borra en muchos momentos de nuestra vida. Porque no logramos distanciarnos del campo de batalla y no podemos objetivar. Se ven muchos falsos dioses en la política. El pueblo se rinde ante cualquiera de ellos, aunque con el resentimiento consiguiente.

La solidaridad a que obliga el poder la entiende el pueblo como el ataque a los individuos, como su sometimiento y despojo. Por eso la evita en cuanto puede. En cambio, el individualismo es visto como la defensa necesaria de los derechos de cada una de las personas ante los que abusan.

Así llegamos a la paradoja: derechos de los de arriba a obligar a la solidaridad, y derechos de los de abajo a no dejarse vencer por la solidaridad y afianzarse en el individualismo.

Así se entendió en tiempos de la Colonia y del México independiente. Así se ha entendido, y más radicalmente, en los últimos sesenta y cinco años de poder del partido oficial.

Por ello el clamor es generalizado. Crece ahora el consenso sobre lo que ya no puede seguir siendo. Las condiciones del cambio democrático están dadas. Con esto quiero decir que el pueblo ya no dejará de avanzar, lenta o apresuradamente, hacia la conquista de una nueva democracia, donde se escuche la voz del pueblo y dónde el pueblo mismo mantenga una capacidad de apertura y diálogo para escoger entre las diversas iniciativas que hayan sido propuestas, aceptadas, analizadas, decididas libremente.

Lo que está pasando en México son consecuencias del movimiento de 1968 y de la represión de Tlatelolco. Y México fue una instancia del movimiento generalizado en el mundo. El espíritu de ese misterioso año, manifestado espontáneamente en las pintas callejeras, no ha sido comprendido en toda su novedad. El espíritu positivo,

oculto tras el nuevo cinismo postmoderno ante las ideologías, quedó deformado y soterrado a causa del canto marxista que ni él mismo caía en la cuenta de que ya era el canto del cisne de toda ideología, y la alborada de un nuevo ciclo histórico. Veintiún años después, Occidente tomó mayor conciencia de esos acontecimientos, al mirar atónito al derrumbe de la ideología de Oriente. Pero en lugar de revisar cuidadosamente las fisuras de su propia ideología, se ha afirmado falsa, triunfalista y efímeramente como el campeón de la batalla (F. Fukuyama).

Volviendo al México del presente, aunque se mira certeramente que en la dirección democrática ya no hay posibilidad de retorno, sin embargo, todavía hay duda y desconcierto sobre lo que debe remplazar a lo que ya se agotó, simplemente por falta de credibilidad y de confianza.

Nos encontramos, pues, ante una novedad tan reciente que todavía no la comprendemos y ante una antigüedad tan obsoleta que ya no le percibimos signos vitales.

Parece invertirse ya el sentido de la dialéctica famosa del amo y del esclavo y entrar a la segunda fase, donde el amo empieza a hacerse esclavo y el esclavo amo. El paso se da por una intolerancia y rechazo incondicional y urgente a las antiguas ideologías políticas. Se trata de una negación de la dialéctica histórica.

En los momentos preelectorales aparece como parte luz de referencia, la exigencia de esta nueva democracia, que discierne entre los que no quieren y los que quieren dar el paso. Ha habido campañas intimidatorias y deses-

tabilizadoras, sobre todo de parte de los que amedrentan para que no haya cambios.

El amo en el poder aplicó su desfigurada noción de solidaridad, como instrumento de poder sobre el esclavo. Pero también se la aplicó a sí mismo frente a sus colaboradores en el poder. Se llega hacia un poder casi absoluto, hacia una solidaridad casi exclusiva, en la función presidencial. El resto prácticamente pasa a engrosar las filas del pueblo, y a consolidar desgraciadamente la corrupción, aplicando la pervertida solidaridad y negociando su individualidad. Se llega, finalmente, a perder en solidaridad y evidentemente en poder moral y efectivo.


De este modo empieza a disminuir la autoridad de la cúspide. Y en medio de la corrupción reinante debida al engolosinamiento en la corrupción, empieza a surgir, junto con la exigencia de los derechos humanos y desde los que conscientemente más han padecido, una noción purificada de solidaridad democrática, ya no por lo que se tiene o se piensa obtener, que no se tiene nada y aun lo que se tiene se expone a perderlo ante el más poderoso, sino por el simple hecho de estar junto a otro al que no se le niega su dignidad.

---

## 2. Actual inversión de la dialéctica del amo y del esclavo

---

La inversión libertaria se presentó en Chiapas, aunque no haya reconocimiento unánime. Pero no está tanto en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, ni en su carismático sub-comandante Marcos. Empezó con la



**LAS FABRICAS DE LYON, S. A. DE C. V.**

**ARTICULOS EXCLUSIVOS  
PARA IGLESIA Y REGALOS**

Av. Madero No. 82-A  
Centro  
Tels. 521-47-30 / 512-19-88 / 510-33-86  
FAX 512-40-27

**CASA FUNDADA EN 1894**

marcha Xi-Nich, cuando los tzeltales lo apostaron todo, en riesgo de vida y muerte, por defender sus derechos humanos.

¿De dónde sacan los tzeltales, para mantenernos en la misma referencia étnica, esa tremenda fuerza que sigue manifestándose en todo este año? Las privaciones de la pobreza y miseria no alcanzan a dar respuesta positiva. ¿De su falta de contaminación consumista e individualista? Nos acercamos en negativo. ¿De su ancestral ética y organización social? Sí, parece ser la respuesta, porque les han permitido sobrevivir en medio de tanta injusticia, porque son muy superiores a las del Occidente en franca decadencia.

No se trata de repetir la afirmación rousseauiana. No se trata de ninguna edad de oro ni de una utopía a la que haya que volver. Ahora no caben los idealismos románticos. No se trata de negar el progreso técnico. Sí de compatibilizarla con el aprendizaje de esta ética social que todavía es capaz de sanar la sociedad. En medio de los corazones tzeltales, tan transidos de bien y mal como los demás, hay una sabiduría arcaica y eficaz, que merece una reflexión sencilla.

La sabiduría maya es antiquísima. El EZLN se hace eco de ella: "Los más viejos de los viejos de nuestros pueblos nos hablaron palabras que venían de muy lejos, de cuando nuestras vidas no eran, de cuando nuestra voz era callada. Y caminaba la verdad en las palabras de los más viejos de los viejos de nuestros pueblos. Aprendimos que la larga noche de dolor de nuestra gente venía de las manos y palabras de los poderosos".<sup>1</sup>

Los maya reclaman tres cosas: su dignidad, la constitución del otro como persona, como otro distinto del sistema como totalidad, base de toda argumentación posible; la dignidad alcanza a todo el cuerpo, entraña la necesidad de reproducir la vida frente a la pobreza, la miseria, la imposibilidad de vida; la dignidad alcanza a la solidaridad con todo el cuerpo social, se cumple en su modo de entender la democracia. "Que no se acallen las voces de los menos, sino que sigan en su lugar, esperando que el pensamiento y el corazón se hagan común en lo que es voluntad de los más y parecer de los menos".

"Así los pueblos crecen hacia dentro y se hacen grandes y no hay fuerza de fuera que los rompa o lleva sus pasos a otros caminos. El camino fue siempre que la voluntad de los más se hiciera común en el corazón de hombres y mujeres de mando. Era esa voluntad mayoritaria el camino en el que debía andar el paso del que mandaba. Si se apartaba su andar de lo que era razón de la gente, el corazón que mandaba debía cambiar por otro que obedeciera. Así nació su fuerza en la montaña, el que

manda obedece si es verdadero, el que obedece manda por el corazón común de los hombres y mujeres verdaderos. Entre ellos se acuerda unánimemente primero lo que se debe hacer; después se elige el servidor de la comunidad que debe ejecutarlo. El que manda obedece al acuerdo comunitario; el que obedece al que manda, es el que manda; el que manda es el que obedece".<sup>2</sup>

En esta sabiduría, están ya contenidas las afirmaciones de la diferencia entre el hombre y el animal, entre la cultura y la naturaleza, entre la polis y el rebaño. La dignidad humana pide no sólo vivir, sino "vivir bien". La dignidad y la cultura llevan a la creación del lenguaje, al diálogo y a la democracia. Sólo se puede ser feliz en armonía con todas las cosas. En lenguaje moderno diríamos que también la felicidad es estructural, se da en estructuras de solidaridad.

Esta noción de democracia, a través de la solidaridad, establece las bases prácticas que fortalecen a la sociedad y hace que la corrupción no prospere. El servicio a la comunidad debe ser gratuito. Es un mandato honroso que realiza la felicidad armónica. Se excluye el soborno, la mentira, el medro egoísta.

Este es el alcázar ético que no ha podido ser tomado por todo el armamento sofisticado del ejército de la modernidad consumista.

La solidaridad no consiste en sustituir el presente con el recuerdo romántico de lo que en otro tiempo se hizo, o con la ideología que se quiere imponer. Solidaridad es responsabilidad de todos y cada uno de los hombres en igualdad de derechos y obligaciones.

---

### 3. Primera fase de la dialéctica del amo y del esclavo: en el mundo del placer, extrínseco a la ley

---

Hay consenso en muchos sistemas éticos, desde Aristóteles hasta los filósofos de la sospecha como F. Nietzsche y S. Freud, en señalar tres etapas en el itinerario ético tanto personal como político. Se comienza por vivir el mundo del placer, sin entrar al régimen de la ley. Aristóteles lo formula con la expresión "ser feliz como un 'tirano'". Nosotros lo traduciríamos por "ser soberano como un cacique", que no conoce ninguna ley independiente de su beneplácito. La segunda etapa es la del reconocimiento de la incapacidad del placer y la aceptación de la ley. La tercera consiste en la condicionalidad de la ley bajo una sabiduría todavía más libre.

Ahora bien, hemos de decir que buena parte del México colonial e independiente ha vivido bajo la égida del subjetivismo, del placer y del rechazo a una ley impuesta desde el exterior como instrumento de dominio.

<sup>1</sup> Estas referencias están sacadas del artículo, "Dos 'juegos de lenguaje'", de Enrique Dussel, *Nuevamérica* n. 82, pp 13 y ss.

<sup>2</sup> *ibid.*

Esto se debió, lo decíamos al principio, a la brutal escisión entre el poder y la base, entre el ejercicio de la autoridad solidaria y los derechos de los individuos, entre la ley extranjera de la corona española (igual que de la Iglesia romana) y la conducta de los individuos regidos por su religiosidad, arbitrio y placer. Y por igual en el seno de la familia, del gremio, del clan y de la vida nacional.

A este divorcio en tiempos de la colonia, se sigue una separación mayor en tiempos del México independiente, sobre todo cuando se exclusiviza más la filosofía del derecho de la escuela francesa. No reconoce derechos anteriores e independientes a la constitución del Estado y de su cuerpo jurídico. Por eso, con marcado acento absolutista, otorga garantías en lugar de respetar un derecho independiente, anterior y absoluto en cada una de las personas. Esta concepción abre aún más la brecha entre los individuos y la ley, y los confronta más directamente.

Se ha hecho, pues, una costumbre inveterada en nuestro país el ver la ley como algo ajeno, si no es como algo perjudicial y enemigo.

Esta falta de armonía engendró daños incalculables: un pueblo arbitrario y caprichoso, siempre dispuesto a salirse con la suya, no por la confrontación ni por la discusión sino por la evasión de la ley. Un pueblo dispuesto al soborno y a la corrupción, con tal de escamotear la ley. Un cuerpo administrativo de poder público, bastante dominado por la tentación de soborno, con el fácil recurso a multiplicar los trámites burocráticos de la ley, de suerte que impaciente a los derechohabientes y los orille a ofrecer y aumentar el soborno. En suma: un pueblo que no quiere obedecer, porque no siente como propia la ley, sino en manos de sus extorsionadores; y un aparato burocrático, contagiado por el soborno y alejado de una responsabilidad y solidaridad que se concentran cada vez más en el poder ejecutivo.

Así nos explicamos expresiones pintorescas del pueblo o atribuidas a caudillos famosos: "fusílenlos, después viriguan", "la revolución llegó al poder por las balas, y sólo por las balas se irá de él", "esto es lo que yo quiero y, si no le parece, búsquele por donde quiera", "en el año de Hidalgo, tonto el que deje algo". Los sueños del cacique.

Y la función termina en un costumbrismo mucho más cercano que la ley, más humano y dúctil aunque también anárquico y primitivo, en un pueblo cada vez más vacunado en contra de la ley.

Costumbrismo quiere decir que es costumbre entrar a una oficina pública con billetes en el bolsillo, para irlos soltando en cada una de las ventanillas, a fin de que el trámite funcione y se deslice como en aceite. Costumbrismo quiere decir que siempre es posible encontrar una salida a la prohibición o al mandato de la ley. La "ética" pública es fundamentalmente costumbrismo.

Cuando el pulpo necesita resolver una situación difícil, enturbia las aguas. Cuando el mexicano se enfrenta a la ley, recurre a la misma estrategia.

En lo religioso recordemos también que, por ejemplo entre los católicos, se deformó la conciencia acerca de la ley, o por excesivo rigorismo, que aumentó el rechazo a la ley (sexto mandamiento), o por abierto laxismo (séptimo mandamiento), sobre todo en lo referente a los impuestos que por obligación se han de pagar al gobierno.

El peor daño de esta repugnancia a la ley y de este confinamiento en el mundo del placer, es que México como estado y nación no pasa de ser, para glosar la famosa frase de José López Portillo sobre la economía de entonces, un Estado de Derecho ficción, una política ficción.

La corrupción no es exclusiva ni de México, ni de los países pobres. Está a la orden del día, y mucho más, en las naciones dominadas por el narcotráfico. Es mucho más grave aunque menos extendida.

De España, parte de nuestros orígenes, dice un español: "En España, desde hace muchos años, decenios, y aun siglos, está instalada una amplia cultura de la corrupción. Tenemos una inveterada incapacidad para





deslindar lo privado de lo público, un bajo nivel de sentido cívico, y altas cotas de desconfianza, justificada a veces, interesada casi siempre, en la honradez de los gobernantes y de nuestros conciudadanos. Y esa desconfianza nos hace sentirnos legitimados para perseguir nuestros propios intereses, desentendiéndonos del bien público".<sup>3</sup>

El mismo autor hace esta referencia, oportuna para México: "Decía que los niveles de corrupción en Italia habían llegado tan alto, porque allí se había llegado a dar la identificación de Estado con su partido".<sup>4</sup> Es oportuno el pensamiento de Platón: "El castigo mayor es ser gobernado por otro más perverso".

Si, pues, en nuestro país, nuestro planteamiento del problema es correcto, es necesario, pero no basta, romper la liga del poder irresponsable con la ley. Hay que poner en su sitio los elementos que se absolutizaron en una unión ilícita e ilegal: en la fusión de "nación, estado, gobierno y partido", como anotó Mons. Suárez Rivera en memorable documento.<sup>5</sup>

<sup>3</sup> "¿Crisis del gobierno o crisis del Estado?", Augusto Hortal Alonso, Vida Nueva, 21 de marzo de 1994 p. 24.

<sup>4</sup> *ibid.*

<sup>5</sup> Adolfo Suárez Rivera, Instrucción pastoral sobre la dimensión política de la fe., n. 9. Monterrey, N.L., marzo de 1987.

Pero esto no basta. Hay que ir al pueblo, constatar y comprender su actitud de rechazo a la ley, su desinformación y deformación, su frustración acumulada por tanto engaño y a lo largo de tanto tiempo. Hay que hacerle una ley que sea compatible con su identidad y cultura. Recortar la ley al talle del mexicano y no reducir al mexicano a una ley impuesta.

El pueblo corrupto es el último sostén del gobierno que se merece. Cuando se olvida la práctica ética, la política degenera no solo en pragmatismo, sino en negocio.

Esta "ética" costumbrista y caciquil va de la mano con la democracia "simulada", es decir, la democracia de los robos de las ánforas llenas de sufragios desde el comienzo de la votación, los conteos arreglados e incluso los maquillajes electrónicos.

---

#### 4. Hacia la crisis del mundo placer, por la globalización económica

---

Los cambios profundos de nuestra economía que ha traído el Tratado de Libre Comercio, inducen a su vez otros cambios igualmente profundos en lo sociopolítico. Es obvio que los inversionistas extranjeros en nuestro país, requieren de garantías mínimas de estabilización social. Por ello, los norteamericanos exigen como condición sine qua non la democracia formal, es decir, un padrón electoral confiable, un procedimiento transparente durante las elecciones y respeto a lo que resulte de la elección popular. Se trata de un mínimo de democracia que puede ser explotado para fines inhumanos o para obstaculizar el desarrollo democrático.

Se trata, pues, de una ambigua instancia para acatar una ley. Es positivo, por una parte, que México salga de su habitual costumbrismo y que a través de una mayor vigencia de la ley se rijan a sí mismo y se relacione con los otros países.

Por otra parte, la instancia puede resultar muy negativa. En primer lugar, porque la aparente vigencia de una ley justa puede retrotraer aún más la solidaridad y elevarla del control nacional al internacional, donde la solidaridad vuelva a significar "el control de decisiones que los grandes toman en favor de todos". Con ello, pues, se aleja todavía más del pueblo el centro de "solidaridad", se abstrae hasta las cúpulas internacionales, y se orienta al servicio del capital anónimo e internacional.

En segundo lugar, esta democracia formal puede ponerse todavía más al servicio de una sociedad consumista y cada vez más individualista. Lo cual significaría perpetuar la condición de esclavitud social e internacional, incluso dentro de los países ricos (piénsese, por ejemplo, en el altísimo presupuesto de los Estados Unidos para luchar contra la violencia interna), aunque hu-

biera cambios nacionales significativos.

La sociedad consumista trae consigo un saber cada vez más técnico que se hace instrumento de una ética utilitarista. Esta ética trabaja sobre la elección de los mejores medios para alcanzar un fin que la sociedad no delibera ni elige ni determina. Son simplemente los grupos de poder los que imponen sus propios fines al resto de la sociedad. Las personas ceden el lugar importante a las estructuras políticas. De este modo, a la atomización de los intereses individuales se añadirá la atomización de intereses en la política. Quizá haya remansos de reconsideración con una razón que se comunica para ver más las necesidades del pueblo y adaptarle mejor la propaganda política de conseguir adeptos. Con esto se ha pasado ya del puro saber técnico de la política a una ética comunicativo- funcionalista. Es decir, se pasa a una ética sujeta y dependiente de la sociedad, tal como es concebida y objetivada, que no pierde el control ni se abre a la plena democracia.

Hay que abrirse a la ética emancipativa, es decir, a una ética que tome en cuenta a los demás como sujetos éticos, capaces de deliberación y decisión. Ya no se trata de objetivar científicamente los grupos sociales en función de una sociedad estructurada e incuestionable (nunca llegará a ser una relación libertaria en solidaridad de igual a igual). Sino de aceptar a cada uno de los sujetos como tales y la subjetividad de la sociedad, cualquiera que sea su objetivación. Sólo esta ética emancipativa es capaz de transformar las estructuras de la sociedad a partir de todas estas subjetividades.

El mundo neoliberal va a presionar en estos años, para que en México abunden las éticas utilitarias, técnicas y funcionalistas y va a impedir al máximo el renacimiento de una ética libertaria, instancia crítica de las instituciones, de la sociedad y de la cultura.

Llegamos, pues, finalmente a una exigencia de nueva ética y de nueva democracia libertarias, que pueden inspirarse perfectamente en los modelos sociales indígenas, por los que comenzamos nuestra reflexión.

La nueva democracia nace de un nuevo humanismo. Los derechos humanos pueden ser, por primera vez en la historia, verdaderamente universales. Establecen puntos de referencia comunes para comunicar y dialogar conflictos y diferencias entre grupos, sociedades y estados. Se sacude las ideologías de poder que se construyen con ese pretexto. Los derechos humanos se imponen sobre

las ideologías. Este nuevo sentido de derecho es el que entienden las víctimas y sobrevivientes de la violencia. Toma conciencia de las grandes injusticias existentes sin razón, sin justificación y sin castigo. Es la democracia en auténtica igualdad, que reconoce capacidad de interlocutor a cada hombre y que procede por el diálogo y el intercambio de razones hacia una verdad que ningún hombre ni sociedad pueden apropiarse.

La nueva ética consiste en lo que Adela Cortina llama auténtica voluntad de entendimiento: "Consiste el pluralismo ético en tomar conciencia desde el comienzo de que se comparten unos mínimos éticos desde los que es posible ir construyendo juntos una voluntad común, a través de un diálogo -no de una polémica- que busca llegar mediante argumentos -no mediante argucias- a un entendimiento, sencillamente porque aquí no debe haber otra meta que no sea el mejor bien posible para cada persona de carne y hueso".<sup>6</sup>

La victoria de esta nueva ética no se logra por la victoria de un grupo que se arrogue la pureza de la democracia. Ya estamos cansados de estos abusos de esta deformación de democracia que podemos calificar de "democracia interpretativa", donde un caudillo, un ejército así sea el EZLN, un partido así sea el oficial, o incluso un movimiento cívico como la Convención Nacional Democrática, se convierta en intérprete con poder, que decide paternalísticamente lo que el pueblo necesita y quiere. Democracia es decisión inabdicable, sin vicarios, es tiempo sin urgencia, es libertad creativa sin coacción, es afirmación emancipativa. Nadie obligar a ser libre, ni siquiera para imponerle la democracia.

La ética es virtud en las personas y principio regulador en las estructuras sociales. En política o en economía no hay salvadores que regalen para todos una soluciones mágicas. Ni la nacionalidad, ni la raza, ni la religión, ni los derechos formales nos hacen coincidir en los mismos intereses materiales y formales. Por eso hay que comenzar desde muy abajo en la pirámide social, movilizar todos los grupos populares y escuchar el clamor de los más débiles, hasta que el último de todos puede afirmar que tiene iguales oportunidades, en la proporción de esfuerzos según posibilidades desiguales.

Nunca se reconoce en el resultado lo que no se ha sembrado en el proceso. ☩



<sup>6</sup> Adela Cortina, Voluntad de entendimiento, Vida Nueva, 16 de julio de 1994, p. 31.

# ETICA DE LA ECONOMIA

Oscar J. Villarreal R.  
Universidad Pontificia de México

---

## Introducción

---

El fracaso social del modelo económico mexicano de los dos últimos sexenios, y la descomposición política concomitante, han impuesto a la conciencia de la nación la necesidad de generar consensos sobre los límites y los fines de la dinámica económica del país. Se trata, en último término, de acordar una ética social de la economía que oriente la elección e implantación de alternativas al modelo vigente. Este artículo propone una fundamentación y un método para tal ética.

---

## La ética de la economía: ¿un callejón sin salida?

---

Si la razón de ser de la ética teológica en el ámbito de la economía es la de iluminar y conducir la práctica cotidiana de los cristianos, su reflexión no puede limitarse a un juicio global del capitalismo, que en último término desemboca en una crítica a la cultura occidental moderna y nos ubica de golpe en la perspectiva del larguísimo plazo y de las acciones colectivas de gran envergadura; en este nivel, que llamaremos *crítico-utópico*, se deben debatir cuestiones como las siguientes: ¿es el núcleo más duro de esa cultura, es decir, el modelo industrial de desarrollo, un ineluctable o sólo un condicionante de la libertad humana?<sup>1</sup>, ¿es la *escasez* (categoría fundamental de la economía vigente) un producto cultural del "individuo envidioso" de la modernidad o se trata de una realidad imperante en cualquier cultura?<sup>2</sup>, ¿permite alternativas la economía de mercado total?<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Cfr. LADRIERE Jean, *De la critique de la société industrielle à la critique de la modernité*, en *Revue Philosophique de Louvain*, Tome 89 (1991) pp. 5-21.

<sup>2</sup> Cfr. ACHTERHUIS Hans, *La critique du modèle industriel comme histoire de la rareté. Une introduction à la pensée d'Ivan Illich*, en *Revue Philosophique de Louvain* Tome 89 (1991), pp. 47-62.

<sup>3</sup> Cfr. HINKELAMMERT Franz J., *¿Capitalismo sin alternativas? Sobre la sociedad que sostiene que no hay alternativas para ella*, en *Pasos* 37, Sept/Oct (7), pp. 11-24.

Tampoco se puede reducir esta reflexión sólo al anuncio de los grandes bienes escatológicos, anuncio que confrontado con el poder del sistema económico vigente sólo puede terminar proponiendo un llamado a la revolución mundial o una exhortación a la resistencia y la perseverancia en la fe.

Limitarse sólo a la reflexión en este nivel, puede llevar al cristiano a la parálisis teórica y práctica, en espera de un cambio de civilización, o a la esquizofrenia de vivir al mismo tiempo el rechazo moral de la economía vigente y la necesidad de integrarse a ella para sobrevivir. Esto cierra la posibilidad de una propuesta ética sobre la vida económica, porque la función de la ética es, precisamente, la de ayudar a resolver los dilemas morales que impone la necesidad de vivir la aspiración a los grandes bienes de la salvación en situaciones donde las opciones reales son bienes particulares, imperfectos, y los márgenes de libertad son muy limitados.

Ordinariamente, los dilemas del cristiano no son entre *Reino de Dios* y *Capitalismo* o entre *Dios* y *Satanás* (personificado en el *Dinero*, el *Mercado* o el *Capital*). Estos dilemas son más de *opción fundamental* (existenciales), que de opción entre bienes particulares alternativos (morales). La reflexión ética debe incluir las dos dimensiones: la meta y el camino para llegar a ella (*opción fundamental*) y el modo de caminar (opciones morales). Se trata entonces de fundamentar y orientar la tensión permanente que debe darse entre lo deseable (la utopía) y lo posible (lo real hoy, aquí). Esta dialéctica se presenta como un conflicto entre valores particulares alternativos que debe resolverse en confrontación, y aquí la tensión, con los bienes escatológicos y los grandes criterios evangélicos que brotan de los mismos. No se trata entonces de rechazar el nivel *crítico-utópico* de la reflexión ética sino de integrarlo en un marco más amplio que incluya el mediano plazo y lo cotidiano de la vida económica.

---

## Un punto de partida diferente

---

El único punto de partida que nos permite superar la parálisis y la esquizofrenia es el de aceptar la complejidad

y la ambigüedad de lo real, incluyendo en lo real también la realidad económica mundial. Esta aceptación implica varias cosas:

1ª) Reconocer que la realidad económica actual tiene elementos ambiguos cuya bondad o malicia moral depende de su uso y su subordinación a valores superiores, lo cual abre la posibilidad de una *ética de la dimensión económica de la vida humana*. Elementos de este tipo son el *dinero* (el Evangelio no cualifica como moralmente "malo" al dinero sino a la actitud idólatra de quien lo usa; Lc 16,9-13), el *mercado* (un modo de organización del intercambio de los bienes económicos), el *capital* (riqueza generada por el trabajo humano), y el *conocimiento* científico y tecnológico (el saber cómo hacer las cosas). Lo condenable es que el dinero en el sistema capitalista se transforme en "riqueza abstracta" que se multiplica a sí misma y dé a quienes lo poseen el poder de decidir la orientación de la vida económica global; que el mercado no sea para todos; que el capital físico y el conocimiento humano, ambos generados por el trabajo humano, se concentren en unos pocos grupos.

Es interesante constatar que entre las demandas del EZLN (los más pobres entre los pobres) no aparece la abolición del dinero o del mercado ni la condena del capital o del conocimiento; lo que exigen los integrantes del EZLN es su propia integración a la dinámica económica vigente<sup>4</sup>, y no por eso podemos condenarlos como "idólatras" del mercado o del capital. Una realidad se convierte en ídolo no por su propia naturaleza, sino por el tipo de relación que un ser humano establece con ella.

2ª) Reconocer que el capitalismo mundial se realiza en el tiempo y en el espacio de maneras diversas, debido a que toda realidad económica está matizada por su contexto legislativo, político y cultural, y que por lo tanto existen posibilidades de optar entre modelos económicos alternativos que, a su vez, abren la posibilidad de una *ética de los modelos económicos, con sus programas y políticas respectivos*. No es lo mismo, por ejemplo, el modelo *renano* (alemán), con más énfasis en lo social y en el largo plazo, que el modelo *neoamericano*, fundamentado en el individualismo y las ganancias

<sup>4</sup> En sus demandas publicadas el 3 de marzo de 1994 (La Jornada) encontramos: "que un porcentaje de los ingresos económicos por la comercialización del petróleo chiapaneco se aplique a obras de infraestructura...en beneficio de todos los chiapanecos" (6); "la dotación de tierras debe incluir maquinaria agrícola,... créditos, asesoría técnica... precios justos a los productos del campo..."(8); "queremos precio justo para nuestros productos del campo. Para esto necesitamos libremente buscar o tener un mercado dónde vender y comprar..."(19); etc.

inmediatas<sup>5</sup>; un país no desarrollado se puede integrar a la economía mundial por caminos diversos y en ritmos diversos; en México, aunque los márgenes de negociación no eran muy amplios, no existía un único TLC posible (el que de hecho se está dando), aún cuando el equipo salinista lo haya presentado como la única alternativa real al aislamiento económico<sup>6</sup>. Se podría argumentar en contra, que los países del Tercer Mundo se ven hoy obligados por los organismos financieros internacionales a implementar modelos determinados (las famosas "cartas de intención") sin posibilidad de alternativas, pero a eso responderíamos que, en ese caso (que es real), ya no estamos hablando estrictamente de economía sino de una política mundial que utiliza el poder económico como instrumento de expansión o sometimiento.

3ª) Reconocer que en el nivel de los agentes particulares ordinariamente existen decisiones alternativas (la economía es el arte de elegir), lo cual abre la posibilidad de una *ética de las decisiones económicas*; se podría argumentar en contra que existen amplios sectores de población que no tienen la posibilidad de elegir porque no tienen capacidad de demanda efectiva (dinero), pero a eso responderíamos que la cuestión de fondo no está en cómo acabar con la economía sino en cómo ampliarla para integrar a esos sectores y eso nos remite nuevamente a la ética de los modelos, los programas y las políticas económicas.

---

### Evitar las simplificaciones...

---

Aunque este camino no supone la aceptación ingenua de la realidad económica vigente, sí exige claridad en la concepción de la economía; en otras palabras, exige evitar tanto las simplificaciones como las confusiones cuando se piensa y se habla sobre la realidad económica.

Se simplifica la realidad económica cuando se afirma, en un primer momento, que el capitalismo es *uno* y, en un segundo momento, que es intrínsecamente "bueno" o "malo". Una postura más sutil es la que afirma que el capitalismo es "neutral" o "natural" y por lo tanto incuestionable desde la moral. Todas estas posturas afirman, en último término, la homogeneidad del capitalismo en el tiempo y en el espacio.

Otra simplificación consiste en tratar la economía como si ésta existiera en el vacío, con una autonomía total ante el derecho, la política y la cultura. Esto es falso. El funcionamiento del mercado requiere de regulaciones

<sup>5</sup> Cfr. ALBERT Michel, *Capitalismo contra capitalismo*, Paidós (Estado y Sociedad 11), México, 1992.

<sup>6</sup> Cfr. CASTAÑEDA JG/HEREDIA C, *Hacia otro TLC*, en *Nexos* 181, Enero 1993, pp. 43-54.



jurídicas<sup>7</sup>, de decisiones políticas y de una cultura de la economía<sup>8</sup>, es decir, de actitudes cotidianas e instituciones sociales en las que se "incrustan" las relaciones económicas que, en último término, son relaciones humanas<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> Comúnmente, la economía informal se define en función de las regulaciones que evade: "son informales todas aquellas actividades permitidas que se realizan a través de un intercambio monetario y que evaden una o más regulaciones para participar en la economía"; se entienden como regulaciones los impuestos, los registros, los contratos, etc. (cfr. CIDAC, *La Economía Informal y la Recuperación del Crecimiento*, en *Análisis, El Financiero*, 8 de julio de 1994, p. 37A)

<sup>8</sup> Cfr. SCETTINO Macario, *Economía contemporánea. Un enfoque para México y América Latina*, Grupo Editorial Iberoamérica, México, 1994, p. 28; ALBERT... o.c., pp. 132-135.

<sup>9</sup> Este aspecto lo está reflexionando la antropología económica. Se pueden ver: DOUGLAS MISHWOOD B, *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*, CNCA/Grijalbo (Los Noventa 22), México, 1990; PLATTNER Stuart, *Antropología Económica*, CNCA/Alianza (Los Noventa 76), México, 1991; APPADURAI Arjun (ed.), *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*, CNCA/Grijalbo (Los Noventa 79), México, 1991.

Otra simplificación se da cuando se olvida que los sujetos de las relaciones económicas son los mismos que los de las relaciones políticas y culturales y que la división de la vida social en "esferas" tiene su fundamento en lo real pero no deja de ser una abstracción con fines de análisis<sup>10</sup>. Los límites de dichas "esferas" son imprecisos y su autonomía relativa.

---

### ...y las confusiones

---

Con respecto a las confusiones, una muy frecuente consiste en identificar como económicas, cuestiones que en realidad son de carácter ideológico, político o cultural. Por ejemplo, al decir que *una empresa necesita racionalizar sus recursos para ser más eficiente*, estamos haciendo una afirmación económica, pero al decir que *toda empresa en manos del Estado es ineficiente*, estamos haciendo una afirmación ideológica con implicaciones políticas y culturales.

<sup>10</sup> Cfr. WALLERSTEIN Immanuel, *Análisis de los sistemas mundiales*, en AAVV, *La teoría social hoy*, CNCA/Alianza (Los Noventa 51), México, 1991, pp. 398-417.

Otra confusión muy común se da cuando consideramos como imposible a largo plazo lo que en realidad sí es imposible hoy-aquí pero no necesariamente en el futuro; hoy, en México, puede ser imposible impedir la fuga de capitales, pero si con el tiempo y la acción colectiva cambian la regulación jurídica (factor legal) y la mentalidad individualista y especulativa de muchos empresarios (factor cultural) tal fenómeno será más controlable.

### El problema de la teoría económica

Toda teoría científica es reduccionista con respecto a su objeto de análisis; en el caso de la teoría económica, si se incluyeran todas las variables de la realidad económica (si esto fuera posible) se estaría elaborando una ciencia inútil por inoperante<sup>11</sup>. Sin embargo, esto no significa que la teoría económica dominante no pueda ser evaluada desde la moral. La teoría económica pierde su "neutralidad" moral cuando se convierte en dogma (afirmaciones que excluyen la crítica racional); cuando cierra arbitrariamente la posibilidad de incluir en sus modelos variables fundamentales de la existencia humana<sup>12</sup> (en último término la economía es para la vida humana y no a la inversa); cuando afirma, ingenua o dolosamente, que sus modelos están abarcando toda la realidad económica; o cuando cae en manos de los políticos y se convierte en demagogia; no siempre las políticas económicas implantadas responden a lo que dice la teoría económica, aun cuando se escuden en ella<sup>13</sup>; esto es peor cuando la política cae en manos de los economistas "puros"; en México, esto nos condujo a lo que se podría calificar como el sexenio de la soberbia de los tecnócratas, que hoy está por expirar. Los economistas, políticos o no, deben tener la sencillez de reconocer, como todo científico, que su ciencia es "un cuerpo de conocimiento vivo, creciente e imperfecto" y que "nadie, dentro de la Economía, tiene la verdad absoluta"<sup>14</sup>.

<sup>11</sup> Cfr. SCHETTINO...o.c., pp. 45 y 57.

<sup>12</sup> Cfr. SEN Amartya, *Sobre ética y economía*, CNCA/Alianza (Los Noventa 87), México, 1991. Aquí se podría incluir la lectura de economistas que están haciendo esfuerzos por añadir a los modelos económicos "variables" que hasta hoy han sido consideradas como "externalidades", como es el caso de los costos ambientales de un proyecto determinado. Se puede ver, GLIGO Nicolo, *Los rezagos ambientales del pensamiento económico*, en *Economía Informa* 206, junio/1992, UNAM, pp. 9-13 (con bibliografía abundante); en el mismo número, NAREDO José Manuel, *¿Qué pueden hacer los economistas para ocuparse de los recursos naturales? Desde el Sistema Económico hacia la Economía de los Sistemas*, pp. 14-24.

<sup>13</sup> Cfr. LESOURNE Jacques, "Y-a-t-il crise de la science économique?" en *Etudes* 360 (1984), pp. 329-344.

<sup>14</sup> Cfr. SCHETTINO...o.c., p. 4.

## Los ámbitos de la ética económica

Tendríamos entonces tres niveles de reflexión ética sobre la economía que corresponden a tres manifestaciones concretas de la dinámica económica real y que, desde la perspectiva cristiana, responden a necesidades de la fe y la praxis evangélica. La complejidad de la realidad económica y la necesaria tensión de la fe y la práctica cristianas entre el *ya* y el *todavía no* del Reino y la Paz exigen que la ética de la economía, para ser tal, se mueva permanentemente entre estos tres niveles de reflexión; absolutizar alguno de los niveles convertiría la ética en discurso futurista o en un simple método para la toma de decisiones. Tenemos entonces:

### El nivel crítico-utópico

El nivel crítico-utópico de la reflexión ética, que responde a la necesidad evangélica de mantener la esperanza, acercar los proyectos sociales a la utopía cristiana y orientar las estrategias, y que tendría como cometido realizar la crítica radical-global de la cultura occidental moderna y su núcleo más "duro": el sistema económico. Esta crítica es resultado de la confrontación de la realidad mundial con los grandes bienes escatológicos de *El Reino* y *La Paz*, y tiene como propuesta una revolución cultural "capilar"<sup>15</sup> que exige la transformación de lo global a largo plazo a través de acciones colectivas que van transformando las instituciones en las que se dan las relaciones económicas y comportamientos cotidianos que, poco a poco, van generando un *ethos* (modo de ser, cultura) alternativo. Gran parte de la reflexión teológica latinoamericana sobre la economía se desenvuelve en este primer nivel<sup>16</sup>.

### El nivel político-estratégico

El nivel político-estratégico de la reflexión ética, que responde a la necesidad de evaluar moralmente modelos económicos (sus programas y sus políticas) para imputar responsabilidades a los poderes hegemónicos y proponer

<sup>15</sup> CHIAVACCI Enrico, *Teología Morale, 3/1 teología morale e vita economica*, Cittadella Editrice, Assisi, 1985.

<sup>16</sup> La reflexión de los últimos 10 años del Departamento Ecueménico de Investigaciones (DEI) se ha dedicado especialmente a este tema. Aquí se puede incluir la lectura de economistas del mundo desarrollado que, en último término, proponen la subordinación de la racionalidad económica a una racionalidad más amplia: DALY Herman E. (comp.), *Economía, ecología, ética. Ensayos hacia una economía en estado estacionario*, FCE, México, 1989; HENDERSON Hazel, *La política de la edad solar. Alternativas a la economía*, FCE, México, 1985; HIRSCHMAN Albert O., *De la economía a la política y más allá. Ensayos de penetración y superación de fronteras*, FCE, México, 1984.

alternativas más humanizantes, y que tendría como cometido proponer y formular para una etapa histórica determinada, tomando en cuenta las posibilidades reales de alternativas, los grandes principios morales que se derivan de los bienes escatológicos (*El Reino y La Paz*, que en este nivel se convierten en compromiso y tarea), y que servirían para evaluar modelos y políticas vigentes o alternativos. En lenguaje bíblico hablaríamos de *misericordia, respeto y cuidado de los más pequeños, liberación, fraternidad universal, justicia, salvación...* pero hoy, en México, estos principios toman en la conciencia de los mexicanos, y en lenguaje secular, la forma de *la defensa y la promoción de los Derechos Humanos* en su doble vertiente de *democracia y justicia social*. Más recientemente estos grandes principios han sido formulados en los "10 puntos" de la Declaración de la Selva Lacandona.

### La ética de la sociedad civil

En este nivel se ubicaría la elaboración de una *ética de la sociedad civil*, cuyos valores y criterios morales básicos, comunes a todos los mexicanos, serían la guía y el marco de la economía, la política y la comunicación social. Estos "mínimos" morales, concretizados en bienes objetivos básicos y no negociables de la vida humana,



constituirían la esencia de una nueva legislación nacional (Constitución). Los "máximos" morales propios de grupos o personas particulares, más subjetivos y no legislados ni legibles, se construirían sobre los "mínimos" comunes a todo ciudadano y darían lugar a la rica pluralidad cultural de un país como el nuestro<sup>17</sup>.

### La dimensión económica de la ética de la sociedad civil

La dimensión económica de esta *ética civil*, tendría un *momento técnico* en el que se analizarían los diversos modelos económicos alternativos, así como sus programas y políticas, para sacar a la luz pública sus límites y posibilidades reales. Este momento debe tomar en cuenta que lo real en la vertiente social de la vida humana es que, entre la dimensión económica, la dimensión política y la dimensión cultural, existen diferencias de racionalidad y de tiempo. La racionalidad económica trata de resolver los problemas de escasez, la

<sup>17</sup> MORATALLA AD/BENNASSAR B, *Ética civil*, en VIDAL Marclano, *Conceptos fundamentales de ética teológica*, Trotta, Madrid, 1992, pp. 269-291. GRACIA Diego, *Planteamiento general de la bioética*, en VIDAL Marclano, *Conceptos fundamentales de ética teológica*, Trotta, Madrid, 1992, pp. 421-438.

racionalidad política intenta resolver los conflictos de poder, y la racionalidad cultural busca la identidad y el sentido. Los ciclos de la economía son más cortos que los de la política y éstos, a su vez, más cortos que los de la cultura. Pensar, como lo hicieron nuestros tecnócratas, que el cambio de la economía, por decreto, llevaría automáticamente a una adecuación de la política y la cultura al modelo económico impuesto fue, cuando menos, una ingenuidad; la prueba está en las reacciones de los viejos políticos ("dinosaurios") y de las etnias de Chiapas.

Otra consideración propia de este momento técnico es la presentación clara de los costos-consecuencias, económicos y sociales, de cada modelo. Si en nuestro mundo los problemas económicos son problemas de escasez, y por lo tanto de alternativas, todo modelo, todo programa y toda política tienen sus costos propios y sus costos "de oportunidad" (la pérdida de lo que se podría haber elegido), y esto, en la práctica, significa el sacrificio real de bienestar de los sectores sociales a quienes toca pagar tales costos.

En el *momento propiamente ético* habría que confrontar los costos-consecuencias de cada modelo con los grandes principios que se derivan de la reflexión *crítico-utópica* (los "máximos" evangélicos), para terminar con el *momento político* donde se buscarían consensos en torno a una alternativa concreta. Esto significa que, en cuestiones de economía, la última palabra no la tendría la racionalidad económica de la teoría y la práctica vigentes sino la sociedad civil, autoconducida por una racionalidad ética y mediada por una ética política y de la comunicación social. Este nivel de la ética económica ha sido más desarrollado por algunos teólogos europeos<sup>18</sup>.

### El nivel cotidiano-personal

El nivel cotidiano-personal de la reflexión ética, que responde a la necesidad de orientar decisiones, discernir alternativas y proponer actitudes en la vida económica de cada día, y que tendría como cometido proponer un método (o procedimiento) para la toma de decisiones que ayudara a manejar la dialéctica inevitable entre lo crítico-utópico y lo político-estratégico de la vida moral, entre los intereses colectivos y los intereses particulares, entre el hoy y el futuro, entre los "mínimos" y los "máximos", entre el derecho y la moral...<sup>19</sup>. Se trataría, más bien, de proponer criterios y métodos para la toma

<sup>18</sup> Cfr. FALISE Michel, *Economía, ética y fe cristiana. Una práctica cristiana de la economía*, UPCO, Madrid, 1991; AAVV, *Le Supplément* N° 176, Mars 1991, París (dedicado casi integralmente al tema); PUEL Hugues, *L'économie au défi de l'éthique. Essai d'éthique économique*, Cujas/Cerf (Ethique & Société), París, 1989.

<sup>19</sup> Cfr. FALISE... o.c.; GRACIA... o.c.

de decisiones, que de formular códigos de moral económica.

### La vida económica en México

Para hacer un juicio moral sobre el neoliberalismo en México, no basta con quedarse en la crítica radical al capitalismo mundial; si no descendemos al análisis del modelo realmente implantado en nuestro país nos autodescalificamos del debate económico. Es necesario demostrar que, aún al interior de la lógica del mercado global, existían alternativas para un modelo mexicano. Donde no hay alternativas, márgenes de libertad, no hay responsabilidad y la reflexión ética es imposible, además de inútil. Se trata del *momento técnico* con su consideración de límites y posibilidades reales y costos-consecuencias.

Sobre los límites y posibilidades reales tendremos que preguntarnos, por lo tanto, ¿podría haber sido más lenta la implementación del modelo, de manera que garantizara la fortaleza de más sectores productivos ante la apertura?, ¿se podría haber fundamentado la "modernización" de la economía un poco (o un mucho) más en el desarrollo del "capital" humano y un poco (o un mucho) menos en la dependencia del capital financiero?, ¿qué dificultades técnicas había para apoyar el crecimiento más en el desarrollo de la pequeña y mediana industria y menos en los grandes consorcios nacionales?, ¿no sería más productivo a largo plazo un cierto proteccionismo para el campo?, ¿hubiera sido "populismo" más gasto del gobierno en infraestructura?, ¿todas las paraestatales, por serlo, eran ineficientes?, ¿había posibilidades de fomentar el ahorro interno para depender menos del externo?

Sobre los costos-consecuencias de la implantación del modelo, no hay necesidad de decir mucho, basta con leer la prensa nacional: concentración de la riqueza<sup>20</sup>, profundización y ampliación de la pobreza, desaparición de muchas pequeñas y medianas empresas, contracción del mercado nacional, descapitalización del campo, deterioro de la infraestructura básica, estancamiento en la investigación científica y tecnológica, descomposición política y social... Ante este panorama, el *momento ético* se hace evidente por sí mismo.

<sup>20</sup> Hoy, en México, tenemos el "privilegio" de que 24 mexicanos estén clasificados entre los 358 hombres más ricos del mundo; controlan el 14% del PIB mexicano, que equivale a la deuda externa privada total (más de 44 mil millones de dólares) (cfr. FUENTES-BERAIN R., *Latinoamérica, incubadora de Multimillonarios: Forbes*, en *El Financiero*, 5 de julio de 1994, p. 11; ZUÑIGA M. JA, *La riqueza de 24 mexicanos, igual al ingreso de 35.5 millones en un año*, en *La Jornada*, 11 de julio de 1994, p. 40).

Jorge Castañeda-Carlos Heredia



Y esto nos remite a otro criterio de evaluación: la participación social en las decisiones económicas más trascendentales. Lo mínimo que se puede pedir a una decisión, para que sea justa, es que de alguna manera participen en ella todos los que se verán afectados por la misma. Se supone que el Congreso está para eso, pero en un sexenio en el que la enfermedad del presidencialismo llegó a su climax, las decisiones más importantes fueron unipersonales; de cualquier manera todos los congresistas, del partido que sean, que dieron su voto a las iniciativas presidenciales tienen parte en la responsabilidad de lo que hoy está sucediendo en nuestro país. Durante el auge del "neoliberalismo a la mexicana", el momento político simplemente no se dio.

### Conclusión

En México, durante los próximos meses, el debate sobre la economía estará en la "cresta" de la ola y su resultado será una de las claves del rumbo que tome nuestro país durante mucho tiempo. Los cristianos podemos aportar en esta encrucijada la certeza, y fundamento de toda moral económica, de que el Padre quiere dar a todos el Reino (Lc 12,32), pero también la sabiduría de examinar todo con discernimiento para quedarse con lo bueno (1 Tes 5,21). Pues ambos, la certeza y el discernimiento, constituyen la vida moral del cristiano.

La premisa fundamental en la que descansa la noción misma de un buen acuerdo radicalmente distinto del que han firmado los tres gobiernos de derecha, es que no existe un solo modelo de integración económica formal, de la misma manera en que no hay un solo tipo de economía de mercado. En el pasado, la oposición frontal entre el capitalismo y el socialismo realmente existente, tendía a opacar los contrastes entre las diversas economías de mercado en el mundo industrial. Pero hoy, las diferencias entre el capitalismo anglosajón, individualista y depredador, y el capitalismo social de mercado a la alemana (o a la renana, como han dicho algunos observadores europeos) o el capitalismo de alto mando o público-privado, a la japonesa, se han vuelto notorias. El modelo estadounidense, en pleno declive, es altamente dinámico pero antisocial, cortoplacista y antiintervencionista, y agudiza desigualdades. El esquema europeo y japonés --más allá de las diferencias reales que los separan-- es menos dinámico, pero más social y regulado, con decisiones y opciones más de largo plazo, con un papel del Estado más activo y dominante, y tiende a conformar sociedades más igualitarias, homogéneas y solidarias.

En el caso de Estados Unidos y Canadá, los ciudadanos de aquellos países tendrán de alguna suerte la oportunidad de manifestarse libremente al respecto: en México no nos queda más que apechugar. Pero ello no obsta para insistir en una verdad sencilla, pero esencial: el TLC, propuesto e impuesto por Salinas, no es el único esquema posible para México. Más aún, es quizá el peor programa; y existe un esquema preferible, posible, y diseñable en muchas de sus características.

El primer rasgo característico de un buen acuerdo es el llamado financiamiento compensatorio o la creación de fondos regionales. En un proceso de libre comercio entre dos o más países, siempre prevalece un largo periodo de transición durante el cual se llevan a cabo ajustes frecuentemente dolorosos: al asignarse los factores de producción con mayor eficiencia, muchos de los procesos productivos de bienes y de servicios que se daban en un país dejan de realizarse para ser sustituidos por otros.

Ese proceso de transición o ajuste tiene un costo. En teoría, los costos del ajuste se reparten con equidad entre las partes, ya que las partes son en principio iguales. Sin embargo, en la realidad las partes nunca son iguales, y

<sup>21</sup>En conexión con la nota 6 del trabajo de Oscar Villarreal reproducimos algunos extractos de este artículo que ilustran adecuadamente la posibilidad de otras medidas económicas si son enfocadas desde otra perspectiva e intereses. Tomado de Nexos Ene 1993 p. 43-56.

en este caso concreto son profundamente desiguales. Nuestro ingreso *per cápita* es de ocho a diez veces menor que el de Estados Unidos, la distribución de ese ingreso es mucho más sesgada, los niveles salariales, de productividad, de eficiencia, y tecnológicos son netamente inferiores. Por lo tanto, no existe la igualdad entre las partes que derivaría en una igualdad en la distribución de los costos del ajuste.

La segunda característica de un buen acuerdo es la incorporación de la idea de una política industrial trilateral, que no dejara al puro mercado la prerrogativa de seleccionar a los ganadores y a los perdedores. Se trata de plasmar en el convenio el principio de la intervención estatal, al estilo japonés o coreano, o como en el caso de Europa, de una alianza estratégica entre sector privado y Estados para capturar mercados, desarrollar y tecnologías, conquistar ventajas comparativas dinámicas, y lograr niveles de competitividad no sólo función de ventajas naturales estáticas. Abundan los ejemplos de este tipo de esquema: desde el desarrollo japonés de los cincuenta y sesentas, hasta la política coreana de fomento a la industria química pesada, incluyendo el *airbus* europeo, que nuestras autoridades compran alegremente pero cuyo principio de funcionamiento rechazan a ciegas. En el caso de una iniciativa como el NAFTA, esto es más importante que en Europa, ya que permitiría planificar y decidir en conjunto qué industrias se desplazarían a cada país, y qué medidas habría que adoptar para paliar los efectos perniciosos de determinados desplazamientos.

En otras palabras, se requiere una coordinación activa y eficaz de políticas industriales entre los tres países. Se trata de una intervención explícita de los gobiernos. Pero el *quid* del asunto radica en el *sentido* y el *propósito* de la intervención gubernamental. No es suficiente ampliar la infraestructura física y facilitar las cosas de acuerdo a las necesidades de las compañías transnacionales cuya inversión se quiere atraer; hay que invertir en la *infraestructura social*, un concepto que ha resultado por demás equivoco para nuestra tecnocracia. Se trata, en síntesis, de asignar recursos explícitamente dirigidos a aumentar la calidad del llamado capital humano, pero sobre todo a mejorar sus salarios y sus condiciones de vida. A la larga esta inversión será altamente redituable para los inversionistas y, en especial, para la estabilidad social del régimen que la lleve a cabo.

Esta segunda característica de un buen acuerdo debe complementarse con una tercera: una regulación planificación más amplia, extendida al conjunto de las actividades económicas. Habría que crear una comisión económica de Norteamérica que estudie y aconseje qué se hará, en dónde, cómo se va a llegar a cada etapa, de dónde saldrá el dinero para llegar a esa etapa, qué reglamentos se establecerán. En México no tenemos un

exceso de reglamentos, al contrario: sufrimos de una ausencia notoria de marco regulatorio. El marco regulatorio alemán no parece haberle hecho demasiado daño a la industria, la agricultura o los servicios; sobreviven muy bien.

La cuarta característica es sin duda la más problemática: la movilidad laboral. Se trata de un problema muy complicado y a la vez central. Lo que es por muchas razones. La primera: si se trata de mejorar el acceso al mercado estadounidense para nuestras exportaciones, las dos más fuertes permanecen fuera del acuerdo: la droga y la gente. No se puede soslayar el fenómeno migratorio relegando a los mexicanos a ser un llamado "factor de producción". Llámese como se quiera, desde hace ya un siglo México exporta mexicanos, y es grave, incluso imperdonable, haberlos dejado fuera de una negociación como la que se llevó a cabo durante los últimos dos años.

La quinta característica de un buen acuerdo reside en la inclusión de un capítulo social de armonización hacia arriba de las normas y de los derechos laborales. No sólo, se trata de la legislación del trabajo, sino de la forma en que se ponen en práctica las normas. Armonizar las normas laborales en algunos casos equivaldría a una armonización por parte de Estados Unidos, ya que en ocasiones su legislación se encuentra por debajo de la mexicana, cuya ejecución, sin embargo, como todos sabemos, deja mucho que desear.

La sexta característica de un convenio diferente es la incorporación de una carta de defensa del medio ambiente y del consumidor. Uno de los estímulos más importantes ofrecidos a las empresas de Estados Unidos para venir a México consiste en esquivar la legislación de defensa del medio ambiente que priva en ese país. Esa legislación no es tan extraordinaria como pretenden a veces las autoridades estadounidenses, pero gracias a la movilización de los ciudadanos, la suma de las normas federales, estatales y locales en este rubro es casi ejemplar.

La última inclusión que requiere un buen convenio trilateral estriba en un mecanismo de solución de disputas abierto a todos y que abarque todos los temas. En su ausencia, no hay manera de vigilar y asegurar el cumplimiento de los acuerdos. Si no existe un mecanismo al cual puedan acudir todos los sectores --el término en Estados Unidos es *interested parties*-- y no sólo los gobiernos o las empresas, muchos de los rasgos anteriormente mencionados se quedan en el tintero. Y si el mecanismo creado carece de recursos propios y de una plena competencia para abarcar la totalidad de los temas, el mejor acuerdo de libre comercio no pasará de ser letra muerta. ⊕

# LA TRANSFORMACION TECNOLOGICA, GRAN DESAFIO PARA LOS POBRES

Pablo Nguyen Thai-Hop  
Teólogo

Si en los años cincuenta la tecnología fue vista todavía, por la teoría del desarrollo, como un elemento residual del crecimiento económico, hoy es innegable su papel cada vez más determinante en el desarrollo. El Informe del Banco Mundial reconoce explícitamente que "la clave del desarrollo mundial ha sido la difusión de los adelantos tecnológicos. La nueva tecnología ha permitido explotar más productivamente los recursos, lo que provocó el aumento del ingreso y el mejoramiento de la calidad de vida"<sup>1</sup>.

En efecto, las innovaciones tecnológicas han permitido realizar grandiosos avances en la agricultura, la industria, los medios de comunicación social y los servicios en general. Los investigadores repiten a porfía que se está produciendo un nuevo "paradigma tecno-económico". Algunos lo llaman "revolución científica y técnica"; otros lo califican "tercera revolución industrial", "revolución de la inteligencia" o "revolución informática"<sup>2</sup>.

Cualquiera que sea el nombre utilizado, se trata de un conjunto de innovaciones tecnológicas y procesos interrelacionados, cuyos efectos marcan un salto cualitativo en la productividad y grandes cambios en la economía, echando por tierra una serie de categorías usadas

anteriormente para interpretar los fenómenos socio-económicos. Sus ondas expansivas podrían perjudicar profundamente a los países en desarrollo. En definitiva, ¿no tiene razón J. Habermas cuando argumenta que la ciencia no sólo no es a-ideológica, sino que de hecho se ha convertido en la ideología de esta época?

Las páginas que siguen no pretenden ser un estudio histórico de este nuevo "paradigma tecno-económico", sino una aproximación que permite conocer las dificultades que enfrentarán los países pobres. Más que oprimidos o explotados, son hoy simplemente excluidos de los beneficios del mercado libre y del sistema socio-económico vigente. Se les ignora porque ya no se les necesita para generar riquezas. En suma, son los sobrantes del sistema.

## 1. Impacto de los cambios tecnológicos

Joseph Schumpeter hizo una clara distinción entre la invención, que pertenece a la esfera científico-técnica y podría quedarse ahí para siempre, y la innovación, un hecho tecno económico mayor, que consiste en la introducción de métodos, equipos, máquinas y formas originales para mejorar la producción de los bienes ya conocidos o de los productos totalmente nuevos. Por definición, cada innovación es una ruptura, que tiene capacidad de iniciar un nuevo rumbo tecnológico y genera modificaciones profundas en el sistema técnico-económico<sup>3</sup>.

Ese proceso de innovación es, en general, irreversible y la experiencia demuestra que no está libre de tropie-

<sup>1</sup>Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1991*. Washington D.C., junio de 1991, pp. 16-17.

<sup>2</sup>Véase, por ejemplo, Carlos Ominami (editor), *La tercera Revolución Industrial. Impactos Internacionales del actual viraje tecnológico*, Buenos Aires, Anuario del Rial, 1986; Giovanni Dosi et al., *Technical change and economic theory*, London and New York, Printer publishers, 1988; UNCTAD, *Recent Trends in International Technology. Flows and their Implications for Development...*, Ginebra, 1988; Simón Teitel, (comp.), *Cambio tecnológico y desarrollo industrial*, México, BID, Fondo de Cultura Económica, 1990.

<sup>3</sup>Cf. J. A. Schumpeter, *Business Cycles: A Theoretical and Statistical Analysis of the Capitalist Process*, McGraw-Hill, New York, 1939.

zos, retrocesos, movimientos contrarios e incidentes de todo tipo. "El nuevo desarrollo arranca de condiciones diferentes y es en parte obra de hombres nuevos: muchas esperanzas y valores antiguos se entierran para siempre, surgiendo otros nuevos"<sup>4</sup>. J. Schumpeter lo llamó con una expresión paradójica: "destrucción creadora", porque una empresa que introduce los cambios tecnológicos en las estructuras productivas, adquiere, sin duda alguna, una posición ventajosa y puede llegar a arruinar a las empresas competidoras. Y estas últimas, para evitar la amenaza de perder o de desaparecer, se obligan a innovar.

Durante los últimos 200 años, varias innovaciones han cambiado radicalmente los sistemas de producción y el curso del desarrollo humano. Destacan, por su magnitud, las tres revoluciones industriales, que potenciaron el trabajo humano con renovada maquinaria y nuevas fuentes de energía.

1) La "Primera Revolución Industrial, que comenzó en el Reino Unido hace unos dos siglos, dio un giro de la actividad industrial desde las pequeñas cabañas hacia las grandes fábricas y marcó el comienzo de lo que hoy conocemos como el mundo moderno.

En este cambio fundamental, el motor a vapor juega un papel privilegiado. Al superarse largamente las limitaciones anteriores del trabajo manual y artesanal, se logra una productividad más alta a través de la mecanización y el establecimiento de pequeñas empresas. Del motor a vapor siguen las mejoras en el transporte a raíz de la creación del buque de vapor y la locomotora. Contando con la disponibilidad de carbón barato, se renuevan sustancialmente las industrias así como el transporte internacional.

2) Más tarde la energía, especialmente el petróleo, impacta de forma determinante en el desarrollo económico de nuestro siglo, marcando a la Segunda Revolución Industrial, cuya característica es la fabricación masiva de productos estandarizados. El factor-clave del paradigma fue el petróleo barato, junto con los materiales energo-intensivos, especialmente los plásticos. El modelo de eficiencia para la organización del trabajo en planta era el proceso continuo o línea de ensamblaje para la producción masiva de productos idénticos. El tipo ideal de empresa era la "corporación", manejada por una jerarquía administrativa y gerencial, de carácter profesional y claramente separada de las actividades de producción"<sup>5</sup>.

A fines de los años sesenta, la ola de nacionalizaciones en los países subdesarrollados, que reivindicaron sus

recursos naturales y sobre todo las crisis petroleras (1973, 1979) provocaron el repunte de los precios y causaron una gran incertidumbre en los países desarrollados respecto a la continuación del suministro estable y al bajo costo de materias primas. El régimen de acumulación, basado en la producción estandarizada y homogénea, el consumo masivo, los trabajadores no calificados y la materia prima barata, entró en crisis. El Estado del bienestar fue reemplazado por nuevas formas de producción, distribución y consumo, al mismo tiempo, se puso en cuestión el socialismo e incluso el populismo.

3) Para poder enfrentar la crisis, algunos países industrializados intensificaron la búsqueda de fuentes energéticas alternativas y recompusieron los núcleos de acumulación, concentrando el poder en las finanzas y la tecnología, desvalorizando globalmente la fuerza del trabajo. La difusión comercial de las innovaciones surgidas en las microelectrónica y, en particular, en los semiconductores genera un cambio radical en el paradigma tecno-económico vigente hasta el comienzo de los años setenta. A partir de ahí, se inicia un período de transformación tecnológica global: la Tercera Revolución Industrial.

Este nuevo patrón técnico-económico fundamenta su fuerza motriz en las nuevas tecnologías, especialmente las derivadas de la microelectrónica y los nuevos descubrimientos de la biología molecular. Su característica consiste en el impacto sobre el conjunto de la estructura productiva, apoyándose en la informática, que se convierte en la infraestructura del sistema económico actual. Quisiéramos señalar, entre otras, las tres características:

a) A diferencia del paradigma técnico-económico anterior, el nuevo se caracteriza por el uso intensivo de información y conocimiento técnico, pero con menor consumo de materiales y energía<sup>6</sup>. Ese cambio permite elevar la calidad del producto, la productividad del trabajo, el rendimiento de la inversión y al mismo tiempo disminuir el costo del producto por la minimización de las materias primas y la mano de obra.

b) Por su carácter programable, la micro-electrónica tiene una inmensa adaptabilidad y flexibilidad a las muy variadas demandas y es capaz de penetrar en cualquier espacio económico. Tiene una gama muy diversa en productos, con modelos diferentes, tamaños distintos y volúmenes variables.

c) El dinamismo del nuevo paradigma permite integrar todas las diversas funciones de la empresa --administrativas y productivas, de oficina o planta, de diseño o investigación, económicas o técnicas, comercialización o

<sup>4</sup>J.A. Schumpeter, Teoría del Desarrollo económico, Tercera edición, española, México, 1963, p. 218.

<sup>5</sup>Carlota Pérez, "Las nuevas tecnologías: una visión de conjunto", en Carlos Omninami, La Tercera Revolución Industrial, op.cit., p. 53.

<sup>6</sup>De acuerdo a estimaciones de la CEPAL, la innovación tecnológica disminuye entre un 66% y un 75% de la intensidad energética industrial (el coeficiente entre el consumo final de energía y el PGB). (El desarrollo sustentable: Transformación productiva, equidad y medio ambiente, Santiago de Chile, 1991, pp. 82-83).



coordinación-- en una única red, a veces de alcance mundial<sup>7</sup>. Una empresa moderna es, en gran medida, una pequeña sociedad industrial, que se preocupa no sólo de la producción, sino también de la técnica, la investigación científica, relaciones de trabajo, vinculaciones entre proveedores y usuarios...

Desde entonces, la tecnología pasa a ser el factor determinante y exige la renovación con mucha velocidad. Muchas industrias de los países pobres que nacieron, con frecuencia, viejas desde el punto de vista técnico, son hoy definitivamente obsoletas. Así, se acrecienta cada vez más la brecha tecnológica entre los ricos y pobres.

## II. Las consecuencias para el mundo de los pobres

Al lado de los factores productivos clásicos (el trabajo, los recursos naturales y el capital), emerge ahora un cuarto factor: la informática. En este nuevo factor, mucho más que en los factores clásicos, se funda hoy el

<sup>7</sup> Cf. UNCTAD. Trade and Development Report, 1987, Ginebra, 1988, p. 82; S. Teitel y L. E. Westphal (comps). Cambio tecnológico y Desarrollo Industrial, México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económico, 1990.

concepto de la riqueza. Juan Pablo II reconoce explícitamente que "existe otra forma de propiedad, concretamente en nuestro tiempo, que tiene una importancia no inferior a la de la tierra: Es la propiedad del conocimiento, de la técnica y del saber. En este tipo de propiedad, mucho más que en los recursos naturales, se funda la riqueza de las naciones industrializadas"<sup>8</sup>, y, por consiguiente, la pobreza de los países en desarrollo.

La Comisión económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) lo reconoce explícitamente: "la competitividad internacional requiere de una transformación productiva basada en la creciente difusión e incorporación del progreso técnico al proceso productivo. El progreso técnico es el factor que posibilita el crecimiento con equidad y viabiliza la convergencia de la competitividad con la sustentabilidad ambiental"<sup>9</sup>. Como un botón de muestra, analizaremos algunos de los ejemplos más conocidos.

### 1) Materias primas

La economía de los países en desarrollo, salvo escasas excepciones, sigue caracterizándose por la exportación de materias primas y/o bienes menos dinámicos, sin gran transformación. "Hemos sido, y seguimos siendo en gran medida --sostiene J. Iguíñiz-- una sociedad recolectora de frutos, sembradora y cosechadora, dedicada a la captura de peces o a la extracción de minerales"<sup>10</sup>. Los productos básicos representan todavía 90% de las exportaciones de los países africanos y el 85% de las de América Latina.

Por desgracia, sus precios disminuyeron drásticamente en los años ochenta y tienden a perder cada día ante una disminución en la demanda mundial y la dura competencia entre los mismos países productores. Según la estimación de UNCTAD, esta tendencia es irreversible porque la naturaleza de los cambios tecnológicos conducirá a una "desmaterialización" como consecuencia del aumento de contenido de "información" en los productos. El uso de materias primas suele ser cada día menor por la minimización de los insumos de materias requeridas por unidad de producto, por su uso más intensivo, por el cambio sustancial en la composición del mismo producto y por el efecto de su sustitución en favor de nuevos materiales compuestos<sup>11</sup>.

<sup>8</sup> Juan Pablo II, Centesimus Annus, n. 32.

<sup>9</sup> CEPAL, Un enfoque integrado..., Santiago de Chile, 1992, p. 110.

<sup>10</sup> Javier Iguíñiz, Hacia una alternativa de desarrollo, Quito, FONDAD, 1991, p. 28.

<sup>11</sup> UNCTAD. Consecuencias de las tecnologías nuevas e incipientes para el comercio y el desarrollo: Examen de las conclusiones de las actividades de investigación de la Secretaría de la UNCTAD, Ginebra, 1986, p. 5; Oscar Ugarteche, La hegemonía en crisis. Desafíos para la economía de América Latina. Friedrich Ebert, Lima, 1990; Fernando Fajnzylber, Industrialización en América

Otro rasgo relevante de la innovación tecnológica y de las tendencias futuras del consumo de materias primas ha sido el diseño, que tiende a la disminución de tamaños y espesores del producto y a la creación de materiales compuestos con propiedades sobresalientes, alta resistencia y mayor eficiencia. La difusión de estos nuevos materiales causó un gran impacto sobre el consumo de los tradicionales. Con la computadora electrónica, los satélites de comunicación, la óptica de fibras fotod conductoras y el correo electrónico se han sustituido, por ejemplo, toneladas y toneladas de cables metálicos en las telecomunicaciones. El resultado se traduce además en una enorme ventaja de una información más rápida, segura, barata y difundida por todas partes.

Debido a estos cambios en el contexto del nuevo paradigma económico, ya no es suficiente exportar los recursos naturales para adquirir divisas. Las estadísticas demuestran que la solidez de la participación con éxito en el mercado mundial se vincula estrechamente con la capacidad de agregar valor intelectual a su dotación natural de esos recursos, y los sectores industriales de más alto crecimiento y rentabilidad son los que supieron explotar la tecnología de punta. Por consiguiente, todas aquellas industrias que se sitúan al margen de las nuevas tecnologías pierden posiciones competitivas en el mercado internacional. Se requiere con urgencia un cambio de rumbo del desarrollo.

Pero el más difícil desafío está todavía en el futuro, porque el desarrollo de la biotecnología cumplirá la promesa de la "Renovación verde", que generará efectos desestructurantes sobre la economía mundial. Aunque no es posible predecir todo su poder para crear organismos "nuevos" y manipular genéticamente los organismos existentes al servicio de la producción de riqueza, la biotecnología aparece cada vez no sólo como "una nueva forma de fabricar alimentos sino también como un nuevo tipo de organización agrícola", que reemplazará las granjas agrícolas por empresas modernas, cuya meta podría llegar incluso a la automatización de la agricultura<sup>12</sup>.

El progreso biotecnológico puede ser muy beneficioso para la humanidad en la solución del problema del hambre, mediante la ingeniería genética, el cultivo de tejidos, la fermentación y la nueva forma de producir alimentos, cuya materia primera no tiene siquiera origen agrícola. Sin embargo, podría perjudicar a los países en desarrollo, exportadores de productos naturales, elimi-

nando sus relativas ventajas climatológicas, genéticas y naturales.

En esta sombría perspectiva, si la biotecnología se está desarrollando sólo en los países industrializados, el peligro es que se sustituya parcialmente las importaciones provenientes del sur y se disminuya, qué duda cabe, interés e importancia de muchos productos naturales. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente subraya, con razón, como una de las disposiciones más importantes del Convenio, el acceso de los países en desarrollo a la tecnología y la transferencia a esos países de tecnología en términos preferentes y favorables<sup>13</sup>.

## 2) Recursos humanos

Al introducir tecnologías sofisticadas en la producción, la educación juega un papel primordial, ya que "después de todo, tal como se la define habitualmente, una técnica es el Know-how, el saber hacer algo, y esto implica capacidad de uso de los medios de acción, o de operación, disponibles para ejecutar las tareas o realizar los proyectos de producción<sup>14</sup>.

Por la velocidad de los cambios y la exigencia del uso eficiente de la técnica, se necesita la adecuada correspondencia entre equipos o instalaciones y elencos de trabajadores. En todos los países desarrollados, los cambios tecnológicos experimentados en las últimas décadas y las radicales modificaciones en el proceso productivo desestructuran la organización clásica del trabajo. De hecho, la masa de trabajadores no calificados han dejado de ser necesarios para una cierta industria y, en cambio, se verán condenados a la frustración.

Robert Reich demuestra, con perspicacia, el poco valor de la materia prima, la "mano de obra barata", ante la inteligencia, la creatividad y la exportación de licencias en los productos sofisticados: "Hoy, no más del 3% del precio de un "chip" semiconductor queda para los propietarios de la materia prima y la energía, 5% para los dueños del equipo y las instalaciones, y 6% para la mano de obra rutinaria. Más del 85% es para servicios especializados de diseño e ingeniería y para patentes y derechos de autor de descubrimientos"<sup>15</sup>.

Hay quienes aseguran que los excedentes laborales en la industrial fabril y en la agricultura moderna serán compensados por la expansión del sector de servicios. Pero este equilibrio esperado no se da todavía en la actualidad, ya que el sector de servicios también se está automatizando. Esta doble automatización extensiva del sector de producción y de servicios produce abundantes

Latina: De la caja negra al casillero vacío, CEPAL, Santiago de Chile, 1990.

<sup>12</sup> Gonzalo Arroyo, "El desarrollo reciente de la biotecnología", en La Tercera Revolución Industrial..., op. cit., p. 108. Véase también Albert Sasson, Las biotecnologías, desafíos y promesas, UNESCO, París, 1983; Rosalbe Casas, La biotecnología y sus repercusiones socioeconómicas y políticas, México, UNAM, 1992.

<sup>13</sup> Cf. PNUMA, Cumbre de la Tierra: Convenio sobre la diversidad biológica, New York, 1992, art. 16.

<sup>14</sup> M. Vega-Centeno, Desarrollo económico y desarrollo tecnológico, op. cit. p. 99.

<sup>15</sup> R. Reich, The Work of Nations, New York, A. Knopf, 1991, p. 104.



excedente laborales, y solamente los que tienen habilidades requeridas podrían ser admitidos en los nuevos puestos de trabajo. Además, existe en el mundo actual un nuevo fenómeno: el del crecimiento sin empleo. "En los países industrializados una parte importante del crecimiento de la producción procedió de incrementos de la productividad total, resultado fundamentalmente de adelantos tecnológicos que han ahorrado la mano de obra"<sup>16</sup>. Se genera así, en todas partes, una multitud de desocupados, cuya absorción de nuevo en la industria es realmente muy lenta e insignificante. No cabe duda que la situación es aún más dramática para los países pobres, donde abundan ya el desempleo y el subempleo, pero escasean la infraestructura industrial y las inversiones de capital.

No hace falta decir que las inversiones en recursos humanos por sí solas no garantizan un crecimiento económico rápido. Empero, la experiencia adquirida de los países del Asia Oriental nos permite sostener que las inversiones en recursos humanos impulsan tanto al desarrollo humano como al crecimiento económico. El PNUD reconoce explícitamente que el futuro habrá de pertenecer a aquellos países capaces de "afrentar un desafío

doble: ampliar el nivel de desarrollo humano y concentrar energías en áreas más avanzadas"<sup>17</sup>.

Desde la perspectiva de los pobres, encontramos aquí el gran desafío. Aunque los países en desarrollo han reducido la brecha con los países industrializados en lo que se refiere a la salud, educación básica y esperanza de vida, en educación superior, tecnología, informática y productividad laboral, la distancia entre el Norte y el Sur se ha ensanchado en los últimos decenios. El Informe sobre el Desarrollo humano revela estas disparidades abismales: "los países del Norte tienen, sobre una base per cápita, nueve veces más científicas y personal técnico y 24 veces más inversión en investigación tecnológica. También cuentan con una infraestructura de comunicación muy superior, con 18 veces más conexiones telefónicas per cápita, seis veces más radios y ocho veces más periódicos. El acceso a la tecnología se protege con especial cuidado. Y en la competencia internacional, esta ventaja en materia de tecnología e información constituye un factor determinante"<sup>18</sup>.

<sup>16</sup>PNUD, Informe sobre desarrollo humano 1993. CIDEAL, Madrid, pp. 42-43.

<sup>17</sup>PNUD, Desarrollo humano: Informe 1992, Santafé de Bogotá-Colombia, Tercer Mundo Editores, 1992, p. 2.

<sup>18</sup>PNUD, Desarrollo humano: Informe 1992, p. 22.



### 3) La creciente iniquidad

Se puede adivinar cómo la transformación tecnológica favorece inevitablemente a los países industrializados y también a algunos países en desarrollo que ya están avanzados en la industrialización, en detrimento de los países más pobres. Si esta tendencia es irreversible, pronto podrá hablarse no solamente de grupos humanos, sino también pueblos y continentes excluidos, condenados a ser la porción prescindible del nuevo paradigma técnico-económico mundial.

Según el PNUD, existe una profunda desigualdad en la distribución de ingresos y activos. Los países que concretan el 20% más rico de la población mundial obtienen, en 1989, 82,7% del ingreso mundial, mientras que los países en donde vive el 20% más pobre de nuestro planeta sólo tienen 1.4%. La situación de los países llamados "nuevos pobres" es casi igual, es decir, triste y dramática. Pues, todos los países pobres en donde vive el 60% de la población mundial, recibieron el 5.55% del PNB internacional.

Pero aún, esta escandalosa disparidad se ha acrecentado cruelmente en 1960, el 20% más rico recibía 30 veces más que el 20% más pobre, y en 1990, esa diferencia era más de 60 veces. Pero estas cifras ocultan todavía la magnitud real de la injusticia, porque no toman

en cuenta a las disparidades nacionales de ingreso. Si añadimos la distribución interna de ingresos, esa disparidad entre las personas más ricas y las más pobres se elevaría a 150 veces<sup>19</sup>.

Respecto a América Latina, la CEPAL estima que en 1990 hubo 196 millones de personas bajo la línea de pobreza, lo que significa un 45.9% del total de la población. En los países más pobres de la región, el porcentaje llegaría a 60%. Se nota una clara "asimetría" en la evolución de la pobreza, con un aumento de 2.5% entre 1986 y 1990. Incluso en algunos países que lograron un significativo crecimiento económico, la disminución de los índices de pobres fue muy lenta<sup>20</sup>.

Para el Banco Interamericano de Desarrollo, esa pobreza es una herencia histórica, cuyas raíces se derivan de la insuficiencia del excedente económico y, sobre todo, de un patrón de crecimiento con gran desigualdad. Admite, sin embargo, que América Latina se vuelve más asimétrica y pobre con la reforma neoliberal, ya que "la mayor parte de los costos del ajuste recayeron sobre los grupos de ingresos bajos y medianos"<sup>21</sup>. Como consecuencia, surgió en el seno del neoliberalismo un sector de "nuevos pobres", que se compone principalmente de las capas medias, que se hunden cada día más en la pobreza<sup>22</sup>.

Es comprensible, al respecto, la severa crítica de los obispos latinoamericanos: "El creciente empobrecimiento en el que están sumidos millones de hermanos nuestros, hasta llegar a intolerables extremos de miseria, es el más devastador y humillante flagelo que vive América Latina y el Caribe... La política de corte neoliberal que predomina hoy en América Latina y el Caribe profundiza aún más las consecuencias negativas. Al desregular indiscriminadamente el mercado, eliminarse partes importantes de la legislación laboral y despedirse a trabajadores, al reducirse los gastos sociales que protegían a las familias de trabajadores, se han ahondado aún más las distancias en la sociedad". (SD, 179). Y Juan Pablo II calificó como "capitalismo desenfrenado, salvaje" el programa económico, que se está aplicando en muchos países en desarrollo.

### III. A MODO DE CONCLUSION

Las anteriores descripciones nos dejan una impresión bastante desalentadora, los cambios necesarios son enormes y hay realmente poco margen de maniobra para

<sup>19</sup> PNUD, Desarrollo humano: Informe 1992, pp. 85-91.

<sup>20</sup> CEPAL, El perfil de la pobreza en América Latina a comienzos de los años 90, Notas sobre la economía y el desarrollo No. 536, noviembre de 1992.

<sup>21</sup> BID-PNUD, Reforma social y pobreza. Hacia una Agenda Integrada de Desarrollo, Washington, D.C., 1993, p. 15.

<sup>22</sup> Ibidem, p. 24-25.

los países pobres y de modo especial para que sectores marginados. Ante la encrucijada de los acontecimientos, nuestros paradigmas y puntos de referencias ya no pueden ser los mismos. Muchas preguntas nos plantean: ¿Cómo mantener la esperanza de un cambio desde y con los excluidos? ¿Son capaces los países pobres de llevar adelante su proyecto de desarrollo? ¿Cómo conjugar las utopías y la eficiencia de la gestión económico-política? ¿Qué relación tiene hoy liberación y desarrollo? ¿Se puede seguir hablando del pobre como sujeto de su historia?<sup>23</sup>.

La Iglesia católica, especialmente desde la conferencia de Medellín, ha hecho una opción por los pobres. Desde entonces, se ha desarrollado una interesante perspectiva teológica desde "el reverso de la historia", una original concepción eclesiológica y un modo peculiar del seguimiento de Jesús. Pero, en el Perú, como también en otros lugares de América Latina, la situación de los pobres es cada día peor. ¿No resuena en nuestros oídos y nos cuestiona la frase lanada por Juan Pablo II: "los pobres ya no pueden esperar"?

La fidelidad al Señor y sus pobres nos obliga a buscar nuevas pistas y horizontes para vencer la extrema pobreza. A nivel "macro", aunque se manifiestan signos de desgaste del neoliberalismo, no es tan fácil formular todavía una alternativa viable. Pero, a nivel "micro", no es imposible encontrar respuestas que constituyan signos de esperanza en medio de la crisis para lograr una cierta transformación productiva con equidad y participación.

Evidentemente, la tecnología tiene hoy un papel decisivo en el desarrollo, y los sectores industriales de mayor competitividad son los que propenden a la automatización y a la tecnología de punta. Sin embargo, en la adquisición y la solución técnica para un país pobre como el Perú, tiene razón Máximo Vega-Centeno cuando propone un "modelo de elección sub-óptima", pero que pone en evidencia las posibilidades y, aún más, las necesidades de evolución. En definitiva, "no existe tecnología apropiada, sino una elección de tecnología que deber ser la mejor, dentro de las condiciones en que se produce la elección"<sup>24</sup>.

Parece que el modelo de producción flexible, a escalas menores, es conveniente para nuestro tamaño de mercado interno, desarrollo, y además, por el modesto costo de inversión. Fernando Villarán demuestra, a partir del estudio de la riqueza popular en el Perú, la eficiencia de muchos grupos de pequeñas y micro-empresas, que "han crecido sostenidamente en los últimos años, y que representan claramente ejemplos de éxito económico y de creación y riqueza desde lo popular"<sup>25</sup>. Señala también que la informática está al alcance de este sector y la innovación tecnológica es clave del éxito.

Finalmente, para poder adquirir y reproducir con éxito nuevas tecnologías, se requiere de un esfuerzo integrador a fin de encontrar una perspectiva de desarrollo que incluya los elementos culturales, porque el desarrollo tecnológico debe ser entendido como un desarrollo de la capacidad de aprender cómo adquirir, manejar y reproducir nuevas tecnologías no sólo de las empresas, sino de toda la sociedad en su conjunto. Los estudios de UNICEF revelan, por ejemplo, que alfabetizar a las mujeres es sumamente eficaz para reducir la pobreza y la desnutrición infantil.

En esta perspectiva, además de un complejísimo proceso de transformación productiva con equidad, de apertura al mercado, de competitividad internacional... se requiere estrategias claras de inversión en el capital humano y las aptitudes de la población, de modo que la fuerza de trabajo esté en condición de utilizar las nuevas tecnologías y los últimos medios de producción a medida que se van introduciendo. Es muy sugerente, al respecto, la propuesta de CEPAL que coloca la educación y la difusión de conocimiento en el eje de la transformación productiva con equidad<sup>26</sup>.

No obstante las enormes dificultades que hay que enfrentar, creemos que la esperanza es lo último que se pierde. Pablo Neruda expresa magistralmente esta terca utopía: "podrán cortar todas las flores, pero no podrán detener la primavera". ☒

Fuente: Selecciones de Teología Moral 4, Otoño del 94; Asunción, Paraguay.

<sup>23</sup>Cf. Pablo Nguyen Thai Hop, "¿Cómo entender hoy el papel protagónico de los pobres?", en Reflexión y Liberación, Número 17, Marzo-Mayo 1993. Santiago de Chile, pp. 17-26; Gustavo Gutiérrez y otros. Liberación y desarrollo en América Latina. Perspectivas, Cep-IBC, Lima, 1993.

<sup>24</sup>M. Vega-Centeno, op. cit., p. 113.

<sup>25</sup>F. Villarán, "Riqueza popular", en varios. Lo popular en América Latina, 1992, p. 43; Ver también F. Villarán, Baltazar Caravedo, Pequeña Empresa. Desarrollo Moderno, Lima, PEMTEC, 1991.

<sup>26</sup>CEPAL, Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad, Santiago de Chile, 1992.

# DOCUMENTOS

Les presentamos dos documentos: el primero es la intervención del P. Provincial de los Jesuitas en México, ante el Presidente de la República, denunciando una campaña de desprestigio y de ataques.

El segundo es de otro género totalmente distinto. Es una carta que llegó a todos los obispos de México, supuestamente enviada por un obispo colombiano, pero que llegó sin membrete, sin fecha, sin firma ni referencia a ningún obispo concreto. El sobre fue enviado desde Inglewood, CA., no desde Colombia.

No reproducimos el "plan apostólico" de Centroamérica al que hace mención el documento. En la sección COLABORACIONES les ofrecemos un trabajo del P. Juan Hernández Pico, jesuita de Centroamérica, donde propone sus reflexiones sobre los retos planteados a los jesuitas hoy.

Por este tiempo también aparecieron unos carteles, que también reproducimos, amenazando de muerte a los jesuitas.

Pensamos que estas amenazas vienen de grupos de ultraderecha, que intentan desestabilizar al país en estos momentos tan delicados. Pero estamos decididos a seguir trabajando, sin generar una actitud de victimismo que nos paralice. A eso obedece el haber buscado una entrevista con el Sr. Presidente de la República, y el hacer públicos estos documentos. La Redacción.

México, D.F., 17 de agosto de 1994

Lic. Carlos Salinas de Gortari.  
Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.

Muy estimado Sr. Presidente:

En nombre de los jesuitas de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús le agradecemos la oportunidad que nos concede de informarle directa y personalmente de las actividades apostólicas que realizamos en México, y de entablar un diálogo amistoso, abierto y franco con usted.

La campaña de calumnias y difamación provenientes de ciertos medios de comunicación (del periódico *Summa* y la revista *Impacto*, sobre todo) que han identificado falsamente a dos jesuitas con el subcomandante Marcos y nos han vinculado con el levantamiento armado en Chiapas; los allanamientos de la oficina de Fomento Cultural y Educativo en Palenque, Chis. y de la casa parroquial de Coyuca de Benítez, Gro. (en donde un grupo de jóvenes hacía Ejercicios Espirituales) con el pretexto de buscar armas; la acusación calumniosa contra los jesuitas que trabajan en Huayacocotla y la Tarahumara, de tráfico de armas y de fomentar la rebelión entre los indígenas; las llamadas anónimas sobre la colocación de bombas en la curia provincial; la publicación en el periódico *Excelsior* de la existencia de curas guerrilleros entre los que se mencionan los nombres de algunos jesuitas; más recientemente la colocación en diversos sitios públicos y

la distribución de un cartel en el que somos amenazados de muerte porque supuestamente somos los causantes de la rebelión chiapaneca. Estos hechos, además del daño moral que causan a la Compañía de Jesús en México, contribuyen a crear una atmósfera de inseguridad, sospecha, duda, hostigamiento y violencia que en nada favorece al delicado momento que vivimos como país, necesitado urgentemente de justicia, democracia y respeto a los derechos humanos.

Hemos levantado una querrela penal contra el director del periódico *Summa*, uno de sus reporteros y el director de la editorial, por difamación y calumnia, y no obstante la contundencia y abundancia de pruebas, el Ministerio Público cerró el caso aduciendo que no se podía probar la intención de difamar. Hemos dialogado e informado sobre nuestro trabajo a los Secretarías de Gobernación y Defensa Nacional, al anterior Procurador de Justicia de la Nación y al Director de Investigación de Seguridad Nacional, porque las fuentes citadas por las publicaciones calumniosas eran documentos e informes provenientes de Seguridad Nacional y del Ejército. Pero los ataques y amenazas contra la Compañía de Jesús continúan (y también contra personas e instituciones comprometidas en la lucha por la justicia y los derechos humanos). La vía del derecho está cerrada. Por eso, Señor Presidente, decidimos solicitarle esta reunión para informarle directamente de nuestras actividades apostólicas, preocupados no tanto por nuestra seguridad personal, sino por garantizar la realización de nuestra misión apostólica.

Desde 1975 y siguiendo las orientaciones de la Iglesia, la Compañía de Jesús ha definido su misión actual como la lucha por la fe y la lucha por la justicia que la misma fe exige. Desde entonces los jesuitas hemos procurado que la promoción de la justicia sea un aspecto o dimensión constante y presente en todas nuestras instituciones y trabajos apostólicos. En México, siguiendo también las orientaciones de las asambleas episcopales latinoamericanas tenidas en Medellín, Puebla y Santo Domingo y teniendo en cuenta la realidad del país, los jesuitas hemos concretado esta misión universal en la opción por una evangelización liberadora que considera la lucha por la justicia y los derechos humanos como aspectos integrantes y esenciales de la misma. La opción preferencial y evangélica por los más pobres -los indígenas, campesinos y obreros-, a ejemplo de Jesucristo, está en la base de nuestra misión apostólica y da su especificidad a lo que somos y hacemos. Como consecuencia de lo anterior hemos también optado por apoyar el robustecimiento de organizaciones sociales independientes para lograr una participación más democrática y contribuir a la búsqueda de modos de convivencia más justos y solidarios, inspirados en los valores del Evangelio. Y en el campo cultural nos esforzamos en realizar una evangelización que renueve y transforme constantemente nuestra cultura, por medio del diálogo fe-cultura, que respete y purifique las culturas tradicionales y autóctonas. Se trata de una evangelización que haga penetrar el vigor del Evangelio hasta los centros de decisión, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida social y política.

Actualmente somos 509 jesuitas, presentes en 18 estados y distribuidos en tres áreas o sectores de trabajo: 1) Sector de

Formación al que pertenecen 137 jesuitas entre estudiantes y formadores, 2) Sector de Educación y promoción que consta de 151 jesuitas distribuidos en 6 universidades, 5 colegios de educación media, dos escuelas técnicas, dos editoriales, una institución que auspicia proyectos de educación no formal y de promoción social en la Ciudad de México y en los estados de Veracruz y Chiapas, y 4 centros de investigación en los campos teológico, educativo, social y de la comunicación, y 3) Sector Pastoral, en el que trabajan 149 jesuitas en 15 parroquias, 3 casas de Ejercicios, los campamentos de refugiados guatemaltecos del estado de Campeche, la prisión federal de las Islas Marias y en tres zonas indígenas: Tarahumara, Chih., Chinameca, Ver. y Arena-Bachajón en Chiapas. (72 jesuitas realizan diversos ministerios en obras no jesuitas, como universidades estatales, formación del clero y de otros religiosos y religiosas, parroquias diocesanas, etc).

La verdad y la justicia, valores en los que se cimienta la convivencia humana y toda sociedad democrática, necesitan hacerse vigentes en nuestra patria. Y dado que algunas instancias de su gobierno han sido involucradas en los ataques sufridos por la Compañía de Jesús, le pedimos, Señor Presidente, que Seguridad Nacional informe a la opinión pública que el subcomandante Marcos no es ningún jesuita y que la Secretaría de la Defensa Nacional rectifique la información que dio origen al hostigamiento contra los jesuitas que trabajan en la Tarahumara, Huayacocotla y Chinameca. Igualmente le solicitamos que se revise el proceso de nuestra querrela penal contra el periódico *Summa*, que se proceda conforme al derecho en los casos de los allanamientos y que se investigue el origen de las amenazas de muerte contra los jesuitas mexicanos, y se aplique la ley a quien resulte culpable. La impunidad y la falta de voluntad política para aplicar la ley alientan y refuerzan a quienes no quieren un México más justo y democrático y desalientan y ponen en peligro a los que han empeñado su vida por lograrlo.

Señor Presidente, nuestro trabajo lo hemos realizado siempre abiertamente y así lo seguiremos haciendo. Continuaremos luchando por un proyecto de nación que incluya a todos los mexicanos, sobre todo a los más pobres y marginados, por un México más justo y democrático, donde el estado de derecho sea una realidad y los derechos humanos de todos (sobre todo de los débiles y de los que no tienen voz) sean respetados. Y esto desde la perspectiva de los valores evangélicos y de nuestro ser de ciudadanos y religiosos. Nuevamente muchas gracias por recibirnos.

José Morales Orozco, S.J.  
Provincial.

Santafé de Bogotá, julio de 1994

Al Excmo. Señor Nuncio Apostólico de S.S. en México y a los Excmos. Sres. Obispos de la República Mexicana.

Estimados y venerados Hermanos en el Episcopado:

En días pasados ha llegado a mis manos la primera versión del nuevo plan apostólico de la Compañía de Jesús para Centroamérica. Es un documento de consulta dirigido a las comunidades y "consultas nacionales" de los jesuitas en los países de Centroamérica.

Estoy alarmado por los contenidos de este documento y creo que como Pastor es mi deber en conciencia dar una voz de alerta ya que considero que este nuevo plan apostólico de los Padres jesuitas pueda minar la fe de nuestros fieles, fe que yo, como Obispo, tengo la sagrada obligación de tutelar,

conservar y proteger. A la vez, habiendo vivido experiencias muy amargas en este campo en Sudamérica, siento que es mi obligación invitarles a Uds. a la reflexión y análisis del documento y a que mediten si quieren que la Compañía de Jesús siga pervirtiendo la fe de nuestra gente con programas y proyectos que aún recuerdan los conceptos de liberacionismo, magisterio paralelo, manipulación de la evangelización, iglesias nacionales, etc..

Veo con preocupación cómo los jesuitas que trabajan en mi propia diócesis, con verdadero celo digno de mejor causa, se han preocupado por crear todo un sistema de comunidades eclesiales de base (CVX) con una visión netamente horizontalidad y popular de la Iglesia. En estas comunidades ni el obispo diocesano ni el clero diocesano somos bienvenidos. Se habla de la formación de una "nueva iglesia", sin el Papa, sin el Magisterio, sin la jerarquía e incluso, por informaciones fidedignas que me han dado algunos fieles laicos que hemos logrado infiltrar en estos grupos, sin vida de sacramentos, sin Eucaristía y sin la Virgen María. ¿Vamos hacia iglesias nacionales? ¿Cuánta influencia tendrán estas comunidades de base en la vida de nuestras diócesis?

He llamado al superior provincial de la Compañía de Jesús en mi zona a una reunión conmigo para juntos explorar el camino y la ideología que sus comunidades están viviendo y predicando. Su actitud ha sido que "la Compañía está siendo fiel a carisma señalado en la última congregación general". Asimismo, me ha dicho que el carisma de una orden tiene prioridad sobre las inquietudes doctrinales o pastorales de un obispo diocesano. Todo esfuerzo por hacerle ver otra eclesiología ha fallado y simplemente me ha dicho que si tengo evidencia de que alguno de sus sacerdotes ha faltado a la moral o a las buenas costumbres, que inicie el proceso canónico contra él. Le he respondido que más bien pienso iniciar los procedimientos para que la Compañía de Jesús deje de prestar sus servicios en mi diócesis porque es mejor que tengamos niños en colegios públicos laicos y parroquias sin asistencia religiosa semanal que tenerlos con una fe adulterada, contraria a la enseñanza de la Iglesia y del Santo Padre. La contestación a este planteamiento, dada con arrogancia, ha sido que "con obispos, sin los obispos o a pesar de los obispos y de sus cánones de derecho canónico, vamos a seguir nuestra línea porque ni Roma, ni los obispos tienen la exclusiva con el Espíritu Santo.."

También le había hecho ver al padre provincial que me preocupaba la formación que tres padres jesuitas dan a las religiosas de nuestra diócesis y de las diócesis vecinas. Las Madres superiores están renunciando a la formación de sus religiosas y envían a todas las postulantes, novicias y junioras a un centro de reflexión teológica en manos de estos tres padres que enseñan más sociología que teología y en cuyos programas falta toda referencia a lo sobrenatural. ¡De estos cursos salen activistas sociales y políticas de primera! ¿Nos va a extrañar con una formación así que a las religiosas ya no les interese el servicio a los enfermos, la educación? ¿Nos va a extrañar que en vez de evangelización, de amor a Cristo, de entrega a la Iglesia, nos estén hablando de "inserción" e "inculturación"? ¿De dónde vienen estos conceptos? ¿Acaso los aprenden e sus conventos? En lo personal, relaciono estos conceptos con la Compañía de Jesús y algunas otras congregaciones avanzadas y su concertado esfuerzo por moldear un nuevo modelo de iglesia. Y esta labor la realizan en todos los lugares donde se encuentren: parroquias, universidades, comunidades eclesiales de base, etc., etc..

El documento que les envío junto con esta carta es muy revelador porque es de las pocas veces que he podido tener

en mis manos un documento verídico interno de la Compañía de Jesús y me confirma en algo que he notado durante estos últimos quince años: los jesuitas, callada y no tan calladamente, están formando una iglesia paralela a nuestra queridísima Iglesia Católica Apostólica y Romana, de manera especial en América Latina, pero también en África y Asia, y con apoyo financiero de las provincias de Europa y Norteamérica.

Al leer el nuevo programa apostólico de los jesuitas para América Central, me ha llamado la atención:

- El análisis meramente social de la realidad de nuestro continente.

- La insistencia en esquemas de confrontación social: ricos-pobres, militares-civiles, rural-urbano, etc. en términos que recuerdan la dialéctica marxista-leninista.

- La Compañía reconoce (p. 4) que apoyó "propuestas utópicas de sociedad" en Centroamérica durante los últimos años. Dicho en otras palabras, los jesuitas apoyaron a los guerrilleros marxistas que intentaron tomar el poder en los países de Centroamérica. Este apoyo fue tanto por la vía directa de dineros provenientes de las provincias ricas de Estados Unidos (el anterior provincial, P. Francisco Estrada, hizo muy buena labor proselitista entre sus hermanos norteamericanos) como por el camino de la constante indoctrinación liberacionista de la juventud en sus colegios, universidades y grupos juveniles y de manera especial en la UCA de San Salvador.

- La provincia centroamericana se adhiere a la "reformulación del carisma fundacional" de los jesuitas (p. 5). Esta reformulación significa que ya no se habla de la mayor gloria de Dios, la salvación de las almas, sino de la liberación humana del hombre.

- El futuro de todo este proceso ha sido un descenso en las vocaciones (p. 5). ¿Qué querrá decir Dios con esto? Mientras uno como obispo ve con esperanza y gratitud el aumento de vocaciones en nuestros seminarios diocesanos y en algunas congregaciones religiosas, otros grupos, como los jesuitas, siguen retrocediendo.

- El camino tomado por la Compañía de Jesús ha provocado "muertes prematuras y desgastes humanos profundos" (p. 5).

- Las muertes prematuras son los padres jesuitas asesinados en la UCA, no por odio a la fe, como nos quieren hacer creer nuestros hermanos jesuitas, sino por inmiscuirse en política partidista que fue interpretado y sigue siendo interpretado como una opción marxista para los pueblos centroamericanos. Basta ver quiénes están proponiendo la causa de beatificación de estos "mártires" para comprender por qué causa de beatificación de estos "mártires" para comprender por qué causa murieron. Y qué quede claro: ¡No son ellos mártires de la Iglesia ni de la fe católica sino de sus ideales errados!

- Los "desgastes humanos profundos" no son fruto de vidas dedicadas al Señor (cuyo yugo es suave y quien ofrece el ciento por uno en esta vida y la vida eterna), ni a la evangelización, sino vidas entregadas a una causa que fue perdida con la caída del Muro de Berlín pero que algunos sectores de la Iglesia, entre ellos los jesuitas, no quieren reconocer. ¡Qué peor desgaste para un ser humano que ver que el proyecto de vida que uno ha adoptado, habiendo dejado algo mucho mejor, no sirva! (Corruptio optimi pessima!).

- El documento apunta con gozo que "70 jóvenes se han reunido". ¿Qué son 70 jóvenes? ¿No dice el Señor que por sus frutos los conoceréis? ¡Hay más de 70 jóvenes en una sola residencia universitaria del Opus Dei en Guadalajara o Cd. de México...! Más que hablar de frutos, habría que hablar de esterilidad, atestiguada por la poca perseverancia de los novicios, juniores y estudiantes y hasta de los neo-sacerdotes jesuitas centroamericanos.

Venerados hermanos: Lean Ustedes el documento con calma y serenidad y saquen sus propias conclusiones. Como pastores, tenemos la obligación de custodiar la fe de nuestros sacerdotes, seminaristas, religiosos, religiosas, fieles laicos. Las órdenes y congregaciones son exentas pero esa exención no les da el derecho de destruir la fe en nuestras diócesis; más bien, es nuestro deber como pastores velar para que no lo hagan, aunque tengamos que prescindir de sus servicios.

Aunque el documento que envío está dirigido a los jesuitas de Centroamérica, he considerado oportuno enviarlo a ustedes en México, porque por informaciones disponibles aquí en Colombia, los jesuitas tienen más obras en México que en toda Centroamérica y también hay más jesuitas mexicanos que en muchos de nuestros países. Aunque no sé mucho de la acción de los jesuitas en su país, he podido concluir que no hay gran diferencia entre los esquemas utilizados allá y los de centroamérica.


Por otra parte, los acontecimientos recientes en México: la guerrilla en Chiapas y la relación cercana de los jesuitas con muchos de sus líderes, el nombramiento de un sacerdote del clero diocesano para la diócesis de Tarahumara en vez de un jesuita (¡qué valiente es nuestro Papa --a buen entendedor pocas palabras!), una serie de cursos casi subversivos para la formación de "agentes pastorales" manejados por los jesuitas, la multiplicación (con todo respeto, con poco discernimiento de parte de ustedes, mis queridos hermanos), del así llamado "Sistema Ibero de universidades" en muchas ciudades de la República Mexicana con su conocido método de teología y religión de corte horizontalistas, (¿alguno de ustedes puede afirmar con certeza que en las universidades de los jesuitas en sus diócesis se enseña la verdadera fe católica, la fidelidad al magisterio del Papa y de los obispos, la devoción a la Eucaristía y a la Virgen María, la práctica de la confesión?).

Asimismo, habría que mencionar otras circunstancias como son las acciones públicas injuriosas de conocidos jesuitas contra la persona del Excmo. Señor Nuncio Apostólico, representante personal del Papa en su país, información reportada en la prensa internacional y el casi secuestro y aislamiento del Excmo. Señor Arzobispo de la Ciudad de México por un jesuita empresario y manipulador, el padre González Torres, muy conocido en el medio de ustedes.

He meditado mucho ante el Señor si no estaría faltando a la caridad escribiendo y enviando esta carta, pero Cristo me ha hecho sentir que no, al contrario, que estaría faltando a mi deber el no hacerlo, el no ponerles en guardia.

Oremus ad invicem y apoyemos a Su Santidad, el Papa Juan Pablo II en su precioso testimonio de coherencia y de fidelidad, predicando con el ejemplo y la palabra "opportune et importune".

De todos ustedes, fraternalmente en Cristo Jesús,

+José 

# COLABORACIONES

## RETOS APOSTOLICOS PARA LA COMPAÑIA DE JESUS HOY. (1995)

Juan Hernández Pico  
Teólogo, Centroamérica

*"... entró Jesús en un pueblito y... Marta lo recibió en su casa... (su) hermana María se sentó a los pies del Señor para escuchar sus palabras. Marta, en cambio, se distraía con el mucho trajín... y dijo:*

*- Señor, ¿no se te da nada de que mi hermana me deje trajinar sola? Dile que me eche una mano... el señor le contestó:*

*- Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas: sólo una es necesaria. Sí, María ha escogido la mejor parte, ésa no se le quitará"*

(Lc 10, 38-42)<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Los exegetas leen en este pasaje uno de varios en los que Jesús rompe una lanza en favor de la mujer israelita oprimida y, contraviniendo la tradición machista, permite a una mujer "sentarse a sus pies", es decir empezar un discipulado hacia el rabinato. Jesús es llamado **rabi** (maestro, doctor de la ley o intérprete de ella) no pocas veces en los evangelios. En Israel, como en toda sociedad de cultura patriarcal, las mujeres eran "pobres" por su situación social subordinada y sometida a discriminación. Precisamente por eso, en este texto, con el que contribuimos modestamente al discernimiento de retos apostólicos para la compañía de Jesús de hoy, usamos el pasaje lucano para sugerir que, cuando hablamos del único reto necesario, nos referimos al reto de que la Compañía persevere, hoy más que nunca, creativa y pacientemente en la opción preferencial por los pobres y con ellos y sus causas.

Por lo demás, el Evangelio de Juan afirma que Jesús comentó que "a esos pobres --aquellos para quienes Judas quería que fuera el producto de la venta del "perfume de nardo puro, de mucho precio", caso de que hubiera sido posible recuperarlo de los pies de Jesús ungidos con él por María-- los tendrán siempre con ustedes" (Jn 12, 1-8), no para desalentar en la humanidad y en las comunidades cristianas la solidaridad con los pobres --no lo dijo el Evangelio para eso--, sino para fomentar esa solidaridad y hacer de los empobrecidos los destinatarios por excelencia de la solidaridad de los creyentes en Jesús. Y además, los primeros ciudadanos de un Pueblo de Dios (una Iglesia o asamblea cristiana) de los pobres.

## I. Reto Principal: Los Crecientemente Empobrecidos

He preferido no hablar de retos apostólicos para subrayar así mi convicción de que es uno el reto apostólico que debemos aceptar, algo así como "el único necesario".

El reto que se le presenta a la Compañía de Jesús es el que proviene del que Jon Sobrino ha llamado "el hecho mayor de nuestro tiempo", el empobrecimiento creciente de nuestros hermanos los pobres, que tiende ya a ser históricamente exclusión estructural. Se trata del despojo de su vida, del aparente fracaso de sus proyectos históricos, y por consiguiente del asalto mortal a su esperanza y a su solidaridad, al mismo tiempo que a su fe. Es a la vez la máxima "desolación" con que estamos confrontados.

Este hecho mayor es ya un hecho global. Ataño, por supuesto, a las dos terceras partes de la humanidad que viven en el Sur. No vamos a citar estadísticas. La mayoría de nosotros nos hemos asomado al horrendo panorama que los dos últimos informes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo --PNUD-- (1990 y 1993) nos pintan sobre el Desarrollo Humano. Ataño también, sin embargo, al tercio excluido de las "sociedades de los dos tercios" que viven en el Norte, es decir a jóvenes estructuralmente desempleados, muchos de ellos atacados por la droga, a mujeres doblemente excluidas por el desempleo en virtud de su condición de género "inferior", a inmigrantes étnica o racistamente discriminados, a enfermos incurables y a minusválidos sin remedio, a ancianos relegados al aislamiento, a una nueva población relanzada a la mendicidad, etc. Las mayorías empobrecidas no son sólo una realidad humana cuantitativa, sino sobre todo cualitativa. Son los que no tienen "figura humana" y, sin embargo. Son "luz de las naciones" (Is 53, 2 y 42, 6) porque a su potente luz se descubre la auténtica inhumanidad, la de aquellos que los han arrojado a los basureros de la tierra.

Desde nuestra fe, estas mayorías empobrecidas son -- como diría Ignacio Ellacuría-- "el pueblo crucificado" y --en expresión del episcopado católico de A.L.-- los "rostros sufrientes de Jesús crucificado" (Puebla, 31; Sto. Dom. 178). Con humildad podemos recordar, por lo que para los jesuita centroamericano significa de desafío, que la primera vez que esta expresión se acuñó lo fue en la formulación de la identidad del jesuita centroamericano presentada por la Congregación Provincial sexta (Enero de 1978) al P. General Pedro Arrupe en la Congregación de Procuradores ("representantes" de las bases jesuíticas) de todas las Provincias de la Compañía en Roma en Septiembre de 1978. La iniciativa vino de nuestro mártir Fernando Hoyos<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Posteriormente la formulación pasó a un pequeño documento ofrecido por los teólogos y científicos sociales "extramuros" de la Conferencia de Puebla a obispos amigos. Véase: Aporte Colectivo de los

Tomar esto en serio es afirmar sin duda alguna que el llamado al servicio que escucha la Compañía de Jesús, la vocación al trabajo por el Reino --central en los Ejercicios (91 a 100)--, vienen de estas mayorías, en las que el Verbo de Dios está "nuevamente encarnado" (EE 109), en las que Cristo "padece en la humanidad" (EE 195) --diría Ignacio de Loyola--. Tomar esto en serio, en vísperas de la Congregación General 34, significa que la recreación o renovación (la historización) del carisma jesuítico como misión de servicio a la fe y lucha por la justicia no ha perdido pertinencia. Hemos escrito "lucha" por la justicia y no "promoción" de la justicia --como es el lenguaje del D 4º de la C.G. 32-- porque promocionar la justicia en un mundo con esas tendencias excluyentes de las mayorías empobrecidas, es decir en el "antirreino", significa, como para Jesús, luchar por la justicia contra sus enemigos personales y estructurales. Por lo demás, el P. General Peter Hans Kolvenbach ha usado no pocas veces esta expresión más fuerte que la de la C.G. 32.

Frente al llamado apostólico que proviene de esta realidad, frente a este reto fundamental, la respuesta de "los que más se quisieren señalar en el servicio" (Ej. 97), es no "hacer mudanza" (Ej. 318) y "moverse contra la... desolación" (Ej. 319), que se traduce en *perseverar*, es decir en *durar creativamente* en el compromiso preferencial con los pobres y mantenerse en él aunque parezca que todas las ideologías mediadoras de este compromiso y la mayoría de los proyectos históricos que las concretaron hayan fracasado. Antiguamente se nos decía a los novicios de la Compañía de Jesús que quien perseveraba en la Compañía hasta la muerte tenía asegurada su salvación eterna. Hoy habría que decir que esa salvación eterna de la vida del jesuita no puede asegurarse si no se acoge como la gracia mayor esa *perseverancia creativa* en el compromiso preferencial con los pobres.

He usado el concepto "ideología" en el sentido que le da Juan Luis Segundo, S.J., no como cosmovisión sino como diseño de fines y medios históricamente prácticos que median las opciones de la fe, tanto de la "fe" antropológica (los absolutos valorales humanos) como de la fe religiosa. Es cierto que no es posible durar creativamente por un largo tiempo en un compromiso histórico, en una praxis creyente, sin que estos sean mediados por ideologías que incluyen proyectos históricos. Pero, para destacar fuertemente lo que

Científicos Sociales en Puebla. *Para entender América Latina*, IEPALA, Madrid, 1979, pp. 21 y 22. Citamos textualmente: "La mirada atenta de quien ve a los pueblos latinoamericanos con corazón cristiano descubre millones de rostros concretos, blancos, mestizos, indios y morenos, personas que anhelan la paz pero sufren la carencia de las cosas más elementales de la vida..." (p. 21). "(Hemos) sentido que sus rostros (nos) interpelan como pertenecientes a 'hermanos más pequeños de Jesús' (Mt 25, 40), que necesitan de su ayuda" (p. 22). El equipo coordinador de estos científicos sociales "extramuros del Seminario Mayor Palafoxiano de Puebla, donde tenían lugar las deliberaciones de la III Conferencia del Episcopado de A.L. y el Caribe, estaba constituido así: Luis Alberto Gómez de Souza (Centro João XXIII, Río de Janeiro, Brasil), Fernando Danel Janet (Universidad Autónoma Metropolitana, México, D.F., México), Richard Barnett (Institute for Policy Studies, Washington D.C., Estados Unidos) y Xabier Gorostiaga, S.J. CEASPA, Centro de Estudios y Acción Social, Panamá, Panamá y CIASCA, Centro de Investigación y Acción Social de la Compañía de Jesús para Centroamérica y Panamá). El equipo coordinador de los teólogos de la liberación, igualmente extramuros del Palafoxiano, estaba coordinado por el pastoralista chileno Pbro. Sergio Torres.

estoy tratando de decir, creo deber afirmar paradójicamente que hay que perseverar creativamente en este compromiso con los empobrecidos, *aunque no* aparecieran ideologías o proyectos históricos mediadores en que apoyarse, sencillamente porque este compromiso es *el corazón del Evangelio de Jesús*. Más aún, extremando la paradoja, habría que afirmar que la reversión de esta tendencia estructural histórica al creciente empobrecimiento de las mayorías de la humanidad, es decir la contribución militante al proceso de humanización de los empobrecidos, tiene valor absoluto para nosotros y que a él debemos servir como cuerpo, *aunque Dios no existiera*, porque la humanidad de los empobrecidos tiene precisamente valor humano absoluto, si no queremos--en palabras de Ignacio de Loyola-- ser "tenido(s) caballero(s)" (EE 94).

## 2. Unificación de dimensiones y actividades de nuestra vocación

La respuesta a este reto fundamental apostólico, es decir la *perseverancia creativa* en el compromiso con los pobres, puede unificar muchas dimensiones y muchas actividades de nuestra vocación. Veámoslo en algunas instancias.

### La Identidad del Jesuita

La Congregación 32 nos la definió así: "somos pecadores y, sin embargo, llamados a ser compañeros de Jesús" (D 2, 1). Fijémonos en el primer miembro de esta definición --"somos pecadores".

El pecado mayor es desentendernos de la sangre derramada de nuestros hermanos, de la vida que les es arrebatada, lentamente o de una vez, por medios opresivos o represivos violentos, de esa sangre y esa vida que "claman a Dios desde la tierra". Es esta la proclamación que hace el Génesis a través del Javista (Gen 4, 9-10). El pecado mayor es también no escuchar el clamor de pueblos y personas oprimidos en su dignidad y su vida. El Exodo, en sus diversas tradiciones, nos lo proclama así como experiencia fundante del pueblo de Javé (Ex 2, 23-25; 3, 7-10; 6, 2-8). Traduciendo en una expresión negativa la positividad con que el profetismo de Israel formula lo que Dios pide al ser humano, el pecado mayor está asimismo en "no defender el derecho, no amar la lealtad y no caminar humildemente con nuestro Dios" (Miq 6, 8).

Llegando ya a Jesús de Nazaret, el pecado mayor está, según *¿el*, en sumirnos en el sueño de la indiferencia frente a los "Lázaros" de este mundo --de este sueño no nos despertará el regreso de un muerto a este mundo, es decir ni siquiera el hipotético regreso de Jesucristo, si no nos despertaran los mismos Lázaros con quienes convivimos-- (Lc 16, 19-31). El pecado mayor es también para Jesús pasar dando un rodeo al lado de los medio muertos tendidos en el camino de nuestra historia sin considerarlos "próximos" (Lc 10, 25-37). El pecado mayor es asimismo no reconocer al Señor en los hambrientos, sedientos, desnudos, sin techo, extraños, enfermos y presos, y no acudir a remediarlos como si de El se tratara, porque precisamente *de El se trata* (Mt 25, 41-45).

El pecado mayor --poniéndole nombres actuales-- es centrarse en la propia congregación, en la propia iglesia, en la propia raza, en la propia cultura, en el propio pueblo, en la propia clase social, en el propio género, en la propia

generación, en la propia sangre y familia y en último término en la propia personalidad, viviendo en el espléndido aislamiento que niega la solidaridad como camino de humanización.

Si una parte importante de nuestra identidad es ser pecadores, la hemos de leer en estos rostros del pecado. Sabiendo además que hoy la inclinación a este pecado es mayor que nunca por la dificultad de éxitos consoladores en el camino de la solidaridad y por la facilidad de escepticismos qoheletianos<sup>3</sup>.

### La búsqueda de la mayor gloria de Dios (Const., 602)

También esta dimensión fundamental de la espiritualidad ignaciana (en las Constituciones de la Compañía de Jesús es sinónimo de mayor "alabanza" a Dios y va normalmente unida al "servicio" y/o al "bien más universal" --cfr., p. ej. Const 133 y 508--) queda integrada, sintetizada con otras, en la respuesta de perseverancia creativa en el compromiso con los pobres.

Según el Evangelio de Juan, la gloria de Dios es la que Jesús manifestó llevando a cabo la obra que Dios le encargó (17,4), dar vida y vida en abundancia (10, 10 y 17, 2). Según Jesús mismo, esa misma obra es la que él encarga a sus amigos (17, 18 y 15, 14-15) y no se puede realizar mejor --con más amor-- que dando la vida por los amigos (15, 13). ¿Quiénes fueron los amigos de Jesús? Es claro en los Sinópticos quiénes fueron sus amigos, los que compartieron su mesa, los pobres ("pecadores", dicen los Evangelios, porque es así como llamaban los judíos ricos del tiempo de Jesús a los pobres que, por su pobreza, no tenían acceso a la cultura religiosa de su tiempo, ignoraban la ley y la quebrantaban).

La gloria que dio el Padre a Jesús y que éste transmitió a sus amigos es "la de ser uno como lo somos nosotros" --el Padre y Jesús-- (Jn 17, 22), es decir la de ser profunda y totalmente solidarios entre nosotros y con Jesús, quien en su cruz-- resurrección, según el Evangelio de Juan, es la verdad de la solidaridad de Dios con las víctimas de este mundo, ordenado injusta, excluyente e indiferentemente respecto de ellas. Esta es la gloria del Hijo único del Padre, que los testigos de la comunidad cristiana en la que se escribió el cuarto Evangelio llaman "plenitud de amor y lealtad" --el *hesed* y *emet* bíblicos propios de Javé-- (Jn 1, 14). Se trata de la gloria de Dios que se mostró en la experiencia del Exodo respecto de un pueblo antes oprimido que caminaba hacia su liberación, la gloria del Dios "misericordioso y fiel" (Ex 33, 19-20 y 34, 6-7).

El Cuarto Evangelio coincide con Pablo, quien había hablado ya de la libertad y la gloria de los hijos de Dios como consistiendo en la humanización de los seres humanos y de sus proyectos históricos (Rom 8, 18-25).

El mismo Pablo había escrito antes que la gloria de Dios, mayor que la que reflejaba el rostro de Moisés después de sus encuentros con dios (Ex 34, 29-35), es la gloria del Señor Jesús, que sus seguidores reflejamos y que nos va "transformando en su imagen con resplandor creciente" (2

<sup>3</sup>Nos referimos al famoso "¡Vanidad de vanidades --dice Qohelet--; vanidad de vanidades, todo es vanidad!" (Ecl 1, 2), o "Si de algo se dice: 'Mira, esto es nuevo', ya sucedió en otros tiempos mucho antes de nosotros... nada hay nuevo bajo el sol" (Ecl 1, 10.9).

Cor 3, 7-18). El Señor Jesús, es para Pablo un "Mesías crucificado" (1 Cor 1, 23). Esta gloria de Dios es, pues, la gloria del Señor Jesús, Mesías ("Cristo") crucificado, "fuerza de Dios" (1 Cor 1, 25 y 2 Cor 4, 7), porque es patentización, verdad resplandecimiento de la solidaridad de Dios con las víctimas de la historia humana.

### La Salvación de nuestras almas (Const., 3)

Ignacio de Loyola no sepa habitualmente la búsqueda de la mayor gloria de Dios, como fin de la Compañía de Jesús, de la salvación de nuestras almas, es decir de nuestras vidas, si retrotramos "alma" a su sentido bíblico de "vida". Tampoco del servicio y vida de "los próximos" (Const. 3). Y es que Dios no es un Dios envidioso de la vida, sino "amigo de la vida" (Sab 11, 26). Su mayor gloria es al mismo tiempo nuestra mayor vida.

No hay respuesta apostólica a reto alguno, y por consiguiente no hay ningún trabajo servicial por el Reino que sea cristiano si no es humano y humanizante (Vat II, GS, n. 11), es decir si, a la vez que busca dar vida en abundancia a otros, no da vida a la persona y al cuerpo de los que asumen la respuesta a ese reto.

El compromiso duradero y creativo con los pobres da vida porque hace que nuestra vida se fundamente en la única seguridad de la confianza en el Dios que es Padre (en un sentido que incluye ser madre y supera todas las experiencias humanas de paternidad y maternidad, aunque sólo en ellas podemos buscar apoyo para nombrar a Dios) y no en la seguridad que da el dios de la riqueza no compartida (cfr Mt 6, 24-33; Col 3, 5). Este compromiso hace poner la seguridad de la persona en el ser amado gratuitamente y dar gratis el amor recibido; en eso consiste poder vivir de la experiencia de llamar a Dios Padre. Pablo, precisamente por eso, no pone su confianza en cualquier tipo de fuerza sino en la fuerza de la debilidad, que se lleva en "tinajas de barro" y que es sustentada por "la fuerza de Dios" (2 Cor 4, 7; 12, 9). Ahora bien, difícilmente se encontrará mayor debilidad que la que el compromiso duradero con los empobrecidos añade en nuestra época a la debilidad permanente de la precaria condición humana.

El compromiso duradero y creativo con los pobres libera de la preocupación angustiada por la vida y las cosas y centra a la persona en la búsqueda de la justicia del Reino, con la seguridad de que lo demás se nos dará por añadidura (Mt 6, 31-33). Es difícil encontrar en el mensaje de Jesús otro pasaje más desafiante que este capítulo 6 de Mateo, al que venimos refiriéndonos. Pero el temor ante su exigencia y la posibilidad de manipularlo para apaciguar las aspiraciones justas de los pobres, se disipan cuando queda patente que lo que está en el fondo de estas exigencias, también planteadas a los mismos pobres, es la experiencia de la seguridad que da el luchar por la justicia del Reino apoyados en la garantía de haber sido amados por el Padre. Todas las angustias humanas, reductibles en última instancia a la aguda incertidumbre de ser o no amados, quedan aquí superadas en esta experiencia de fe.

Por eso, el compromiso con los empobrecidos, duradero y creativo ("*búsqueda*" de la justicia del Reino), equilibra la vida humana, tensa entre pasado, presente y futuro. Y la equilibra, liberando estas dimensiones suyas. Libera el pasado, es decir la memoria y sus fantasmas inconscientes, afrontando la vida con la seguridad de que fuimos amados desde el vientre de nuestra madre --y aun antes-- por Dios (Jer

1, 5). Libera el presente, dándole nada más que la consigna de perseverar por un día creativamente en el compromiso, haciéndolo así capaz siempre de nuevos comienzos desde callejones sin salida del ayer (Mt 6, 34). Libera también el futuro, rescatándolo del miedo (Rom 8, 15), dándole la seguridad de que nunca seremos olvidados porque nuestro Dios es más que una madre (Is 49, 14-16) y dejando su desafío para cuando el futuro se haga presente, para cuando mañana se haga hoy (Mt 6, 34), porque es voluntad del Padre darnos el Reino que hoy y mañana buscaremos (Lc 12, 32). La memoria del amor y su experiencia presente son también apuesta confiada en el futuro del amor.

### La estrategia de "dos banderas" (Ej. 136 y ss.)

También este programa estratégico, crucial en el camino espiritual ignaciano de los Ejercicios, es integrado unificadamente por la respuesta que damos en el compromiso duradero y creativo con los empobrecidos.

Esta estrategia cristiana es críticamente desideologizadora de una presunta verdad humana que construye la satisfacción de la vida sobre la precariedad, el despojo y la sangre de los otros; de una presunta verdad humana que construye la satisfacción de la vida sobre el desprecio a los demás y sobre su base en el estatus de superioridad sobre los demás, significado por las categorías ignacianas de "fama", "honra" y "vanidad"; en fin, de una presunta verdad humana que construye la satisfacción de la vida sobre el dominio poderoso de los demás. Todas estas dinámicas de satisfacción, al oprimir a los demás, nunca consiguen que la persona sea amada y es, precisamente, el autodespojarse de la experiencia de ser amados lo que conduce "a todos los vicios" (EE 142), es decir a la deshumanización progresiva de las personas. En cambio, la relativización de la riqueza, subordinada al compartir solidario, la afirmación de la igualdad humana, que obviamente es mal vista en el orden de este mundo, y la decisión de servicio, no como ejercicio virtuoso de humildad sino como identidad humana revelada en Jesús (Jn 13, 13-16), son fuentes de amor y, por eso, son un camino estratégico que conduce a la humanización plena.

Aunque Ignacio de Loyola no lo diga expresamente, más aún, aunque coloque en la ambición de riquezas la raíz de la estrategia del "mundo éste" (término técnico del cuarto Evangelio para significar el orden del mundo opuesto al orden de Dios), no creo que Ignacio me tomaría a mal enmendarle la plana y poner en el segundo paso de la estrategia --en la vanidad del estatus de aquellos que se consideran superiores a los demás-- la raíz de tal estrategia. Quien considera a los demás "inferiores", por nacimiento, género, etnia, raza, nación, religión, inteligencia, apego a la legalidad, etc., fácilmente, *con conciencia subjetivamente limpia*, puede oprimir y explotar a los inferiores. En este sentido también Karl Marx se excedió cuando habló de la organización económica de la sociedad, que redundaba en la explotación económica, como el factor más condicionante en última instancia de todos los demás factores que dimensionan las sociedades. A mi juicio, es la identidad de superioridad --en la raíz de todos los imperialismos-- ese factor más condicionante en última instancia del desorden organizado y aceptado globalmente por los poderes de este mundo en el mundo actual. Muy otra es la actitud de Dios, según la recoge Pablo de un himno cristiano litúrgico primitivo en la Carta a los cristianos de Filipos (cfr. Fil 2, 5-11). Se dice allí --y se

cantaba probablemente en la celebración litúrgica de las primeras comunidades cristianas:

Tengan en ustedes los mismos sentimientos que tuvo el Mesías Jesús, quien, siendo igual a Dios, no consideró su condición divina un botín para ser retenido avaramente, sino que, vaciándose de sí mismo, se hizo igual a nosotros, uno de tantos entre nosotros, y hecho tal, se humilló a sí mismo obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz (es decir, haciéndose solidario en su estatus humano con el de las víctimas de todos los tiempos en la humanidad). Por eso Dios lo resucitó de entre los muertos (es decir, reivindicó su muerte injusta de oprimido asesinado) y lo exaltó sobre todo ser humano, de modo que en el nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra y en los infiernos.

Decisión de Dios de hacer a su hijo humano. Decisión opuesta a la del orden del "mundo éste" que crea deshumanización por doquier. Con buena conciencia pudieron el ex-Presidente Reagan y lo mismo su sucesor George Bush fomentar una guerra contrarrevolucionaria en tierra nicaragüense y en tierra salvadoreña jurar en falso al Congreso de los Estados Unidos que la Fuerza Armada y el Gobierno de El Salvador merecían la continuación de la ayuda económica y militar de sus gobiernos, porque ¿qué significaban para ellos --blancos, anglosajones y protestantes WASPS-- las muertes de millares de seres inferiores, morenos (indígenas o mestizos), latinos y --en su mayoría-- católicos?

La estrategia de "dos banderas" sintetiza, por lo tanto, engaño y muerte contrapuestos a verdad y vida. En ello hay una fidelidad creativa al Evangelio de Jesús (Jn 8, 44-45). El compromiso perseverante y creativo con los pobres une



también engaño y muerte (el gran engaño, la gran mentira de que la humanización de la vida puede conseguirse cimentándola sobre la condición de muerte de la mayoría de la humanidad); y también sintetiza verdad y vida (la gran verdad de que la humanización de la vida tiene carácter solidario con la búsqueda de una condición de vida para la mayoría de la humanidad).

En el plano de los "coloquios" de "dos banderas" (EE 147), el compromiso con los pobres verifica si de verdad queremos ser "puestos con el Hijo" y que tenga vigencia en nosotros su "bandera", su estrategia, es decir el modo histórico de proceder de Jesús de Nazaret, que marcó su vida y lo condujo a su muerte por asesinato, como subversivo y agitador del pueblo además de como blasfemo de un Dios que los que se tenían por superiores "a esa plebe maldita, ignorante de la ley" (Jn 7, 49) no podían compaginar con el Dios de Jesús de Nazaret.

### La decisión de tres binarios (Ej., 149 y ss)

Como es sabido, Ignacio de Loyola no trata de desideologizar en los Ejercicios solamente la lucidez humana; también intenta hacerlo con las decisiones humanas cruciales. Es esto lo que se juega en la meditación de "tres binarios (tipos) de hombres". Y también este intento puede ser integrado profundamente en la opción unificadora del compromiso perseverante y creativo con los pobres.

Este compromiso no permite evadirse de la gran pregunta de la vida y la historia humanas: ¿Es verdad que los grandes amigos de Dios son los acumuladores de riquezas? Formulamos así esta pregunta, porque en el texto de los Ejercicios sobre los tres tipos de personas, Ignacio de Loyola asume que los tres poseen grandes riquezas y que, no obstante, los tres desean al fin de sus vidas "hallar a Dios en paz" (EE 150), es decir haber sido sus amigos. Por eso, se plantean si deben o no deshacerse de esas riquezas. Frente a este planteamiento resuena la pregunta alternativa: para ser amigos de Dios, ¿hay que compartir los bienes que hacen posible la humanización de la vida?

Tan crucial es la respuesta --Ignacio obviamente indica que cristianamente la respuesta debe ser el segundo miembro de la alternativa (cfr Mc 10, 17-25)-- que Ignacio aconseja que quien hace el camino de los Ejercicios se imagine aquí que su decisión está bajo la mirada de Dios y de todos los santos, es decir de todos los que han querido realizar su vida con bondad humana y contribuir a historizar todas las aspiraciones de la creación entera para realizarse en condiciones que aseguren la vida humana con dignidad.

### El estilo del amor en las tres maneras de humildad (Ej., 164 y ss)

Pocas consideraciones fundamentales de los Ejercicios resultan hoy menos fáciles de proposición relevante que esta consideración sobre tres estilos de respuesta en la entrega al Señor. Tengo la convicción de que todo lo que estoy diciendo se debe tomar con una cierta relativización, para que no ocurra que intentamos hacer encajar en un esquema todas estas piezas, como cuando armamos un rompecabezas. Esta convicción se me profundiza al hablar ahora de las "tres maneras de humildad" y de la forma como creo que se integran con otras dimensiones de nuestra espiritualidad en el compromiso unificante con los pobres. Y esto porque lo que voy a proponer viene de mi propia lectura experiencial de este

momento de los Ejercicios y esta lectura está vinculada a una etapa concreta de mi vida. Así pues, con sencillez, expongo lo que siento.

Quiero traducir el primer estilo de respuesta al llamado del Señor, que Ignacio dice ser "necesario para la salud eterna" (EE 165), en una forma de asumir la respuesta al llamado que viene de los rostros sufrientes de Cristo en los pobres, transida de esfuerzo, con más énfasis en el trabajo que esta opción cuesta y en el mérito que acarrea que en la gracia por la cual esta opción es acogida. Un estilo de respuesta un poco a modo de "Prometeos" de la historia, a regañadientes con Dios.

El segundo estilo de respuesta me parece aún estar coloreado de demasiado drama, un poco como quien aún no vive ese compromiso sin la preocupación angustiosa de enredarse en su casuística y con un acento algo exhibicionista en su matiz de sacrificio personal.

En cambio, el tercer estilo de respuesta me parece transido de tierno humor. Lo experimento como una conciencia de que frente a la suerte de los crucificados de este mundo, nuestra respuesta de compromiso perseverante y creativo con ellos, aunque parezca locura, es sencillamente desproporcionada con su sufrimiento real y, por otro lado, no es más que la experiencia de acoger agradecidamente el don gratuito de "echar nuestra suerte con la suerte de los pobres" (José Martí) y así llevar a plenitud lo mejor del segundo estilo de respuesta, la acogida del don de la libertad frente a pobreza o riqueza, salud o enfermedad, fama o menosprecio en este mundo injustamente desordenado, vida larga o vida corta, que era la radicalidad fundante de Ignacio en los Ejercicios, es decir la del Principio y Fundamento (EE 23). Esta radicalidad fundante queda así superada, porque el *magis* ignaciano, el "solamente descando y eligiendo lo que *más* nos conduce al fin que somos creados" (Ej., 23) con el que termina el Principio y Fundamento, pierde su carácter de deseo y opción abstractos y adquiere la concreción de una sonrisa de los pobres de esta tierra que lo enamora a uno y al mismo tiempo le hace llevar ese tierno amor con humor humanizante.

### Los Criterios para el Discernimiento Apostólico (Const 622 y 623 E).

En la parte séptima de las Constituciones de la Compañía de Jesús, Ignacio de Loyola desarrolla los criterios principales para decantarse por un servicio apostólico u otro. Siento que también este compromiso perseverante y creativo con los pobres integra varios de ellos en plenitud histórica hoy. Dice Ignacio que elijamos un servicio apostólico en la perspectiva de que "el bien cuanto más universal es más divino" (Const. 622 D). No hace falta desentrañar mucho este criterio para captar que es difícil encontrar un bien más universal que el dedicar a la Compañía de Jesús absolutamente al compromiso con la humanización de las mayorías empobrecidas de la humanidad. Es difícil, porque ese compromiso humanizador pasa también necesariamente por la humanización de aquellas estructuras y de aquellos corazones, por culpa de los cuales los pobres se hacen crecientemente más pobres.

Dice también Ignacio que al elegir un servicio apostólico vayamos allá donde otros no pueden o no quieren ir o no van (Const *ibid*). Por desgracia, en fidelidad a la realidad actual apostólica de la Iglesia, no es difícil ver que en nuestra Iglesia --mucho menos aún otras instituciones multinacionales supuestamente dedicadas al desarrollo-- los que pertenecemos

a ella no nos agolpamos a las puertas de los pobres como las multitudes se agolpan a las puertas de un estadio de fútbol o como la gente compra lotería.

Además, según Ignacio, debemos escoger aquellos servicios apostólicos que sean respuesta a "donde hay más necesidad" (Const, *ibid*). Aquí sí que los comentarios huelgan.

Finalmente dice Ignacio que debemos ir, en nuestro servicio apostólico, allá "donde hay mayor deuda" (Const, *ibid*). Si somos honestos, no será difícil que nos confesemos que es entre los pobres donde hemos contraído una deuda mayor, donde se nos ha dado, al comprometernos con ellos, un mayor don de humanización. Evidentemente que, en todo este aporte, estoy pensando, al hablar de los pobres, no sólo en aquellos a quienes se les roban las condiciones materiales mínimas de la vida sino también en aquellos a los que la misma condición humana ha hecho desgraciados, desahuciados de la vida, sin que "ni ellos ni sus padres" ni las estructuras o los corazones injustos hayan tenido parte en su des-gracia (cfr Jn 9, 1-3).

No voy a seguir poniendo apartados especiales para considerar otras dimensiones y actividades de nuestra vida a la hora de tratar de ver cómo quedan unificadas en una respuesta de compromiso perseverante y creativo con los empobrecidos. Sólo voy a proceder por pequeños apuntes en los puntos restantes que se me ha ocurrido tocar.

La misión que el Papa actual nos dio en su discurso a la Congregación General 33, de servir a la puesta en práctica del Vaticano II, encuentra en este compromiso carne real. ¿No es cierto que estamos aún muy lejos de volver realidad la gran intuición de Juan XXIII y del Cardenal Lercaro, de hacer de la Iglesia "Iglesia de los pobres"? Si además, consideramos dentro de esta misión pontificia --ya que hacemos este aporte desde América Latina-- la tarea de ser creativamente fieles a Medellín, como intento de la Iglesia que está en América Latina de historizar el Vaticano II ente nosotros, ¿no es cierto que, en el contexto de la última reunión de Santo Domingo, hubo que luchar denodadamente para mantener no sólo la fidelidad verbal, sino el espíritu de fidelidad creativa a Medellín?

Si pensamos en la misión pontificia --dada por Pablo VI a la Compañía en el contexto de la C.G. XXXI (1965-66)-- de enfrentar el ateísmo o la increencia, siento yo que es aquí donde claramente se mira que mantenernos en el compromiso con los pobres unifica "servicio a la fe y lucha por la justicia", porque es en virtud de la fe como podemos ver a Jesús en "los rostros sufrientes de los pobres". Aquí cumplimos aquello de la Congregación General 32 de que "la promoción de la justicia, la presentación de nuestra fe y la marcha hacia el encuentro personal con Cristo constituyen... dimensiones constantes de nuestro apostolado" (n. 51). No es nada fácil creer que en los pobres está el Señor en quien creemos. No es nada fácil encontrarnos en ellos personalmente con Cristo y amarlos como a Jesucristo. La prueba mayor de que las corrientes más poderosas de la humanidad, incluso de la humanidad "religiosa", no creen así y no aman así a los pobres, es el mismo crecimiento inexorable de la pobreza. El mundo actual mira con indiferencia práctica la muerte de los pobres porque no cree que en ellos es Dios quien muere. El compromiso con los pobres, pues, sintetiza fe y justicia.

La universalidad de la Compañía de Jesús y, por lo tanto, el alcance universal de nuestra misión ("discurrir por todas partes del mundo --diría Ignacio de Loyola en las Constituciones-- donde se espera mayor gloria de Dios y

servicio de los próximos") quedan también unificados si mantenemos el compromiso con las mayorías empobrecidas de la humanidad. Por todas partes del mundo las encontraremos y a su servicio deberíamos dedicar el esfuerzo apostólico concertado transnacionalmente de nuestras personas e instituciones mejor dotadas.

Fijándonos especialmente en la juventud jesuítica en formación, pienso que el compromiso de la compañía de Jesús con los estudios serios (en filosofía, teología y en cualquier campo del saber humano) es una exigencia insoslayable del mejor servicio que podamos hacer para contribuir con modestia a la solución de los ingentes y extremadamente difíciles problemas de la humanización de las mayorías empobrecidas de la humanidad. Y creo que en nuestros jóvenes, al menos en esta provincia jesuítica centroamericana, así dan sentido a sus *largos* años de estudios. Comparándolos con generaciones anteriores de jesuitas, que trabajamos menos con los pobres y más para los pobres --cultivando nuestro servicio estructural a su humanización--, el énfasis que no pocos de nuestros jóvenes están poniendo en complementar ese servicio estructural con una vida de inserción entre los pobres tiene sus raíces en el deseo de "llegar" en el mantenimiento del compromiso con los pobres "a donde sus mayores llegaron y más allá en el Señor Nuestro" (Const. Ex., 81) --expresión ignaciana del desafío perenne de emulación a que cada nueva generación de jesuitas debe responder para que, en cada generación, la Compañía sea, por así decirlo, *nuevamente fundada*.

todavía en términos de la comparación del párrafo anterior, las generaciones jesuíticas formadas en los 50 y 60 pasamos por un periodo de absorción de la secularización occidental que, en nuestra lucha por la justicia, no siempre supo sintetizar también la explicitación de la fe que exige tal justicia. Al menos en Centroamérica, no pocos de nuestros jóvenes que se forman en los 80 y 90 tienden, en cambio, a no concebir una lucha por la justicia sin esta síntesis con la explicitación de la fe que la exige. En eso están más cercanos a la cultura de las mayorías pobres de la humanidad, pues éstas ubican la celebración religiosa de la vida en el centro de su lucha por la misma vida, y esto no sólo en América Latina; también y a veces más aún en África y Asia. Finalmente, la dificultad para vivir con integridad e integración humanizantes nuestro carisma religioso, en cuyo centro está la opción del celibato por el Reino --dificultad más vigorosa y fogosamente sentida en la juventud y de ningún modo ausente en la madurez de la edad--, se hace "yugo más suave y carga más ligera" (Mt 11, 30) cuando el corazón está enternecido y vive la historia de un amor personal con los pobres de la tierra, un amor con rostros concretos y amistades tangibles<sup>4</sup>. ¿No cobran así nueva fuerza las palabras de la carta de Ignacio de Loyola a los jesuitas del Colegio de Padua --"la amistad con los pobres nos hace amigos del Rey Eterno"?

Antes de pasar a una breve tercera parte, quiero terminar esta segunda parte abriendo un capítulo especial para el último tema que se me ocurre tratar en ella.

### Clave para la respuesta apostólica a la crisis actual

Escuchamos hoy por todas partes que han perdido valor las ideologías y se han derrumbado las utopías. No es verdad.

<sup>4</sup>Véase la obra en preparación de Ricardo Falla, S.J. *Historia de un gran amor*.

Es un enmascaramiento interesado de la realidad. Algunas ideologías han perdido valor, como por ejemplo el leninismo. Algunas utopías se han derrumbado, entre ellas la promesa de humanización ofrecida por el socialismo que realmente existió en Europa Oriental y en la ex-Unión Soviética y --entre nosotros-- la esperanza enmarcada en la revolución sandinista de Nicaragua. Pero ciertamente no han perdido vigencia las ideologías que aplastan a los pobres, la ideología de la superioridad occidental (el eurocentrismo) --de nuevo floreciente de racismo, discriminación y limpieza étnica-- y la ideología de la riqueza monopolizada; después de haberse encarnado en el neoliberalismo y el neoconservadurismo, se revestirán, sin duda, mañana de otros rostros, como el versátil Proteo del mito. Ya están haciendo esta reconversión mítica cuando exaltan la importancia del "capital humano", pero con un enfoque a dos ritmos (un *two tracks approach*), como quien dice: alta tecnología para las elites universitarias del sur y alfabetización y educación primaria con salud elemental para las mayorías. Tampoco se han derrumbado las utopías en las que echan raíces soñadoras estas ideologías: las utopías del capitalismo libertario y de la civilización occidental, proclamadas hoy horizonte de todo el planeta.

Desde el compromiso perseverante y creativo con los pobres, podemos y debemos seguir denunciando esas ideologías y utopías conservadoras del desorden establecido en el "mundo éste". Y sobre todo podemos y debemos recrear ideologías y utopías de los pobres. Ignacio Ellacuría, uno de los mártires universitarios de nuestra provincia jesuitica de Centroamérica, el único mártir teólogo de la liberación, lo hizo así con terquedad asombrosa, al final del también asombroso verano europeo de 1989, dos semanas antes de la caída del muro de Berlín y 10 días antes de su propio



asesinato martirial. Con audacia sorprendente proclamó, al recibir en Barcelona el Premio Comin de la Paz otorgado a la UCA de San Salvador, que el propósito de esta universidad dirigida por jesuitas sería en adelante contribuir a "revertir la dirección actual de la historia", que "no es universalizable", es decir cuyos parámetros de vida en lujosa y ostentosa abundancia no son aplicables a las mayorías empobrecidas de la humanidad sin que destruyamos nuestro planeta como hábitat humano, y contribuir "desde una parcialidad universitaria por los pobres" a transitar desde "la civilización de la abundancia monopolizada, excluyente indiferente, a la civilización del capital a la civilización del trabajo".

Para sustentar estas utopías con los pobres, es preciso recuperar mediaciones ideológicas, es decir nuevas praxis con medios y metas nuevos. Es preciso volver a inventar un camino o muchos caminos hacia un socialismo de rostro humano y solidario --"patria en la que, según Ernst Bloch en las famosas palabras con que corona su *Principio Esperanza*--nadie ha estado todavía", como nadie, ningún cristiano y ningún ser humano de bondad ha estado todavía plenamente en el Reino de Dios, hacia el que caminamos --como Karl Rahner diría-- sólo "asintóticamente", es decir, como en las curvas de la figura geométrica que conocemos como hipérbolo, acercándonos a él, pero también alejándonos de él.

Por eso, es preciso criticar humildemente nuestro pasado énfasis en lo estructural sin suficiente síntesis con un énfasis en lo personal subjetivo (el mundo del deseo, del símbolo, de la celebración, del amor y la amistad interpersonales, horizonte final, al fin y al cabo, de cualquier cambio estructural). Es preciso también criticar nuestro énfasis en las posibilidades de cambio a través de lo político (el estado, los partidos, etc.) y nuestra falta de énfasis en la organización humana alrededor de los cimientos materiales de la vida de los pobres, en "el maíz nuestro de cada día", en lo económico. Debemos criticar nuestro énfasis en sólo una de las identidades culturales, la de clase social, mientras no le dábamos igual énfasis a las demás, las de religión, etnia, raza, nación, género, generación, etc. Finalmente debemos criticar nuestro énfasis en la historia sin asumirla también como naturaleza (ecología), materia de la que apropiamos posibilidades en la historia y nuestro hábitat materno.

Importante, sobre todo, es que desde el compromiso duradero y creativo con los pobres, hemos de afirmar que *la historia no ha terminado*. Tenemos que seguir buscando caminos en ella<sup>5</sup>. Por eso acentué, al hablar de este compromiso con los pobres, su nota constitutiva de creatividad.

Al llegar al final de esta segunda parte, se me ocurre incitar a continuar este ejercicio, tratando de ver cómo todas las dimensiones y actividades de nuestro servicio apostólico se unifican bajo el prisma del compromiso perseverante y

<sup>5</sup>Véase la obra colectiva de reciente aparición *Neoliberales y Pobres: el debate continental por la justicia*, editada en Bogotá en 1993 por los Centros de Investigación de la Compañía de Jesús en A.L. (CINEP de Bogotá, CRAS de Guadalajara, CRT de México DF y Centro Gumilla de Caracas) y dedicada a la memoria de mi amigo y hermano César Jerez, quien, soñándola, murió prematuramente, humanamente hablando, como confesor y no como mártir, pero con el mismo desgaste humano que provoca la defensa de la fe y la lucha por la justicia, que es lo que a otros, también muy amados y muy inolvidables, llevó a su muerte martirial. La obra académica va acompañada de un cuaderno popular que la traduce para el uso de las bases eclesiales de A.L.

creativo con los pobres. Si este ejercicio se continúa, acabaremos haciéndolo con cierta distancia, con cierta libertad, la distancia y la libertad que son fruto de la gracia del humor, de la gracia de la sonrisa con que Dios mira estos intentos humanos de síntesis. La vida es más compleja siempre, es *mayor*, porque está inmersa en los misterios insondables de Dios y del ser humano. Por eso, la sonrisa es siempre beneficiosa y lleva a la benevolencia. Pero vale la pena el intento.

### 3. La respuesta humilde a este reto apostólico fundamental

Para terminar, debo decir que toda la exigencia que de lo anterior brota hay que verla como una gracia que se nos da como a pecadores perdonados. *José Ignacio González Faus me enseñó a fijarme en esta condición insoslayable de la opción por los pobres.* Nuestra respuesta debe perfilarse con suma humildad, porque "este tesoro lo llevamos en tinajas de barro" (2 Cor 4, 7), sin olvidar que esta convicción está dialécticamente expresada por Pablo en un contexto en que se habla de la gloria de Dios que brilla en nosotros. Las razones --"del corazón-- de esta humildad son bastantes. Expresemos algunas.

Muchos hemos sido probados en un sufrimiento profundo, tejido de amigos, jesuitas y laicos, muertos "prematuramente" en este compromiso, mártires y confesores, y de proyectos históricos de los pobres, a los que les habíamos apostado y que se han derrumbado. El sufrimiento puede destruir los entusiasmos. Que los entusiasmos se mantengan, a través del sufrimiento y a pesar de él, es una de las más preciosas gracias de Dios: "Nos aprietan por todos lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados...; paseamos continuamente en nuestro cuerpo el suplicio de Jesús, para que también la vida de Jesús se transparente en nuestro cuerpo" (2 Cor 4, 8-10).

Sabemos muy bien que los pobres no son ángeles ni hombres nuevos siempre, sino víctimas muchas veces deshumanizadas, humanos y, por eso, vulnerables al mismo pecado de insolidaridad que los ha vuelto víctimas a ellos. La época actual los ha hecho más sensibles al atractivo de la abundancia consumista, insolidaria, aunque a la mayoría sólo les haya venido esa abundancia a través de las vitrinas de los comercios de las calles por donde deambulan y de los medios de comunicación masiva a los que tienen acceso, convirtiéndolo a no pocos en aspirantes a ser "lobos para otros pobres".

Somos conscientes, en este ambiente de comisión de formación de la asistencia, que muchos de nosotros, los

jesuitas "formados", no hemos acogido con coherencia el recuerdo que nos hace la Congregación General 33, de que nuestra vida austera es el signo de credibilidad de nuestro servicio a la fe y de nuestra lucha por la justicia y, por supuesto, de nuestro seguimiento de Jesús pobres y humilde. Muchos de nosotros no vivimos ese signo de credibilidad. Y, entre nuestros jóvenes en formación, incluso entre los que vienen de entre los pobres, no deja también de haber ya aspiración al consumo y repugnancia a la austeridad.

Pero desde ahí, con realismo, si aceptamos el reto y su respuesta, creo que hay que afirmar que *sólo una cosa es apostólicamente necesaria*, hoy todavía más que hace 25 años: mantener con perseverancia y creatividad el compromiso con los pobres, con los injustamente pobres y con los pobres desahuciados --lo sean injustamente o "sólo" por motivo de la condición humana precaria-. Creo que esta es la traducción de nuestra misión de "fe y justicia", como servicio estructural y personal a la humanización de las mayorías de la humanidad, como humilde aporte a que "no perezca la esperanza de los pobres" (Sal 9, 19). Que *no perezca la esperanza de los pobres* es el gran deseo apostólico que guió a muchos de nuestra generación cuando nos estábamos formando en los primeros años de nuestra vida en la Compañía. Desde ahí creo que podemos seguir renovando nuestra respuesta apostólica.

En este espíritu podemos releer un número, no citado con mucha frecuencia, del decreto cuarto de la Congregación General 32. Creo que hoy, cuando el horizonte de la esperanza de los pobres nos parece a nosotros más alejado, tiene más actualidad que hace 20 años. Porque nos enfatiza la "paciencia que necesitamos para aguardar", no viendo como no vemos "la esperanza" de la humanización de los pobres y, en ella, de toda la humanidad (Rom 8, 24-25). Helo aquí:

*Caminando paciente y humildemente con los pobres aprenderemos en qué podemos ayudarles, después de haber aceptado primero recibir de ellos. Sin este paciente hacer camino con ellos, la acción por los pobres y los oprimidos estaría en contradicción con nuestras intenciones y les impediría hacerse escuchar en sus aspiraciones y darse ellos a sí mismos los instrumentos para tomar efectivamente a su cargo su destino personal y colectivo. Mediante un servicio humilde tendremos la oportunidad de llevarles a descubrir, en el corazón de sus dificultades y de sus luchas, a Jesucristo viviente y operante por la potencia de su Espíritu. Podremos así hablarles de Dios Nuestro Padre, que se reconcilia la Humanidad, estableciéndola en la comunión de una fraternidad verdadera (n. 50).*



## LA PALABRA A FONDO

Abel Fernández V. Pbro.  
Licenciado en Teología Pastoral, México

### Advertencia previa:

Se escriben estos esquemas, antes del 21 de agosto, pero después de los cierres nacionales de campaña y de la convención de Chiapas, que han culminado un proceso esperanzador de posibilidades de un tránsito pacífico a la democracia.

En este presupuesto esperanzador se escribe lo que sigue. El votar debió significar la firma de un compromiso (guión del 21.8.94) con el elegido por la mayoría --no necesariamente con aquél por quien votamos personalmente-- para continuar, desde nuestra fe, el cumplimiento de "nuestros deberes cívicos y vigilando para que, los elegidos mandatarios, de verdad se dediquen a servir a la justicia, a la fraternidad, a la reconciliación profunda de los Mexicanos todos. Sólo si entramos en esta dinámica de mutua responsabilidad: electores y elegidos, podremos, quienes nos decimos cristianos, afirmar que sólo Jesús "tiene palabra de vida eterna".

Como acción del Presidente de una Asamblea que celebra su vida de compromiso concreto por un México más humano, justo y pacífico, en esta coyuntura trascendental, la Homilía tiene que ir apoyando el caminar de la comunidad en el vivir ese compromiso a la luz de la Palabra del Señor Jesús que nos invita a la perfección, que nos desnuda, que nos "hace justos" o justicia, nos dirán los textos de la segunda lectura de estos primeros domingos de octubre. El vivir ese compromiso será lo que traduzca en obras, en nuestro México 1994, el Mandato Misionero.

Estos tres meses que median entre las elecciones y la toma de posesión son, a mi parecer, muy importantes para que la sociedad civil tome también posesión de su papel ante el Estado, de momento, casi acéfalo. Una sociedad civil que se organiza y en que los cristianos tenemos un lugar bien significativo, si de verdad queremos ser constructores del Reino.

Si por desgracia este presupuesto esperanzador resultara fallido entonces los siguientes guiones serán, hasta cierto punto, inútiles, por el enfoque distinto que la realidad exigirá.

## EL SUEÑO DE DIOS EN MEXICO 1994 Domingo 2 de octubre

**Hecho:** aniversario del 2 de octubre 1968

### Profundización:

El 2 de octubre de 1968, más allá de lo que materialmente fue, es, hoy para México, un símbolo de lo que queremos ser: una sociedad más justa, más libre, más fraternal, más democrática.

Este mito --en su sentido auténtico-- del 2 de octubre ha tenido otros eslabones: terremoto físico de 1985, terremoto político de 1988 y terremoto social con el levantamiento de Chiapas y el proceso electoral de 1994. La sangre derramada en Tlatelolco no se ve ya inútil.

### Iluminación: Marcos 10, 2-16

1. El Génesis nos presenta el gran mito o el gran sueño de Dios sobre el ser humano (2, 18-24): que viva como un solo ser, más allá de la pareja misma, hombre-mujer son del mismo cuerpo, de la misma dignidad, de la misma condición. Jesús, nos recuerda la carta a los Hebreos (2, 8-11), es el Dios-Hombre que viene a llevar o a devolver al ser humano su perfección, y esta perfección, nos señala Cristo, está en el REINO, es decir, en la nueva humanidad donde se convive, se comparte, se perdona y se sirve, a la manera del mismo Jesús: donde se vive aquel sueño o mito original de Dios.

2. No puede haber Reino si no hay personas que vivan ese estilo de vida de Jesús y, también, se necesitan parejas que vivan ese sueño de Dios y que el Mismo Jesús recuerda en el texto de hoy (Mc. 10, 2-16). Pero no basta que haya parejas y personas que vivan el amor, se necesita también una humanidad organizada socialmente en función de la justicia, fraternidad, convivencia, servicio y perdón al estilo de Jesús. Para esta nueva humanidad, o nueva sociedad, *se requiere la ACTITUD DEL NIÑO*: sin pretensiones, sin títulos, sin acaparar ni dominar. Esta actitud, nos dice la segunda parte de la lectura de hoy, es una condición indispensable para ENTRARLE AL REINO.

3. El tránsito a la democracia --estrictamente dicho-- no se identifica con el Reino, pero sí puede ser un paso hacia el Reino, puesto que lo que se está buscando en ese tránsito es mayor justicia, fraternidad, participación, pluralismo, servicio. Esto lo buscan implícitamente los creyentes por el Reino, pero lo buscan también quienes

no son, ni quieren ser, creyentes. En eso coincidimos creyentes o no. Para nosotros, los creyentes, eso que se busca son los VALORES DEL REINO. Esta sociedad civil que nació, en su etapa moderna, en el parto sangriento de Tlatelolco 1968, está dando sus primeros pasos. El cristiano no puede sentirse extraño a esa sociedad civil, pues también fueron creyentes la mayoría de los masacrados el 2 de octubre, pero, sobre todo, por que lo que busca esa sociedad es lo mismo que nosotros buscamos, cuando hablamos del Reino.

#### Conversión:

¿Soy consciente de esos valores del Reino que hoy se buscan en México?

¿Tengo la actitud del niño, requisito para entrarle al Reino?

¿Estoy viviendo en el amor como realizador del sueño de Dios?

### EL RICO EN MEXICO 1994 Domingo 9 de octubre

**Hecho:** 24 billonarios en un país de miserables

#### Profundización:

Los dos últimos regímenes que subordinaron lo político, lo cultural y lo social a lo económico, han agrandado desmesuradamente la brecha entre ricos y pobres: 24 personas han acaparado el 21% de la riqueza nacional, dejando a un gran porcentaje de la población en la miseria que nos topamos en cada esquina: indígenas mendigando, niños "de la calle", traga fuego y multiusos, prostitución, ambulante, etc., etc., ambos extremos son escandalosos pero reales. El estallido de Chiapas y el proceso electoral 94 sólo lo han puesto en evidencia, no lo han causado.

El reclamo de una economía al servicio de un México que dé rostro a los sin rostro, comida y condiciones dignas de seres humanos para todos, se ha impuesto a todos los partidos y sus candidatos. Ahora es el momento en que la sociedad civil tiene que ir *exigiendo al elegido* que dé pasos serios para corregir ese doble escándalo.

**Iluminación:** Marcos 10, 17-30.

1. Alguien dijo, al comentar este texto, ante uno de los grandes banqueros de México, "verdad D... que el Señor era medio exagerado". Eso de que un camello pase por el ojo de una aguja es demasiado exagerar y, por eso, muchos exégetas se han quebrado la cabeza para encontrar soluciones para la exageración de Jesús. Pero lo cierto es que Jesús sólo dijo algo evidente: tan difícil es que un camello pase por el ojo de la aguja como que el rico le entre al Reino, es decir, a la fraternidad, a la igualdad, a compartir, a la justicia integral. Tan exagerado es eso, como decir que 24 familias tienen una

cuarta parte de la riqueza de un país de 90 millones. Por eso sigue siendo válido el "VE... VENDE... y DALO" si quieres entrarle al Reino.

2. La historia nos ha dicho que no se trata de vender y repartir sin ton ni son: el reparto no es verdadero ni eficaz por el camino del populismo ni del socialismo impuesto desde arriba o a la fuerza, sino por el camino de poner lo que somos o tenemos --la riqueza económica o cultural-- al servicio de la comunidad para que, con una educación que promueva a todos como seres humanos, se fomenten las fuentes de empleo para que todos tengan el salario remunerador justo para la persona y su familia. Esta es la actitud de que, quienes somos ricos en cualquier campo, tenemos que hacer, para construir en México el Reino, pues el acaparamiento o acumulación que hemos hecho es injusta, pecaminosa.

3. La coyuntura en que vivimos, de una riqueza absurda y pecaminosa de unos cuantos y de una miseria, más pecaminosa aún, de las mayorías, exige de los creyentes el hacer oír la voz de la verdadera sabiduría (1a. lect. Sab. 7, 7-11): El amor, traducido en hechos, ENTRE LOS SERES HUMANOS ES LA VERDADERA RIQUEZA. Hacer presente en el México 94 esta actitud ante la riqueza en la sociedad civil emergente, es la tarea de nosotros creyentes en Cristo.



### **Conversión:**

¿Tengo la actitud de compartir, requisito para entrarle al Reino?

¿Estoy comprometido en esa sociedad civil que está emergiendo en México?

## LOS MANDATARIOS O MANDADEROS EN MEXICO

1994

Domingo 16 de octubre

**Hecho:** confundimos mandatario con el que manda.

### **Profundización:**

Si preguntamos a cualquier grupo abierto si "mandatario" es el que manda o el que hace los mandados, la mayoría contestará lo primero. Pero, lo más grave, es que quien ocupa un cargo, instintivamente piensa y actúa así: el papá o la mamá, el maestro o el sacerdote, el secretario de sindicato o delegado político, el jefe de manzana o de oficina, el policía, soldado o autoridad de cualquier rango y en cualquier campo.

Esta deformación corrompe toda la relación entre el mandatario y su comunidad necesita socialmente su función.

Esta deformación la hemos vivido en México, en grado sumo, en la concentración del poder en los Tlatoanis, Virreyes, Caudillos y Presidentes y ha hecho, del nuestro, un pueblo de algo muy semejante a los "agachados", lo que se ha reafirmado con la elección actual.

### **Iluminación:** Marcos 20, 35-45

1. Jesús vive una experiencia de autoridad totalmente distinta: El, Dios-Hombre, se presenta como el siervo que carga nuestras culpas para hacernos justos (1a. lect. Isaías 53,10-11) inaugurando, así, una nueva manera de ejercitar el sacerdocio: "sometiéndose a las mismas pruebas que nosotros, menos el pecado" (2a. lect. Hebreos 4, 14-16). Nada de lo verdaderamente humano le es indiferente: gozos y tristezas, tribulaciones y éxitos, problemas y éxitos: todo lo ha experimentado para, así, podernos comprender y ser ejemplo de misericordia. Eso que ha vivido es lo que les pide a aquellos dos hermanitos ambiciosos y a "los otros diez", pues todos querían ser los primeros para dominar a los demás: si quieren estar en su lugar tienen que bautizarse como él y beber el cáliz que El debió poniéndose al servicio de la superación como "hijos del Padre" de todos ellos. Esa es la manera como él ejerció el poder y como les pide que lo vivan.

2. El tránsito a la democracia que el México 94 anhela no será posible si no se encuentra la manera de vivir, en lo familiar, grupal, laboral, social y político, la autoridad como servicio, pero especialmente en lo que

tiene que ver con el ejercicio de la autoridad pública: un servicio al pueblo --y mientras más humilde, más servidor se tiene que ser para hacerlo superar, como Jesús lo hizo, con aquellos pescadores-- y no al partido o clase gobernante ni a las clases ya de por sí dominantes, de cualquier orden.

3. Esta ACTITUD DE SERVIDORES O MANDADEROS es otro de los requisitos para ENTRARLE al REINO y es, también, uno de los puntos de contacto entre nosotros, creyentes en Cristo, y los que están comprometidos en nuclear la sociedad civil emergente y que tiene que llegar a ser el interlocutor y vigilante del nuevo Estado y su gobierno de transición que, en mes y medio, formaliza sus funciones de servidor. No podremos ser vigilantes si nosotros mismos no vivimos esa actitud.

### **Conversión:**

¿Quiero y acepto ser mandadero y compartarme como tal?

¿Quiero colaborar en la vigilancia a nuestros próximos mandaderos?

## LA MISION EN MEXICO 1994

Domingo 23 de octubre

**Hecho:** la deformación del "misionero"

### **Profundización:**

Como hemos deformado la idea del "mandatario", hemos también deformado la idea del "misionero": lo hemos reducido a una idea romántica del que abandona todo para ir a exponerse a que los negritos canibales se lo coman, o a ir a salvar niños chinitos de los ríos donde supuestamente son arrojados; o bien, lo hemos reducido al trabajo de "predicadores".

Esta deformación nos libra, a la gran mayoría de cristianos, del trabajo de ser misioneros, reduciendo nuestra relación con la Misión a la limosna, y si acaso la oración, en este día mundial por las misiones.

### **Iluminación:** Marcos 16, 15-20

1. Por la Jornada Mundial de las Misiones interrumpimos la lectura continuada de Marcos y nos brincamos hasta su falso final, pero no interrumpimos la confrontación de nuestras actitudes "humanas" con las de Cristo. Ahora confrontamos su manera de entender y vivir la Misión con la manera de entenderla y vivirla nosotros. Para EL LA MISION ES SU VIDA, su razón de ser: predicar la Buena Nueva del amor del Padre-Dios a todos los hombres, pero empezando por los más pobres y menospreciados, para que entre todos construyan el Reino, eso por una parte, y, por otra, vive la misión: PREDICANDO, CURANDO Y EXPULSANDO DEMONIOS: su acción misionera busca al hombre todo: cuerpo, mente y corazón: relaciona Palabra y Testimonio.



2. Así tiene que ser el cristiano: el comunicar la Buena Nueva del amor del Padre-Dios *tiene que ser la razón de ser como cristianos*, en la familia, fábrica, escuela, universidad, trabajo y ocupación, pero tenemos que hacerlo con la Palabra y con el Testimonio: revelando a otros lo que hemos recibido y traduciendo ese amor en el compromiso por liberar a nuestros hermanos los humanos de lo que les impide convivir como hermanos, en su cuerpo, mente o corazón, para que así en nuestro medio, hagamos presente el Reino.

3. Vivir esta ACTITUD DE MISIONEROS, en esta coyuntura de México 94 que busca el tránsito a la democracia, no puede reducirse a la limosna u oración por los "misioneros especiales" que van a otros países (ellos y la ayuda a ellos es necesaria y debe ser generosa), pero tiene esa ayuda que ser respaldada por nuestro compromiso o testimonio de luchar, con otros que también buscan lo mismo, pero que, a lo mejor ni se dicen creyentes, y que se están organizando en la sociedad civil. Ellos, y nosotros con ellos, tenemos que luchar por un México más sano en todos los sentidos, más justo y más libre de todos los demonios que corrompen su vida política y social, como son el centralismo, la demagogia, la imposición, la manipulación en todas sus formas, la corrupción, el miedo y el servilismo. Al Mexicano víctima de todo esto es al que hay que curar y esos son

algunos de los demonios que hay que expulsar para que nuestro anuncio del amor del Padre sea creíble.

#### Conversión:

¿Tengo esta actitud misionera que es requisito para entrarle al Reino?

¿Mi ayuda a los "misioneros especiales" está respaldada por mi lucha por curar y expulsar los demonios de mi vida concreta política y social?

FILANTROPIA Y CARIDAD EN MEXICO 1994  
Domingo 30 de octubre

**Hecho:** la actual filantropía

#### Profundización:

Muerto el miedo al comunismo con la desaparición de los regímenes totalitarios que intentaron plasmarlo, el clamor por la justicia viene escuchándose a nivel mundial, y también gracias a Dios entre nosotros, por el camino de la exigencia de los Derechos Humanos, contenidos, incluso, en nuestra Constitución.

Chiapas 94 ha repercutido en este sentido de manera extraordinaria y su grito ha sido asumido por la Sociedad Civil, en sus múltiples expresiones, lo que ha obliga-

do a todos los Partidos que contendieron en las pasadas elecciones a hacerlo suyo.

Es un punto de convergencia fundamental en que resuena el principio ético "AMA A TU PROJIMO COMO A TI MISMO"; hoy, este principio, no sólo religioso, es asumido por una gran mayoría, creyentes y no creyentes, como base de las relaciones entre los humanos: amar al humano por esa sola razón, por que es humano. Es a lo que se llama *filantropía*.

#### **Iluminación:** Marcos 12, 28-34

1. También en este aspecto, el del amor, hay una clara confrontación entre la manera humana de entenderlo y la manera como Jesús lo entiende. *La diferencia* no está en la necesidad de amar al prójimo, sino en *la medida del amor*. En la Ley antigua - judía y, hoy, para los filántropos, la medida del amor es *uno mismo*; para Cristo la medida es "*como Dios nos ama*". Tan grande es esa diferencia que Jesús habla de *un nuevo mandamiento*: es el mandamiento de quienes han aceptado el Reino: un amor sin límites, a lo divino, por consiguiente: perdonando, sirviendo, entregándose. Para el judío "prójimo" era sólo el del mismo pueblo, los demás eran "perros" ¿cuántos límites ponemos al amor a lo humano o desde la filantropía?

2. Marcar esta diferencia o contraste entre amor humano o filantropía y amor a lo divino o caridad no es despreciar al filántropo: para él vale totalmente lo dicho por Jesús: "no estás lejos del Reino", pero *no está toda vía en el Reino*. Necesita para que llegue a estar el testimonio del cristiano, nos dice Pablo VI en Evangelii Nuntiandi 21:

*"Este testimonio sin palabras, estos cristianos hacen plantearse, a quienes contemplan su vida, interrogantes irresistibles: ¿por qué son así? ¿por qué viven de esa manera? ¿qué es o quién es el que los inspira? ¿por qué están con nosotros?... Surgirán otros interrogantes más profundos y comprometedores, provocados por ese testimonio que comporta presencia, participación solidaridad y que es un elemento esencial, en general el primero absolutamente en la evangelización".*

3. Por consiguiente, en esta coyuntura de México en que se está recogiendo el grito por la justicia que tronó el 1 de enero en Chiapas y que está movilizando a tanta gente, que, incluso no se dice cristiana ni creyente, pero que busca la justicia desde motivaciones filantrópicas, a nosotros, cristianos, se nos está planteando esa interrogante: estamos dando testimonio con nuestra **PRESENCIA, PARTICIPACION Y SOLIDARIDAD** en este movimiento por la justicia y en la vigilancia a quienes quisieron nuestros votos para que, de verdad, hagan de la justicia el centro de sus preocupaciones ya como go-

bierno. Sólo desde nuestro testimonio podremos un día ayudarles a dar el paso a descubrir lo que les falta para estar en el Reino.

#### **Conversión:**

¿Vivimos presentes, participando y siendo solidarios en la lucha por la justicia?

¿Qué esperamos para hacerlo?

#### LOS POBRES EN MEXICO 1994 Domingo 6 de noviembre de 1994

---

**Hecho:** Cómo sobreviven los pobres

#### **Profundización:**

Para quienes tenemos sueldo seguro, y mayor que el mínimo, se nos hace imposible entender cómo pueden sobrevivir tantas familias sin sueldo fijo y seguro y, muchas veces, con el mínimo y, a veces, sin él.

Los estudiosos de este fenómeno científico nos dicen lo que podemos constatar directamente en las antiguas vecindades: el cómo está en *la ayuda mutua* que se da entre unos y otros en base a aquello de "hoy por ti, mañana por mí".

De no ser esta ayuda mutua, hace mucho que, o hubieran sucumbido, o se hubieran dejado llevar a la violencia por la desesperación.

#### **Iluminación:** Marcos 12, 38-44

1. La 1a. lectura (Reyes I 17, 10-16) nos presenta a aquella viuda que es capaz de darle al profeta Elías un panecillo con la última harina y el último aceite que tenía para sí y para su hijo: ¡cómo vería a aquel pobre fugitivo que se lo pedía! Jesús, en el evangelio, les hace a sus discípulos la observación sobre aquella viuda que ofrenda la moneda más insignificante, en contraposición con las grandes cantidades que los ricos y la gente "bien" entregan. El dice: "esta viuda ha dado más que todos los demás juntos" por que ha puesto en ello todo su amor: se ha dado a sí misma poniendo toda su confianza en el Señor. Es la confrontación con el joven rico (Mc 10, 17-22) y con los mismos discípulos cuando El, a propósito de aquel joven, les hizo ver las exigencias de dejar la riqueza (Mc 10, 23-26). Por eso, ahora, los llama a todos para hacerles la observación.

2. Entrar en esta ACTITUD DEL POBRE: de ayuda, mutua, dándose como aquella viuda y de sentir como suyos los problemas del otro pobre y, por consiguiente, de apertura para *dar y recibir*, es la condición que Jesús nos pone para poder entrarle al Reino, porque daremos no para presumir o tener poder o adquirir prestigio, sino porque queremos contribuir en la construcción de una humanidad más fraternal, como la que Dios quiere.

3. En esta coyuntura mexicana que ha apostado por un cambio hacia la democracia y la fraternidad en la justicia y en la paz, todos, nosotros creyentes, con otros que no lo son, tenemos que dar paso a esa nueva sociedad, a esa nueva humanidad por la que Cristo se sacrificó una sola vez (2a. lect. Hebreos 9, 24-28) donde se viva la 1a. Bienaventuranza: "la pobreza de espíritu" de quienes administran (no son dueños) la riqueza, poniéndola al servicio de la creación de nuevas fuentes de trabajo debidamente remunerado por unos, y eficientemente realizados por los otros: todos: pobres y ricos tienen que entrar en la misma dinámica y actitud.

#### **Conversión:**

¿He descubierto y vivo la actitud de pobre?

¿Si tengo algo, lo acaparo, o lo pongo al servicio eficaz de los demás?

### **EL FIN DEL MUNDO EN MEXICO 1994**

Domíngos 13 de noviembre

**Hecho:** "el mundo se va acabar el 1o. de diciembre"

#### **Profundización:**

¿Cuántas veces hemos oído esta profecía diciéndonos hasta la hora? Y, sin embargo, aquí seguimos. Y, sin embargo, tantas veces se ha acabado el mundo, en cierto sentido.

Quienes en la coyuntura actual de México han apostado a una nueva sociedad, están en estos últimos días del régimen *en actitud de velorio*, por que no sólo se considera que termina un sexenio como otras veces, sino porque se ve que, aún en el supuesto del triunfo del partido oficial (se escribe esto antes del 21 de agosto), se está seguro de que el 1o. de diciembre se entierra una cultura política que nos ha caracterizado por más de 60 años: presidencialismo, partido de estado, carro completo, fraude, centralismo, etc., etc.

Pero, a la vez, la experiencia de la vida nos enseña que una semilla que muere da origen a una nueva planta.

**Iluminación:** Marcos 13, 24-32

1. Cristo afirma que ciertamente el fin del mundo definitivo vendrá en su momento, pero que el día y la hora en que sucederá ni si quiera El mismo lo sabe. Lo que nos corresponde, por tanto agrega en los v. 33-37 es "estar preparados... despiertos" para aprovechar el tiempo y los momentos oportunos en que podremos dar los frutos de ese amor que lo llevó a El a hacer de su vida un ofrecimiento constante y único (2a. lect. Hebreos 10, 11-14) para realizar en su vida lo que el Padre quería de El. Es así como nosotros, sus discípulos tenemos que enfrentarnos a la vida en sus coyunturas históricas y concretas que nos toca vivir.

2. La tranquilidad que nos da la esperanza cristiana es el tener la certeza de que los *finales del mundo parciales* son principio de nueva vida y de una vida mejor: murieron los Tlatoanis y llegaron los Virreyes ¿fueron éstos mejores que aquellos?; murió la Colonia y vino la gestación de una nueva Nación con su siglo de Caudillos; desaparecieron éstos y vino la Revolución con su secuela de Dictadura de Partido de más de 60 años; creemos estar asistiendo a su entierro y, esperamos, como creyentes, que nos toca construir una nueva etapa para México.

3. Nuestra fe en el Señor que se ofrece por amor a la muerte y por eso resucita, nos confirma una vez más en lo que Daniel dice en la 2a. lectura (12, 1-3) los que fueron capaces en la etapa que muere, de enseñar, luchar, incluso, morir por la justicia "brillarán como estrellas" porque su lucha empezará a dar frutos: federalismo, separación de poderes, límites al presidencialismo, independencia y responsabilidad de la impartición de justicia, libertad de municipios, pluripartidismo real, gobierno plural con los más aptos, desarrollo de la sociedad civil como interlocura del Estado, etc., etc. Son algunas de las características de la cultura que está naciendo y que, como creyentes, también nosotros tenemos que



impulsar. Las elecciones fueron solo un evento en este proceso, ahora se requiere, durante el siguiente régimen político, de toda nuestra CONSTANCIA Y VIGILANCIA, el no dormimos, para hacer crecer entre nosotros esa nueva cultura política y hacer presente en ella, los valores del Reino.

#### Conversión:

¿Creo de verdad en el Señor de la vida que resucita?

¿Soy capaz de superar los miedos y sufrimientos que todo nuevo nacimiento supone?

#### LA REVOLUCION EN MEXICO 1994

Domingo 20 de noviembre

**Hecho:** La Revolución Mexicana

#### Profundización:

1. Empezamos esta serie de guiones con el del 2 de octubre sobre el mito de Tlatelolco 68, la terminamos, hoy, con el mito de la Revolución. 2 de octubre 68 se ve como el principio del fin del sistema político-cultural de la Revolución; se necesitaron más de 25 años para el proceso, pero bastaron unos meses, desde el Grito de Chiapas del 1o. de enero 94 --otro mito-- para desmontar todo ese sistema.

La Revolución Mexicana --1910-1929-- es el ejemplo más claro, para nosotros, de lo ambivalente y limitado de nuestras palabras y del contenido mismo de una "revolución" concretamente: pretendió dar origen a algo nuevo, pero sólo fue un "voltear la tortilla" violento y sangriento: unos cuantos pasaron de abajo a arriba y muchos menos de los de arriba pasaron a abajo--la mayoría de los antiguos de arriba supo mantenerse igual; siguió una sociedad injustamente organizada arriba y abajo y al final *el abismo* entre unos y otros ha sido *abismal*. Todas las Revoluciones históricas de los "reinos" y naciones del mundo han sido igual.

**Iluminación:** Juan 18, 33-37

1. Si en algo es claro Jesús es en esto, a la vez que la idea de su reinado es la causa de la mayoría de las confusiones sobre El y sobre lo que deberíamos ser sus discípulos.

El no deja duda: MI REINO NO ES COMO LOS DE ESTE MUNDO: afirma claramente que ES REY pero

niega todo parecido con los reyes que Pilato conoce; El practica el servicio y la entrega hasta la muerte por sus "súbditos" a quienes ama y ha purificado con su sangre (2a. lect. Apocalipsis 1, 5-8) pero rechaza todo poder; rechaza el camino de la violencia, pero acepta con amor, morir víctima de la violencia; ejercer, dice, la autoridad como poder pertenece a la esfera de la injusticia. Es la "REVOLUCION" que El viene a instaurar en el mundo.

2. Sin embargo el que Jesús es, o acepte se le apliquen palabras como "rey o señor", va a ser el origen o fuente de confusiones y malos entendidos para El mismo, pero, sobre todo, para el comportamiento de sus discípulos y de su Iglesia a través de la historia: no acepta ser rey como los de este mundo pero, esa va a ser la causa jurídica de su condena a muerte (INRI: Jesús Nazareno Rey de los Judíos). La Iglesia, por instaurar en el mundo ese Reino de Jesús, que no es como los de este mundo, se ha convertido en poder y pretendió en alguna época ser la síntesis de todos los poderes (la TIARA Papal) y, aún hoy, en que ha aceptado o se ha visto obligada a dejar ciertos poderes, pretende ser representante del *poder religioso o moral*. Mientras se mantenga en la esfera del poder seguirá estando en el área de la injusticia y, por lo tanto, estará siendo infiel a su vocación cristiana.

3. Este es EL GRAN RETO PARA LOS CRISTIANOS: cómo ser fieles constructores del Reino en el mundo que les toca vivir y cómo ser fieles al camino de Jesús a su modo de ser y convivir. Con todo lo positiva o signos de "valores del Reino" que podamos descubrir y debamos potenciar en esta nueva sociedad que surja al terminar de enterrar al engendro de la Revolución que es el Partido-Gobierno, nunca esa sociedad se identificará con el Reino de Jesús. Esto el cristiano tiene que vivir recordandoselo a sí mismo y recordándolo a la sociedad toda, al mismo tiempo que tiene que estar íntimamente comprometido en la construcción de esa misma sociedad que siempre será imperfecta, ambivalente y limitada, para en ella, hacer presente la justicia, la fraternidad, el hacer "sujeto" al padre, el camino del servicio.

#### Conversión:

¿Acepto el reto de construir una sociedad que puede tener cierta semejanza con el Reino pero que no se identifica con él?

¿Estoy realmente decidido por la manera de ser y de convivir de ese REY que es Cristo?

# LIBROS

Pbro. BENJAMÍN BRAVO (comp.), *Diccionario de Religiosidad Popular*, México, 1992.

Id. *Diccionario de Pastoral Urbana*, México, 1994.

El P. Benjamín Bravo, pastoralista muy conocido en México y entre los hispanos de Estados Unidos, ha logrado compilar una obra muy útil para el trabajo de la evangelización.

Ambos libros presentan una gran riqueza, por lo concreto y situado de sus aportaciones, lo cual es al mismo tiempo, una limitación: la selección de términos está condicionada en el espacio, en el tiempo y en la cultura de México. Esto requiere, como lo dice el mismo compilador, del esfuerzo de los lectores para actualizar su propio conocimiento de la realidad pastoral en que se desenvuelve. Por eso el libro es, al mismo tiempo, un invaluable acervo de datos y una orientación metodológica que invita a esa complementación.

Cada uno de los autores de los artículos habla desde su propia experiencia, y buscando hacer asequible al público sus reflexiones. La finalidad es ayudar a superar la barrera que hay a veces entre los agentes de pastoral, particularmente los clérigos y el pueblo, cuyas expresiones religiosas muchas veces entran en choque con las expresiones religiosas oficiales.

El primer libro se sitúa en la búsqueda de comprensión de ese fenómeno complejo y profundamente rico y respetable que es la religiosidad popular. El segundo busca ayudar a comprender la problemática de la urbe, a la que se trata de ver con ojos de pastor. La 'urbe' da origen a modelos de vida, líneas de pensamiento y juicios de valor que condicionan las conductas de quienes en ella habitan.

Dado que se trata de Diccionarios, no se puede hacer un juicio uniforme de los artículos que los componen. Pero podemos asegurar que lo que nos presentan los diferentes autores es muy enriquecedor para la práctica pastoral. No es simplemente un listado de conceptos, más o menos elaborados, sino un análisis de los mismos siempre con vistas al trabajo pastoral. (CBG)

HENRI ROUILLÉ d'Orfeuil, *El Tercer Mundo. Claves de Lectura*. SANTANDER, SAL TERRAE, 1994.


La Colección Presencia Social sigue aportándonos material adecuado para la comprensión de la realidad en que vivimos. En este libro Sal Terrae nos ofrece las reflexiones de un ingeniero agrónomo y economista, que son un buen instrumental para actualizar nuestra visión y nuestro análisis sobre los fenómenos que configuran eso que se designa como 'Tercer Mundo'.

Se trata de 'claves de lectura'. Por tanto, no busca dar una 'nueva información', sino de ayudar a sistematizar y a hacer comprensible tanto la realidad misma como sus posibles soluciones.

Parte de un planteamiento un tanto diverso de los ordinarios: El tercer mundo no es sólo el receptáculo de todas las miserias, sino que es el posible depositario del proyecto de un nuevo orden mundial futuro. Es producto de una historia y de grandes herencias culturales, configurado por distintos subdesarrollos en vías de diversificación.

Sobre este fenómeno se han formulado distintas teorías explicativas: Un análisis determinista ve países incapacitados por su naturaleza y su cultura; un análisis liberal pretende descubrir países atrasados en el camino del crecimiento; el análisis marxista los ve como países periféricos dominados y explotados; un análisis alternativo los presenta como países diferentes, sometidos a modelos inadaptados.

Desde este punto de partida, va presentando los diferentes desafíos que se presentan: El demográfico, el alimentario, el industrial, la crisis de financiamiento. Y termina tratando en los últimos tres capítulos a los agentes del cambio (con un buen acercamiento al fenómeno de la creación y el choque de culturas), y los escenarios nacionales e internacionales para salir del subdesarrollo.

Este libro hay que tomarlo como lo que pretende ser: claves de lectura del Tercer Mundo. Más que un análisis exhaustivo del mismo nos ofrece elementos para hacer nosotros nuestro análisis y para orientar nuestras acciones hacia una transformación que posibilite la coexistencia de distintos actores en la escena mundial. (CBG) 



evitar el "seguir repitiendo conceptos y categorías sin pensar seriamente en los nuevos planteamientos, en las nuevas experiencias, en la nueva imaginación, en la nueva moral y en la nueva voluntad que está naciendo aquí".

Tal vez aquí está la más gran enseñanza de la Convención; tal vez quienes participaron en ella pueden ayudar a entender por qué muchos afirman que la modernidad plantea sus proyectos de espaldas a la realidad de miseria del pueblo. Mientras las injusticias cometidas contra ellos sean simples estadísticas, o meros 'rezagos', nunca llegará a experimentarse el imperativo moral de un cambio que los tenga a ellos como sujetos y destinatarios de la micro y la macroeconomía, de la micro y la macropolítica.

Esto deja sobre los hombros de la sociedad civil el futuro de la paz. Lo deja sobre todos nosotros. Ojalá podamos hacer realidad ese bello símbolo del desfile de hombres y mujeres indígenas, algunos niños, que en sus armas llevaban un listón blanco en la punta, "para que nuestras armas se vuelvan inútiles". Pero para eso es necesario tomar conciencia de lo que comentaba también don Pablo González Casanova: "No habrá democracia en México y en el mundo con las etnias oprimidas".

\*\*\*

En el momento de cerrar la revista llegan los resultados preliminares de las elecciones presidenciales de México. Los porcentajes más o menos sólidos serán entre 45 y 47 % para el PRI, entre 29 y 31 % para el PAN y entre 14 y 16 % para el PRD. Estos datos mantienen las tendencias de las encuestas anteriores, pero los indecisos parecen haberse decidido más por la oposición que por el partido oficial: El PRI habría pasado de 46 % al 47 %; el PAN, del 18 % al 30%; el PRD del 8% al 15% (el primer dato está tomado del diario REFORMA, 11 de agosto)

En este momento sólo podemos apuntar algunas reflexiones iniciales.

Con anterioridad a la elección, fue patente el trato preferencial dado por los medios de comunicación al candidato oficial, en proporciones absolutamente injustas: un promedio de 10 a 1 favoreciendo al PRI sobre los otros partidos. Eso evidentemente influye en la imagen.

El primer informe, todavía provisional, de Alianza Cívica - Observación Electoral 94, ofrece algunos datos preocupantes, que hacen pensar que existió muy probablemente un microfraude muy extendido, y muy difícil de probar:

- Hubo casillas rurales a donde se enviaron papeletas de voto en cantidad hasta tres veces superior al número de votantes de la lista de empadronamiento.

- En el 36.76 % de las casillas de la muestra el voto no fue secreto, sea por falta de mamparas, sea por la presencia hostigadora de funcionarios públicos cerca de la mesa donde se cruzaban las papeletas. En un porcentaje que varía entre el 6 y el 8 % se permitió votar a electores que tenían el dedo ya marcado en una elección anterior. En un 8 % de casillas se observó que la tinta se borraba.

- En el 37.7 % de la muestra la casilla se abrió después de las 9:00 a.m. (la apertura era a las 8:00); esto pudo propiciar el que algunos no votaran. En las casillas especiales se agotaron las boletas. Y surgen las preguntas: ¿Por qué tantos ciudadanos tuvieron que ir a votar a esas casillas? Supuestamente eran para gente que estaba de paso. Si esto tiene que ver con el número tan alto de casos en que hubo electores que no estaban en la lista nominal de la sección y casilla indicada en su credencial, puede surgir la pregunta de si no hubo un 'rasurado' del padrón electoral, coincidentemente en zonas donde la oposición tendría fuerza. Los datos que avalan esta preocupación son los siguientes: en 23.67 % de las casillas se permitió votar a electores que no estaban en la lista nominal; en 59.63 % se presentaron

ciudadanos con domicilio alejado y credencial de otra sección no vecina; en 67.14 % se presentaron electores con credencial de esa sección y casilla, que no aparecieron en la lista. Aún no se puede hacer un diagnóstico completo, pero la preocupación no carece de fundamento.

### Algunas reflexiones finales:

- Una mayoría significativa de electores votó por el cambio. De mantenerse la tendencia actual, el PRI no llegará al 50 % de la votación total. Habría, pues, un voto entre el 50 y el 55 % por la oposición, lo cual significa una censura en contra de la gestión del Gobierno, que el próximo presidente deberá tener muy en cuenta.

- Pero, al mismo tiempo, es también evidente que los resultados prácticos son un voto por la continuidad. Cabe preguntarse si ese voto responde a una convicción plena, o a la rutina, o al miedo al cambio, o al temor a no obtener los beneficios prometidos por el PRI-Gobierno, o a la inducción o aun presión de votar por determinado candidato, o al miedo a la 'violencia anunciada' en caso de que hubiera un cambio. Según algunas encuestas estos votos pertenecen a gente de edad, a la clase alta y a grandes sectores populares corporativizados por el PRI.

- Hay que asumir maduramente esta realidad: la sociedad civil aún no está preparada para un cambio. Saltan a la vista las semejanzas con el proceso de Brasil o con el proceso electoral de Nicaragua en las elecciones anteriores. Pero los márgenes de acción para el presidencialismo y para la corrupción parecen irse estrechando. Por eso creemos que toca colaborar con el Gobierno entrante, pero de manera crítica, sin renunciar a la denuncia de lo que esté mal, y señalando también con honestidad los logros que haya en favor del pueblo. El compromiso con la vida -y para los creyentes, el compromiso con el Reino de Dios, exige que pugnem por un proyecto de nación hecho de cara a los pobres, a los marginados por el neoliberalismo, a los que no cuentan a la hora de las cuentas. ⊕

ENCUENTRO 68  
SELECCION PARA LATINOAMERICA  
Artículos del número sesenta y ocho

- \* México hoy / Jesús VERGARA ACEVES / RAZÓN y FE
- \* LA CONJURA MEXICANA: El asesinato de Colosio / FERNANDO ORGAMUIDES / El País
- \* LA reforma de la policía ¿ESPERANZA O FRUSTRACIONES? El caso aleccionador de la policía colombiana / A. CAMACHO GUIZADO / NUEVA Sociedad
- \* El embate del neoliberalismo / E. MASPERO / LA CUESTIÓN SOCIAL
- \* CEPAL: Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe, 1993 / REVISTA DE LA CEPAL
- \* África / Exodo / I. África en busca de su futuro / ANTONIO VILLARINO. Expresión de la dignidad y conciencia africana / TSHIMPANGA MATAKA KABANGU. La dialéctica entre la pertenencia étnica y la construcción nacional en África / Mbuyi Kabunda
- \* China: La próxima superpotencia / J.J. AZNAREZ
- \* China, Hong Kong y Taiwan: El área económica China, crecimiento e integración / Pablo Bustelo / ICE
- \* República Popular China / Colección países de BICE
- \* Los partidos políticos en Rusia / ROBERTO BERTON-HOGGE / PROBLEMES POLITIQUES ET SOCIAUX. I. Aparición del multipartidarismo / Viatchelav Nikonov / NEZAVISIMIA GAZETA. TRES GRANDES COALICIONES. Rusia democrática: de la supremacía a la declinación / CAROLE SIGMAN / LA DOCUMENTATION FRANCAISE. III. ¿Qué futuro para los partidos? ¿Partidos o bobbies? / V. LE PEKLINE / KOMSOMOLSKAIA PRAVDA.
- \* OCDE: Evaluación y perspectiva de la economía internacional a diciembre de 1993 / PERSPECTIVES ECONOMIQUES DE L'OCDE
- \* Evolución en algunos países fuera del área de la OCDE a diciembre de 1993
- \* LA LITERATURA interpela a la teología / F. CATELLI
- \* El indigenismo de José de Acosta / B. FZ. HERRERO / CC. Hisp.
- \* El último Quark / El País
- \* El fascismo dulce / JOAQUÍN ESTEFANÍA
- \* Fichas de cine: RISING SUN. THE SAINT OF FORT WASHINGTON. LA LISTA DE SCHINDLER, MANHATTAN MURDER MYSTERY. LA MUSICA DE LA SUERTE. M. BUTTERFLY. THE REMAINS OF THE DAY. THE JOY LUKC CLUB. EL DIOS ELEFANTE. Filadelfia
- \* Chiapas / CENTRO DE REFLEXIÓN TEOLÓGICA / CHRISTUS. I. REFLEXIONES SOBRE UNA GUERRA "IMPOSIBLE". II. LA TEOLÓGIA DE LA LIBERACIÓN EN CHIAPAS. III. DOCUMENTOS DE LA IGLESIA
- \* El Papa en entrevista: COMUNISMO y CAPITALISMO salvaje / YAS GAWRONSKY
- \* Hong Kong, Hacia el 1997 / JHON TONG / II. REGNO
- \* El catecismo de la Iglesia Católica. PRIMERA PARTE: LA PROFESIÓN DE FE / ISO BAUMER / NOVELLE REVUE THEOLOGIQUE
- \* El catecismo de "UNA" Iglesia Católica / J.I. GZ. FAUS

CENTRO DE PROYECCION CRISTIANA  
JR. AGUARICO No. 586 - BREÑA - LIMA 5 - PERÚ  
Teléf.: 232609 FAX: 311507

COMO ENTENDER LOS EVANGELIOS

Muchos cristianos están acostumbrados a escuchar o leer los evangelios "a trocitos" sin una visión de conjunto. Además con frecuencia intentan comprender estos escritos con la mentalidad de mujeres y hombres del siglo XX, sin tener en cuenta los modos de hablar, las costumbres, la historia de las personas que los escribieron, y a quienes estaban destinados.

Este Video es el primero de una serie que pretende ayudar a comprender el mensaje de los Evangelios sinópticos: le seguirán el de Marcos, el de Mateo y el de Lucas. Junto con él viene un folleto guía con algunas preguntas y dinámicas para organizar sesiones de estudio sobre cada uno de los puntos tratados.

Este video es una producción del Centro de Reflexión Teológica y del Centro de Comunicación Javier.

LO MEJOR EN CALIDAD Y SERVICIO



VELAS

LITURGICAS  
LIMPIAS  
PERFECTAS

CEROS PASCUALES  
VELAS DECORADAS  
INCENSOS  
VELADORAS  
ACEITE  
ENCENDIDORES  
CARBON  
CAPITELES  
PORTAVELAS, ETC.

LAMPARAS OLEOCEREA, APROBADAS  
PARA SACRARIOS

547-02-30 al 32  
ó 541-30-14 ó 541-31-66  
FAX 541-16-80

Velas de Calidad

